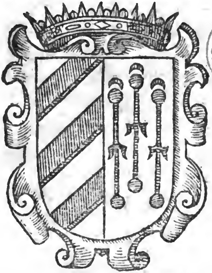
DEVCEDA

ROSARIO SA-
CRATISSIMO DE LA SERENISSIMA REYNA DE LOS ANGELES NVESTRA SEÑORA LA VIRGEN MARIA.

DIRIGIDO A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA Doña Luysa de Padilla Manrique, Condesa de Aranda, Vizcondesa de Viota, Señora del Vizcondado de Rueda, en el Reyno de Aragon, y de la tenencia de Alcatalen, y Baronias de Mislata y Cortes en el Reyno de Valencia.

COMPVESTO POR EL ALFEREZ FRANCISCO *de Segura, criado de su Magestad, y entretenido acerca de la persona del* Señor *Virrey de Aragon, y natural de la Villa de Atiença.*

Año



1613.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

En Zaragoça: Por Iuan de Lanaja y Quartanet, Impressor del Reyno de Aragon, y de la Vniuersidad.

APROVACION.

POR Mandado de el Illustrissimo Señor D. Thomas de Borja, Arçobispo de Zaragoça, Virrey, y Capitan general por el Rey nuestro Señor, en este Reyno de Aragon, he leydo, y visto el libro que el Alferez Francisco de Segura, criado de su Magestad, compuso del Santissimo Rosario de nuestra Señora, y digo que me parece obra muy pia, y de prouecho: assi para aficionar a los que la leyeren a la deuocion del santo Rosario, como para causar deuociõ a los Santos Mysterios del, y muestra el Author la piedad de su animo, pues la sabe conseruar entre los exercicios de la milicia. Y assi me parece que serà muy justo dar licencia para que esta obra se imprima, en fè de lo qual lo firmè en nuestro Collegio de San Vicente Ferrer de Zaragoça, a onze de Octubre, de M.DC.IX.

El Maestro Fray Hieronymo Baptista de la Nuza.

LICENCIA.

DON Thomas de Borja por la gracia de Dios, y de la Sancta Sede Apostolica, Arçobispo de Zaragoça, del Cõsejo de su Magestad, &c. Auiendo sido visto por nuestro mandado, y censurado por el P. M Fr. Hieronymo Baptista, dela Ordẽ de Santo Domingo, como parece en la retroscripta relaciõ, vn libro intitulado *Rosario Sacratissimo dela Serenissima Reyna de los Angeles N. Señora la Virgen Maria*, en verso, cõpuesto por el Alferez Francisco de Segura, criado de su Magestad, y entretenido cerca de mi persona y por quãto me consta por la dicha censura, no auer en el cosa que contrauenga a nuestra Santa Fè Catholica, ni buenas costumbres, antes ser vtil, y prouechoso para los fieles, y deuotos del dicho Rosario, cõcedemos, y damos licencia al dicho Alferez Francisco de Segura, o aquien su poder tuuiere, para que lo pueda imprimir. Dada en Zaragoça en nuestro Palacio Arçobispal, a diez y seys dias del Mes de Nouiembre de mil seys cientos y nueue.

Don Thomas de Borja Arçobispo de Çaragoça.

Por mandado de su Excelencia.
Iosepphe de Chiriboga.

LICEN-

APROVACION.

POR *Mandado de Vuestra Alteza, y especial Commission de el Señor Don Garcia de Medrano, del Supremo Consejo Real, vi vn libro intitulado* Rosario Sacratissimo de la Serenissima Reyna de los Angeles nuestra Señora la Virgen Maria, *compuesto por el Alferez Francisco de Segura, y como va, habla con mucha deuocion, y sin ofensa, ni impropriedad en los Mysterios de la Fè, que son los del Santissimo Rosario, muestra el Author vn animo muy de Soldado Cathelico, que nunca la deuocion Christiana embotò la lanza para las ocassiones de la guerra, David que fue tan gran Soldado, escriuio estos mismos Mysterios en sus Psalmos, sin que ofendiese a su Mágestad escriuirlos assi, pareceme que este libro ayudarà a la deuocion del Santissimo Rosario, tan prouechosa en el mundo, tan facil, tan segura, tan recebida en la Iglesia; y tan fauorecida de la Virgen Maria Señora nuestra, y que Vuestra Alteza puede hazer al Author del libro la merced que suplica: En el Collegio de Santo Thomas de Madrid, a dos de Mayo de M.DC.XII.*

El Maestro Fray Thomas de Sierra.

EL REY.

POR Quãto por parte devos el Alferez Franciſco de Segura, nos fue fecha relacion, q̃ auiades compueſto vn libro intitulado, Roſario Sacratiſsimo de la Sereniſsima Reyna de los Angeles N. Señora la Virgen Maria, en octaua, lo qual auia ſido a coſta de mucho trabajo, y eſtudio, y nos pediſtes, y ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia y priuilegio, para q̃ por tiempo de veynte años lo pudieſſedes imprimir vos, o quien vueſtro poder vuieſſe, o como la nueſtra merced fuere, lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu mandado ſe hizieron las diligencias que la pregmatica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſsiõ de los libros diſpone, fue acordado que deuiamos de mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, & nos tuuimos lo por bien, por lo qual os damos licencia, y facultad para q̃ por tiempo de diez años primeros ſiguientes que corren, y ſe cuentan deſde el dia de la fecha de eſta nueſtra

cedula

cedula en adelante vos, o la persona que vuestro poder vuiere, y no otra alguna podais imprimir, y vender el dicho libro, de que de suso se haze mécion por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de Pedro Çapata del Marmol nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, y con que antes que se venda lo traygays ante ellos con su original, para que se vea si la dicha impressiõ està conforme a el, y traygays fè en publica forma como por corrector por nos nombrado se viò, y corrigio la dicha impression por su original, y mandamos al Impressor que ansi imprimiere al autor, ò persona a cuya costa lo imprimiere, y no a otra persona alguna, para efecto de la dicha correccion, y tassa hasta que antes, y primero el dicho libro estè corregido, y tasado por los del nuestro Consejo, y estãdo hecho, y no de otra manera podays imprimir el dicho principio, y primer pliego, y seguidamente põgays esta nuestra cedula, y la aprouacion que del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la tassa, y erratas,

ſopena de caer en las penas contenidas en las leyes, y pregmaticas de nueſtros Reynos que ſobre ello diſponẽ, y mando q̃ durante el termino de los dichos diez años, perſona alguna ſin la dicha vueſtra licencia no pueda imprimir, ni vender el dicho libro, ſopena que el que lo imprimiere, y vendiere, aya perdido, y pierda todos, y quaieſquier libros, moldes, y adereços que el dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, y en las penas de que hablan las leyes, y pregmaticas ſobre ello hechas. Y mando a todas las Iuſticias que aora ſon, y ſeran lo hagan cumplir ſopena de la nueſtra merced, y diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Dada en Onrubio, a veynte y tres del mes de Mayo de M.DC.XII. Años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.

Thomas de Angulo.

A LA EXCELENTISSIMA Señora Doña Luysa de Padilla Manrique, Condesa de Aranda, Vizcondesa de Viota, Señora del Vizcondado de Rueda en el Reyno de Aragon, y de la tenencia de Alcatalen, y Baronias de Mislata, y Cortes en el Reyno de Valencia.

OXALA Yo tuuiera tanta elegancia, como humildad, para poder declarar a V. Excelencia el desseo que de seruilla tēgo, mas le prometo que si pudiera de ella, y de mi voluntad hazer ingenio, que no me trocara con Homero, ni Virgilio. Lo que me consuela es, que he llegado a ponerme a la sombra de las alas de V. Excelencia, cuya grandeza recibira mi desseo con el animo que suele recibir las cosas de entendimiento; como quien tiene tanta erudi-

erudicion, y tan alto espiritu, assi en el discurso de las letras humanas, como en penetrar los profundos Mysterios de las diuinas. El assumpto deste librito, la saluaguardia se lleua consigo; el modo, y humilde estilo con que lo he dispuesto, es lo que suplicó a V. Excelencia ampare, pasando por el los ojos, con que quedará leuantado a mayor alteza que la del Monte Olympo, de quien se dize que tomò nombre el Cielo: El qual guarde en la tierra a V. Excelencia largos años, dandole del Conde mi Señor, la sucessión tan desseada de todos estos Reynos, honrandolos con ella, y consolando a V. Excelencia assi como sus criados desseamos. Çaragoça en 18. de Nouiembre, de mil seyscientos y treze.

Criado de Vuestra Excelencia.

Francisco de Segura.

PROLOGO AL LECTOR.

LO Que ſe deue a los antiguos eſcriptores, no ay pio letor, para que yo de nueuo te lo diga, ſolo te aduierto, que ſi trabajaron, que fue anſi por deſſeo de ſeñalarſe, como de enſeñar, y aprouechar al mũdo, eſcriuiendo cada vno lo que ſu inclinacion le dictaua: y como eſta en mi aya ſido aficionarme mas a eſcriuir coſas diuinas, que humanas (como en algunas coſas mias abras viſto) a ora en eſta, que te preſento eſcogi por ſugeto, los Sagrados Myſterios, y Milagros del Sacratiſsimo Roſario de nueſtra Señora, ſacados de la verdad de los Quatro Sagrados Euangeliſtas: y anſi no te parezca, que ſon las clauſulas, de Demoſthenes, ni los mordazes verſos de Archiloco la Aſtrologia de Arato ni los penſamientos de los tragicos Sophocles, y Euripides; no imagines, que ſon los engaños del Comico, Ariſtophenes, ni

los amorosos Elogios de Alceo, y de Anacreonte, los conceptos de Calimaco, o los amores del Siracusano, Teocrito, porque, ni yo los alcançara a escriuir, ni menos a imitar (por lo poco que confiesso saber) pero piensa que lo q̃ veras en este volumen es materia de Fè, pues lo son todos los Mysterios del benditissimo Rosario de nuestra Soberana Virgen, con algunos Milagros, que entre graues Autores halle; a los quales hallaras citados con pũtualidad, y estudio. Esto es lo que mi voluntad te presenta, perdona el atreuimiento, y enmienda con tu mucha discreciõ mis faltas con siguridad, que puedes tener, de que jamas huy el rostro a la reprehension, y mas quando ay tanta de que dalla.

VALE.

SONETO.

SONETO.

Del Capitan Andres Rey de Artieda, Doctor en ambos Derechos, al Autor, y al Santissimo Rosario.

QVando a Maria el Angel la saluda,
Y ella visita a Elisabet su prima
Quando pare al q̃ el cielo y mũdo anima,
Y quando quiere Dios que al tẽplo acuda.

Quãdo Dios y hombre sangre humana suda,
Y el açote, y Corona le lastima,
Quando el sagrado leño se echa encima,
Y passa muerte tan acerua, y cruda.

Quando con triumfo, y gloria Resucita
Sube a los Cielos, y a su Iglesia Santa
El Espiritu Santo la visita.

Quando llama a su Madre Sacrosanta
Y la corona con aplauso, y grita
Para siempre sin fin Segura canta.

SONETO

De Iuan Brabo de Lagunas, Maeſtro de Campo del Tercio que ſirue en Saboya, al ſantiſsimo Roſario y ſu Author.

SONETO.

ATruene el mundo la ſonora trompa
Con los Sacros Myſterios que derrama,
Cuya leccion à deuocion nos llama
Y nos haze dexar la humana pompa.

Y porque el falſo mundo no corrompa
La bien texida y milagroſa trama,
Las mentiroſas fabulas no llama
Con quien, ſu dulce eſtilo ſe interrompa.

Solo canta del Cielo las hazañas,
El remedio del hombre, y ſu reparo,
La vida, y muerte del Señor del Cielo.

De vn obſtinado Pueblo las cizañas,
De la Virgen el grande deſconſuelo,
Qual nos lo enſeña aqui, vn Segura raro.

DE

DE LVYS DIEZ DE *Aux, al Autor, y al santissimo Rosario.*

SONETO.

SIguiendo tal empressa, y auentura
Como la fama con su voz pregona
Y el blason celestial de que blasona,
Adonde su esperança se assegura,

Con efficaz seguro trae Segura,
En su cabeça la inmortal Corona
Que la ha ceñido el hijo de Latona
Porque a los Cielos imitar procura.

A los Cielos imita que se emplean
En alauanças del Rosal diuino
Que con viuos colores ha pintado.

Y aqui con tanta perfeccion campean.
Que se echa bien de ver lo ha trasladado
De su jardin el Consistorio Trino.

A LOS

SONETO.

A los Excelentissimos Señores Don Antonio Ximenez de Urrea, y Doña Luysa de Padilla, meritissimos Condes de Aranda, Vizcondes de Viota, Señores del Vizcondado de Rueda, en el Reyno de Aragon, y de la tenencia de Alcatalen, y Baronias de Mislata, y Cortes en el Reyno de Valencia.

A Los dos Soles, dos antorchas claras,
A quien es bien quel tiempo no cõsuma
El canto;humilde de mi tosca pluma
Quisiera oy ofrecer eternas Aras.
Mas sus gloriosas marauillas raras
No ay lengua humana q̃ las põga en suma
Ni nadie puede auer que tal presuma
Que no le salgan, sus acciones caras.
Mas quien podrà escriuir el graue peso
Del Gran Conde de Aranda el alto nõbre
De su Padilla, sin que al mundo admire.
Corto abrà de quedar, falto de sesso (bre
El mas raro, el mas claro, el mas sabio hom
Quanto, mas a tan alta empressa aspire.

SONETO.

SONETO

De don Martin de Bolea y Castro Baron de las Baronias de Sietamo, y la Clamosa, al Alferez Segura, y su Rosario.

SEgura va la naue de tormenta
Quando el patron de inteligencia sabia
Grita albricias Santelmo esta en la gabia,
Con que la fatigada chusma alienta.

Segura yra tambien por esta quenta
Del furor maldiciente y de su rabia,
La naue donde el fenix del Arabia
Celestial, oy Segura, nos presenta.

De quinze vanderolas adornada,
Arroja al golfo la sagrada naue,
Llena de celestial mercaderia.

Por patrona vna Virgen coronada,
Con las alas del fenix que es el Aue,
Que mas le quadra al nombre de Maria.

† AL

Al Excelentissimo señor Don Martin de Padilla, Adelantado mayor de Castilla, y General de las Galeras de España, padre de Vuestra Excelencia.

SONETO.

SI celebrò la edad passada tanto
A tanto Emperador Cesar famoso,
Si a tanto Capitan fuerte, y brioso
Han celebrado tantos con su canto.

Famoso Adelantado veamos quanto
Se deue a vuestro braço victorioso
No hallo premio en la tierra tan costoso
Que os satisfaga sino el Cielo Santo.

Solo a vos nuestra edad, solo a vos deue
Alto honor, alta Palma, alta victoria
A pesar de la muerte, y del oluido.

Yerra aquel que alabar a otro se atreue
Que si el mundo vn Padilla ha merecido
A el solo se le deue eterna gloria.

HAZAÑOSO HECHO, DEL EXCElentiſsimo Señor Don Martin de Padilla, Adelantado mayor de Caſtilla, ſiendo General de las Galeras de Eſpaña, con ſiete Galeras, que ſe hallò a viſta de la Roqueta, y como tomò, y rindiò ſeys Galeones de Ingalaterra, cuyo General era el Conde Roberto Bereus.

EN Tanto que mi torpe eſtilo entona
La mal cortada pluma dàdo los paſſos
Del brauo horror de la feroz Belona,
Y la arrogante furia del Dios Marte:
A Vueſtra Excelentiſsima perſona
Suplico humildemente, ponga a parte
Qualquiera ocupacion que ſe os ofrezca
Aunque yo por quien ſoy no lo merezca.

Y pues por vos, oy dizen las columnas
Non Plus vltra de ſabia, y de diſcreta
Siendo quiẽ vẽce a entrãbas las fortunas,
Como en todas las ſciencias tan perfecta:
Y pues que a las influencias importunas
Y al hado vniuerſal no eſtays ſugeta
Por ſer vueſtro valor, y ſer tan grande
Ques bien que a la fortuna, y hado mãde.

Qual Muſa celeſtial, dadme oy aliento
Porque con alto eſpiritu refiera
De vueſtro padre inuicto el ardimiento
Que eſtà gozando ya luziente Esfera,
El combate cruel ſanguinolento
La ſangre que virtio la muerte fiera
A viſta la Roqueta, y entre tanto
Dad aliento a mi voz, animo al Canto.

La Reyna Ingleſa quiſo que ſalieſſen
Sulcando el mar los ſuyos, y robaſſen,
Que daños a Catholicos hizieſſen
Y que ſus enemigos ſe moſtraſſen:
Que las coſtas de Eſpaña perſiguieſſen,
Y que las flotas de Indias ſaqueaſſen,
Que ella diſsimulando les daria
De ſecreto el fauor que conuenia.

A Ro-

A Roberto Boreus Conde valiente
Nombrò por General, y le dio cargo
De seys Galeones y luzida gente
El qual saliò con ellos a su cargo
Mandole que partiesse incontinente,
Sin que le detuuiesse algun embargo
No perdonando a esquadra, ni nauio
Que no le reconozca señorio.

Al punto dexò a Londres el guerrero
Con la gente feroz que le acompaña,
Y atrauessando el mar ayrado, y fiero
Vino a turbarle entre vna, y otra hazaña:
No hallaua hora segura el pasagero,
Que de las Indias, caminaua a España
Y a no dar, en las manos del Padilla
Fuera en el mundo nueua marauilla.

Fue el caso pues que vn dia nauegando
A vista la Roqueta este enemigo
Como afligir a España imaginando
Para la hazer de su valor testigo,
De la gauia vn grumete vozeando
Las Galeras de España son contigo,
Dixo gran General, siete he contado
Y es lo peor que el viento se ha calmado.

La gente en el instante se alboroto ta
Y el General furioso, y atreuido
A vozes dize: amayna, larga escota,
Porque el valor Ingles jamas ha huydo,
Da a la vanda el timon, y la derrota
Se tome sin hazer ningun ruydo,
A las Galeras que calmando el viento
Parece que han tomado a sotauento.

Esto dixo, y disparan vna pieça
Cō que su esquadra a guerra se aperciue,
Armanse de los pies, a la cabeça
Y al que polbora falta, la recibe:
Qual la bombarda alista, y endereça
Qual la jareta pone, porque priue
El salto, al que acometa, y qual la pica
Encima el bordo con valor aplica.

En este medio el brauo Adelantado
Al encuentro cruel se aperciuia
De sola gola, y de valor armado
Porque otras armas nunca se ponia:
Mas venturoso, pudo auer soldado
Mas no lo huuo mayor en valentia,
Ni que qual el, acometiesse hazañas
En quanto ocupan nuestras dos Españas.

Los

Los dorados, y blancos cosoletes,
Picas, lanzas, morriones encrestados,
Dardos, cañones, grebas, capacetes
A toda priessa toman los soldados:
Otros los arcabuzes, y mosquetes
Aprestan, sin mostrarse alborotados,
Otros rodelas, alabardas, mazas,
Petos fuertes, martillos, y coraças.

El brauo Adelantado puesto enmedio
Del Castillo de Popa en su Galera
Da a todas partes prouido remedio
Animando tambien su gente fiera:
Su singular valor fue solo el medio
De que su armada alli no pereciera,
La qual fue acometida de tal suerte
Que huuo bien menester su valor fuerte.

La Inglesa Capitana embrauecida
Acometiò con tan horrible estruendo,
Que en el agua se vio infinita vida
A manos de la muerte padeciendo:
La qual con su guadaña mal regida
Los descarnados braços sacudiendo,
Començò la cruel, ha hazer tal riça,
Que el mas osado, y fuerte atemoriça.

Escuhan resonar el golpe duro
De los metales que fatiga el viento
Quando espera poblarse, el Reyno escuro
Del vno, y otro barbaro sangriento:
Christiano Adelantado està seguro
Que has de gozar glorioso vencimiento,
La virtud de tu Fè tan verdadera
Haze firme el honor de tu vandera.

Señal de acometer todos hizieron,
Y la batalla al punto se ha trabado
A la qual con valor principio dieron
Imitando al famoso Adelantado:
Los Españoles a este punto fueron
Los que con pecho altiuo acelerado
Se quisieron mostrar de animo fuerte
Hallando su castigo con su muerte.

El General vengar quiere la injuria
Del brauo acometer, feroz, violento,
Y al Christiano acomete con mas furia
Que haze a la espiga el leuantado viento:
El baleroso Capitan se injuria
Viendo al Inglès con tanto atreuimiento,
Mas facilmente aqui, y alli se arroja
Que si las balas fueran vna hoja.

La

La endemoniada, y fuerte artilleria
A dieſtro, y a ſinieſtro rompe, y parte
Mas la Eſpañola, y braua infanteria
El bordo ſubia ya por toda parte
La trapala, el rumor, la vozeria
El ronco eſtruendo; y el furor de Marte,
Con tal fuerza ſonaua, y tal ruydo
Que paſmaua el aliento, y el ſentido.

Qual queda del eſtruendo diuertido,
Qual ſin braço, y ſin pierna viene a hallar
Qual en el ſuelo eſtaua ſin ſentido (ſe
De do jamas no pudo leuantarſe:
Qual en medio del anſia, y el gemido
Sin concederle tiempo de quexarſe,
Al pronunciar Ieſus, el ſus no acaba
Porque a la lengua el alma le faltaua.

Ciegos las armas contra ſi inclinauan,
Los vnos a los otros ſe ofendian,
Y con ſus miſmas ſangres afeauan
Los azeros que al Sol, reſplandecian
Los nueſtros mas Ingleſes derribauan
Que por Agoſto, derribar podian
Eſpigas, los robuſtos ſegadores
Con que ſe imaginauan vencedores.

En

SONETO.

A los Excelentissimos Señores Don Antonio Ximenez de Vrrea, y Doña Luysa de Padilla, meritissimos Condes de Aranda, Vizcondes de Viota, Señores del Vizcondado de Rueda, en el Reyno de Aragon, y de la tenencia de Alcatalen, y Baronias de Mislata, y Cortes en el Reyno de Valencia.

A Los dos Soles, dos antorchas claras,
A quien es bien quel tiempo no cōsuma
El canto humilde de mi tosca pluma
Quisiera oy ofrecer eternas Aras.
Mas sus gloriosas marauillas raras
No ay lengua humana q̃ las pōga en suma
Ni nadie puede auer que tal presuma
Que no le salgan, sus acciones caras.
Mas quien podrà escriuir el graue peso
Del Gran Conde de Aranda el alto nōbre
De su Padilla, sin que al mundo admire.
Corto abrà de quedar, falto de sesso (bre
El mas raro, el mas claro, el mas sabio hom
Quanto, mas a tan alta empressa aspire.

SONETO.

SONETO

De don Martin de Bolea y Castro Baron de las Baronias de Sietamo, y la Clamosa, al Alferez Segura, y su Rosario.

SEgura va la naue de tormenta
Quando el patron de inteligencia ſabia
Grita albricias Santelmo eſta en la gabia;
Con que la fatigada chuſma alienta.

Segura yrá tambien por eſta quenta
Del furor maldiciente y de ſu rabia,
La naue donde el fenix del Arabia
Celeſtial, oy Segura, nos preſenta.

De quinze vanderolas adornada,
Arroja al golfo la ſagrada naue,
Llena de celeſtial mercaderia.

Por patrona vna Virgen coronada,
Con las alas del fenix que es el Aue,
Que mas le quadra al nombre de Maria.

† AL

Al Excelentissimo señor Don Martin de Padilla, Adelantado mayor de Castilla, y General de las Galeras de España, padre de Vuestra Excelencia.

SONETO.

SI celebrò la edad passada tanto
A tanto Emperador Cesar famoso,
Si a tanto Capitan fuerte, y brioso
Han celebrado tantos con su canto.

Famoso Adelantado y ea mos quanto
Se deue a vuestro braço victorioso
No hallo premio en la tierra tan costoso
Que os satisfaga sino el Cielo Santo.

Solo à vos nuestra edad, solo a vos deue
Alto honor, alta Palma, alta victoria
A pesar de la muerte, y del oluido.

Yerra aquel que alabar a otro se atreue
Que si el mundo vn Padilla ha merecido
A el solo se le deue eterna gloria.

HAZAÑOSO HECHO, DEL EXCE-lentissimo Señor Don Martin de Padilla, Adelantado mayor de Castilla, siendo General de las Galeras de España, con siete Galeras, que se hallò a vista de la Roqueta, y como tomò, y rindiò seys Galeones de Ingalaterra, cuyo General era el Conde Roberto Bereus.

EN Tanto que mi torpe estilo entona
La mal cortada pluma dãdo los parte
Del brauo horror de la feroz Belona,
Y la arrogante furia del Dios Marte:
A Vuestra Excelentissima persona
Suplico humildemente, ponga a parte
Qualquiera ocupacion que se os ofrezca
Aunque yo por quien soy no lo merezca.

Y pues por vos, oy dizen las columnas
Non Plus vltra de ſabia, y de diſcreta
Siendo quiẽ vẽce a entrãbas las fortunas,
Como en todas las ſciencias tan perfecta:
Y pues que a las influencias importunas
Y al hado vniuerſal no eſtays ſugeta
Por ſer vueſtro valor, y ſer tan grande
Que es bien que a la fortuna, y hado mãde.

Qual Muſa celeſtial, dadme oy aliento
Porque con alto eſpiritu refiera
De vueſtro padre inuicto el ardimiento
Que eſtà gozando ya luziente Esfera,
El combate cruel ſanguinolento
La ſangre que virtiò la muerte fiera
A viſta la Roqueta, y entre tanto
Dad aliento a mi voz, animo al Canto.

La Reyna Ingleſa quiſo que ſalieſſen
Sulcando el mar los ſuyos, y robaſſen,
Que daños a Catholicos hizieſſen
Y que ſus enemigos ſe moſtraſſen:
Que las coſtas de Eſpaña perſiguieſſen,
Y que las flotas de Indias ſaqueaſſen,
Que ella diſsimulando les daria
De ſecreto el fauor que conuenia.

A Ro-

A Roberto Boreus Conde valiente
Nombrò por General, y le dio cargo
De seys Galeones y luzida gente
El qual faliò con ellos a su cargo
Mandole que partiesse incontinente,
Sin que le detuuiesse algun embargo
No perdonando a esquadra, ni nauio
Que no le reconozca señorio.

Al punto dexò a Londres el guerrero
Con la gente feroz que le acompaña,
Y atrauessando el mar ayrado, y fiero
Vino a turbarle entre vna, y otra hazaña:
No hallaua hora segura el pasagero,
Que de las Indias, caminaua a España
Y a no dar, en las manos del Padilla
Fuera en el mundo nueua marauilla.

Fue el caso pues que vn dia nauegando
A vista la Roqueta este enemigo
Como afligir a España imaginando
Para la hazer de su valor testigo;
De la gauia vn grumete vozeando
Las Galeras de España son contigo,
Dixo gran General, siete he contado
Y es lo peor que el viento se ha calmado.

La gente en el instante se alboróta
Y el General furioso, y atreuido
A vozes dize: amayna; larga escota,
Porque el valor Ingles jamas ha huydo,
Da a la vanda el timon, y la derrota
Se tome sin hazer ningun ruydo,
A las Galeras que calmando el viento
Parece que han tomado a sotauento.

Esto dixo, y disparan vna pieça
Cō que su esquadra a guerra se aperciue,
Armanse de los pies, a la cabeça
Y al que polbora falta, la recibe:
Qual la bombarda alista, y endereça
Qual la jareta pone, porque priue
El salto, al que acometa, y qual la pica
Encima el bordo con valor aplica.

En este medio el brauo Adelantado
Al encuentro cruel se aperciuia
De sola gola, y de valor armado
Porque otras armas nunca se ponia:
Mas venturoso, pudo auer soldado
Mas no lo huuo mayor en valentia,
Ni que qual el, acometiesse hazañas
En quanto ocupan nuestras dos Españas.

Los

Los dorados, y blancos cofoletes,
Picas,lanzas,morriones encreſtados,
Dardos,cañones,grebas,capacetes
A toda prieſſa toman los ſoldados:
Otros los arcabuzes, y moſquetes
Apreſtan,ſin moſtrarſe alborotados,
Otros rodelas,alabardas,mazas,
Petos fuertes, martillos, y coraças.

El brauo Adelantado pueſto enmedio
Del Caſtillo de Popa en ſu Galera,
Da atodas partes prouido remedio
Animando tambien ſu gente fiera:
Su ſingular valor fue ſolo el medio
De que ſu armada alli no pereciera,
La qual fue acometida de tal ſuerte
Que huuo bien meneſter ſu valor fuerte.

La Ingleſa Capitana embrauecida
Acometiò con tan horrible eſtruendo,
Que en el agua ſe vio infinita vida
A manos de la muerte padeciendo:
La qual con ſu guadaña mal regida,
Los deſcarnados braços ſacudiendo,
Començò la cruel,ha hazer tal riça,
Que el mas oſado, y fuerte atemoriça.

Escuhan resonar el golpe duro
De los metales que fatiga el viento
Quando espera poblarse, el Reyno escuro
Del vno, y otro barbaro sangriento:
Christiano Adelantado está seguro
Que has de gozar glorioso vencimiento,
La virtud de tu Fè tan verdadera
Haze firme el honor de tu vandera.

Señal de acometer todos hizieron,
Y la batalla al punto se ha trabado
A la qual con valor principio dieron
Imitando al famoso Adelantado:
Los Españoles a este punto fueron
Los que con pecho altiuo acelerado
Se quisieron mostrar de animo fuerte
Hallando su castigo con su muerte.

El General vengar quiere la injuria
Del brauo acometer, feroz, violento,
Y al Christiano acomete con mas furia
Que haze a la espiga el leuantado viento:
El baleroso Capitan se injuria
Viendo al Inglès con tanto atreuimiento,
Mas facilmente aqui, y alli se arroja
Que si las balas fueran vna hoja.

La

La endemoniada,y fuerte artilleria
A dieſtro, y a ſinieſtro rompe, y parte
Mas la Eſpañola, y braua infanteria
El bordo ſubia ya por toda parte
La trapala,el rumor,la vozeria
El ronco eſtruendo, y el furor de Marte,
Con tal fuerza ſonaua, y tal ruydo
Que paſmaua el aliento,y el ſentido.

Qual queda del eſtruendo diuertido,
Qual ſin braço, y ſin pierna viene a hallar (ſe
Qual en el ſuelo eſtaua ſin ſentido
De do jamas no pudo leuantarſe:
Qual en medio del anſia,y el gemido
Sin concederle tiempo de quexarſe,
Al pronunciar Ieſus,el ſus no acaba
Porque a la lengua el alma le faltaua.

Ciegos las armas contra ſi inclinauan,
Los vnos a los otros ſe ofendian,
Y con ſus miſmas ſangres afeauan
Los azeros que al Sol,reſplandecian
Los nueſtros mas Ingleſes derribauan
Que por Agoſto,derribar podian
Eſpigas,los robuſtos ſegadores
Con que ſe imaginauan vencedores.

En

En esto andaua la batalla quando
La Capitana Inglesa de si arroja
Vna terrible bala, que passando
La de España la puso en gran congoxa:
Por anegarse anduuo titubeando
Qual en el arbol la liuiana hoja,
Todos gritan, y el brauo Adelantado
Se vido de vn colchon baxar cargado.

Tras el baxaron muchos, y el valiente
Señor puso el colchon al agugero
Pone los suyos, la confusa gente
Y de vna baca clauan luego vn cuero:
En este medio la Española gente
Tal riça hazian al Ingles guerrero
Que quatro Galeones ocupauan
Y a todos los Ingleses maniatauan.

En esto nuestro brauo Adelantado
Por toda su Galera discurria,
Y con animo altiuo, y denodado
Tambien a los peligros preuenia:
Quando la grande pieça ha disparado
El que a su cargo, y riesgo la tenia,
Dio en la otra Capitana de manera
Que sino es anegarse, otro no espera.

Todo

Todo el arbol mayor quedò rompido,
Y el agua la arrastrò por su corriente
El Ingles arrogante ya rendido
La reduce a camino diferente,
El Piloto turbado, y afligido
Como su perdicion, y daño siente
Por el mar la rodea, y la rebuelue
Y solo en remedialla se resuelue.

Ya los pocos soldados, y guerreros
Dexan rendidos, la mortal pelea,
Y los mal entendidos marineros
Ya cada qual su libertad dessea:
No ay rostros tan altiuos, y seberos
Adonde el miedo, su señal no vea
Y mas viendose entrar por todos lados
Cantando la victoria los soldados.

Ya el Capitan Catholico tenia
A sus pies arrojado el Breton fuerte,
Que de merced la vida le pedia
Quexoso alli de su contraria suerte:
Y a toda la luzida Infanteria
Essenta del orgullo de la muerte
Saqueaua los Nauios de tal modo
Que parece quel mundo està alli todo.

Quando

Quando el famoso, y grande Adelantado
Mostrando su balor, y su nobleza
Del suelo al General ha leuantado
Aficionado a tanta fortaleza:
Con la pressa àzia Caliz buelta ha dado,
Rindiendole la mar su gentileza
Que açotado a este tiempo de los remos,
De la victoria pienso que hazia estremos.

A escota larga quel plazer celebra
Van las Naues la popa al viento fresco
Dexando el rastro que haze la culebra
En la arena seguida del Tudesco:
Ninguna su camino tuerze, ò quiebra
Aunque el Norte soplaua de refresco
Antes las Naues, y Galeras juntas
Yuan haziendo àzia la tierra puntas.

El Iupiter famoso de la Huropa,
Oluidado de ver la vltima Tule,
Alegre contemplaua de la Popa
El mar, que es justo a leyes se regule:
Aqui Nereydas y mil Ninfas topa,
Alli quien con blasones le intule,
Marinos Dioses, y marinas Diosas
Sus hazañas cantauan espantosas.

El

El humido Neptuno con decoro,
Con sus cristales, manso obedecia,
Nereo con el solfa de su coro
Mostraua su muchisima alegria,
Docto cuya cabeça cubre el oro,
Que Estrella del Oriente parecia,
Su voz de suerte daua al fresco viento
Que hazia medir su premio al pẽsamiẽto.

Pues no le falto Nise, y Galatea,
Con su sonoro aplauso y suaue canto,
Que entretenerle solo alli dessea
Lleuando cada qual su voz en tanto,
Dione tuuo el tenor, y Penopea,
Y el compas lleuo Doris casi Santo
Y todas las cabernas de Nereo,
De Padilla procuran el recreo.

Alli el Delfin, curioso, enamorado,
Con bueltas presurosas y subtiles,
Os va delante, o Grande Adelantado,
Mostrando os sus escamas tan gentiles
El paso os va mostrando con cuydado,
Que parece que dize viue Aquiles,
El Remora se aparta de la Aquilla,
Que a vezes la suspende y amancilla.

Todos

Todos dançando al parecer delante
De vueſtra naue van, brauo Teſeo
Y el aſtuto Piloto vigilante
Llegando al puerto cumple ſu deſſeo:
Al ſoldado feroz y al nauegante
Parece que el tomar la tierra veo,
Mas dexolos aqui ſeñora mia,
Porque eſpero cantar deſto algun dia.

Don

Don Martin de Volea, y Heredia menor, mayorazgo de las Varonias de Sietamo, y la Clamossa.

SONETO.

Con el mismo seguro, Virgen Sancta,
Que a Segura, su empresa le assegura,
De vos Maria Angelica criatura
Cantara si mi dicha fuera tanta.

Mas pues Segura al cielo se leuanta
Sembrando rosas de fragancia pura,
Del virginal Rosario vuestra echura,
Recojamos las rosas de su planta.

Y en pago con las rosas naturales
Iazmin, Lyrios, y Acanto variamente
En Castalia le texan mil guirnaldas.

Y vos Virgen con dones celestiales
En premio coronad su altiua frente
De diuinos Iacintos, y Esmeraldas.

AR-

ARGVMENTO.

MIRA Dios a Luzbel atormentando
Humanas almas en ſu eſcura cueua,
Su amor diuino en Dios hizo tal prueua
Que ſolo el bien del hombre eſtà trazando.

Vaxa Gabriel los Cielos penetrando
Y en Aue buelue la inconſtancia de Eua,
Y porque mas la Sierpe no ſe atreua
La Ley de gracia eſtà profetizando.

Temeſe la Real Sacerdotiſa
Que no entiende del Angel la embaxada,
Por atender a ſola ſu limpieza.

El Paranimpho Celeſtial la auiſa,
Queda humanado Dios, y ella preñada
Sin macularſe en nada ſu pureza.

CANTO

CANTO PRIMERO.



MYSTERIO GOZOSO
del Roſario de nueſtra Señora.

YO de la Reyna de los Cielos canto,
Su gracia, ſu hermoſura y ſu pureza
Su gozo, ſu dolor, y tierno llanto
Con ſu glorioſo eſtado de riqueza:
Su ſufrimiento ſobre todos ſanto
Su piadoſo llorar y la terneza,
Con que ſintio del hijo el gran tormento
Si el Eſpiritu Santo me da aliento.

Infunda en mi su espiritu glorioso
Y haga qual haze el Cisne cō la muerte
Sea mi canto a todos amoroso
Porque puedan mouerse desta suerte:
Llegue mi voz al Cielo mas lustroso
Y luego baxe al Reyno obscuro y fuerte
Y en todo el mundo haga tal gànancia
Que aya sido el oylla de importancia.

Gozo, dolor, y soberana gloria,
Aqui en la Sacra Virgen represento
Pongase, en sus Mysterios la memoria,
Pues que qual suyos han de dar contento
No puse por ornato desta historia
Fabuloso mentir, ni fingimiento
Que la verdad de si tiene tal fuerza
Que sin fauorecella ella se esfuerza.

No es pequeña os confieso esta demãda
Mas la veldad de aquesta Virgen bella
Es muy mayor q̃ el Sol que corre y anda
El Cielo, y a su luz el es Estrella:
Y junto todo el ser que se desmanda
Del ser de Dios al ser no llega de ella
Lo que no està mas cerca a Dios es nada
Ante aquesta Princesa consagrada.

Mas

Mas tu que deſte Dios ſacra balança
Tuuiſte el Virginal vientre ſiguro
Eternamente digno de alabança,
Caſto incorrupto, celeſtial y puro:
Pues eres puerto ſanto de bonança,
Y de los pecadores fuerte muro,
Alienta ſacra Virgen Nazarena
Mi humilde voz, mi Lyra, y Cantilena.

Pidele alegre, que mis labios abra
O Reyna por tu altiſsima pureza,
Que dè luz, y ſaber à mi palabra,
Porque mi lira ſuba à nueua alteza:
La fe, y la confiança en mi alma labra
Fiado, o gran Señora, en tu grandeza
Ayuda, pues en ti y en Dios ſe cobra
Valor para dar cima aqueſta obra.

Miro el Señor de la eſtrellada cumbre,
Donde ſe goza vida ſin materia,
Del hombre la continua ſeruidumbre,
Su captiuerio vil, y ſu lazeria.
Los ojos con piadoſa manſedumbre
Boluio por remediar tan gran miſeria,
Venturoſo mirar, dichoſo el quando
Nueſtro inuiſible Dios, nos vio mirando.

Vido quel Angel malo,el qual assombra
Naturaleza,y la sepulta en llanto
Rey del estigio lago se haze, y nombra,
Fuerças cobrãdo el Reyno del espanto.
Y que ya su infernal,y horrible sombra,
Al humano linage ofendia tanto,
Que a rienda suelta,y baxo su gouierno
Le procuraua echar en el infierno.

Mirò los que la luz de su Orizonte
Con profunda atencion de fe esperauan
Presos en la gran barca de Acheronte
Que su santa venida desseauan.
Las hijas de la noche sobre vn monte
En el Tartareo infierno,vio que andauã
Escuchando las santas prophecias
Dichas en tantos,y en tan largos dias.

No pudo mas sufrir el Padre Eterno
El mucho mal quel hombre padecia,
Y ansi lleno de amor con mirar tierno
El remedio del hombre apercebia,
Cesse de oy mas la furia del infierno
Dixo, y desele parte a mi Maria,
Baxe Gabriel,y dele la embaxada
Como a Virgen de mi tan regalada.

Y pues

Y pues principio a tanto mal ha ſido
Vna muger ingrata, y ſin memoria,
Por muger quede el daño redimido
Con mas dichoſo fin, mas rica hiſtoria,
Gabriel en el inſtante fue venido
Delante el ſoberano Rey de gloria,
Lleno de Mageſtad, pero de modo
Que la miſma humildad parecio ẽ todo.

Tres vezes reclinó rodilla y frente
Al ſacroſanto abiſmo, ſin orilla,
Y viendo el gran Monarcha omnipotẽte
Otras tantas alço, frente, y rodilla,
Atendio por el ſuelo al Dios viuiente,
El qual como Señor, deſde ſu ſilla
a informarle empeço ſolo en miralle,
Y caſi eſto le dixo ſin hablalle.

Importale Gabriel a mi juſticia,
Y a los ſantos progreſſos de mi pecho,
Quebrantar de la ſierpe la malicia,
Por el contino mal q̃ al hõbre ha hecho,
A ti como eſcogido en mi milicia,
Conuiene el miniſtrar tan grãde hecho,
Porque ſe trate paz con el celeſte,
Iuntando eſte en aquel, y aquel en eſte.

Baxa a Iudea que mi Ley mantiene
Questa baxo del Austro limitada,
Donde el Iordan su gran corriente tiene
Poco de los Phenicios apartada,
Alli de illustre, y clara estirpe viene
Vna Virgen queu mi fue decretada,
Antes quel tiẽpo, el Cielo, ni el abismo
Preseruando su ser entre mi mismo.

De Reyes, y Prophetas descendiente
Es, aunquestà en vn sitio pobre, y solo,
No te admires de vella pobremente
Porque a su luz, es chica la de Apolo,
La virtud de mi ser omnipotente
La escogio sin principio en nuestro Polo
Ella entre todas fue de mi escogida
Digna por su viuir de nuestra vida.

Està guardada en mi, y antes quel antes
Cobrasse nombre, o que la edad primera
Formasse con sus alas inconstantes
Verano, Otoño, Inuierno, y Primauera,
Prendida con mil ñudos de Diamantes
La recogi aca dentro de mi esphera,
En quiẽ formãdo vn circulo, alla dentro
Podre mi proprio ser, mi nõbre y centro.

Tien-

Tiende Gabriel las alas por el viento
Y ve donde aora viue mi querida,
Y en allegando al ſeñalado aſsiento
A mis bodas la llama, y la combida,
Declara de mi pecho el ſacro intento
Y que quiero quel hombre cobre vida
Por medio della, y quiebre la cadena
Que a ſempiterna muerte le condena.

Con dexarſe caer del alta cumbre
Beſandole los pies ya ſe partia,
El Angel ſoberano embuelto en lumbre
Y el nueuo reſplandor diò nueuo dia,
Corrio de vn Polo al otro la vislumbre,
Cauſando en los viuientes alegria
Y haſta la faz del Sol, libre de amparos
Eruio de mil relampagos mas claros.

Luego con curſo, rapido deſciende
Dexando atras los cefiros amados,
Todo ſe eſparze, y por el ayre eſtiende
Porque lleuaua en ſi ſantos cuydados,
Mil vezes ſe detiene, y ſe ſuſpende
En el blanco vapor de los ñublados,
Ningũ tiẽpo perdiendo en todo aqueſto
Porquel tiempo, jamas no fue tã preſto.

Las ricas plumas de oro mueue quando
A Nazareth deſcubre en Galilea,
Fuela punto por punto contemplando,
Para ver y notar lo que deſſea,
En el ayre ſe andaua reuolando,
Que ſolamente en vella ſe recrea,
Y anſi deſde lo alto contemplaua
Aquella ſacra Virgen que buſcaua.

Vidola eſtar alegre y recogida,
En profundo ſilencio caſto, y puro,
En ſolitaria, y aunque dulce vida,
Debaxo vn viejo y derribado muro,
Donde la yedra a la bitalua aſida
Le adornã, y hazẽ fuerte, y mas ſeguro,
El techo mal compueſto, y peor ornado
Del largo tiempo caſi derribado.

Aqui vido auitar la ques del Cielo
Leuitica Real ſacerdotiſſa,
Qu'entre la ſoledad, y el ſanto zelo
Enſeña quen la obra no es remiſſa,
No parecia en ſu trato, ſer del ſuelo,
Pues ſu virtud al miſmo Dios dio priſſa
Que vinieſſe a tomar el ſer humano
De vn ſugeto tan alto, y ſoberano,

Vn baron ſanto, y en coſtumbres viejo
En eſta ſoledad la acompañaua
Que la vida en pobriſsimo aparejo
Alegre y ſantamente la paſſaua,
Y el ſin manzilla y Chriſtalino eſpejo
Como a eſpoſo tambien le reſpetaua.
Quel era de ſu Real, ſanto abolorio.
Gozoſa en tan humilde deſpoſorio.

Bendigante ſin fin, ſin fin te alaben
Mil del Oriente, Eſtrellas Criſtalinas,
Porque alabanças tales en ti caben,
Y no las mias de virtud indignas,
Como mejor que yo mi Reyna ſaben
Las del ſupremo Rey mentes diuinas,
Y mil del Auſtro, en la region ſerena
Digan amen, amen a boca llena.

Vido a ſu lado la riſueña aglaya,
Pero no la quel tiempo aca derriba
Mas otra celeſtial, que venga o vaya
El tiempo, el Cielo guarda deſde arriba
Thalia quien ſu furor jamas deſmaya,
Y en ſu fuerza vital con fuerza eſtriua,
Eufroſina deſnuda, y ſin afeyte
Llena de virginal, ſanto deleyte.

La

La fortaleza viò en rostro seuero
Questaua junto della alegre, y leda,
Cuya luziente escofia hecha de azero
Cogia el cabello con compuesta rueda,
De malla era el vestido casi entero
No de purpura rica, ni de seda,
Y mas de la mitad tenia desnudo
El braço vencedor fuerte y nerbudo.

Vido que la prudencia se requiebra
Como vn galan con desdeñosa dama,
En cuyo pecho halaga vna culebra
De oro subtil la ledeznable escama,
Alli la alarga, encoge, añuda, y quiebra
En rosca estiende enrisca, y sencarama,
Con mouimiento tal al fin mostrando
el como el quãto el quiẽ, el dõde, el quãdo

Toda espiritual, toda adornada
De mil virtudes viò la Virgen bella
De su misma virtud acompañada
No menos rutilante, que vna estrella
No se detuuo mas, en su jornada
Antes llegando a la presencia della,
La vido arrebolar de vn claro velo
Señal que su verguença era del Cielo.

 Lleg

Llegò a la Reyna del Empireo Coro
Que recogida eſtaua en ſu apoſento,
Abriendo de los Cielos el teſoro
Con agradable y dulce ſentimiento,
Y guardandole ſiempre ſu decoro
Deſpues de hecho el deuido acatamiẽto
La viſta baxa, y pueſto de rodillas
La començò a dezir mil marauillas.

Eres de gracia llena, es Dios contigo,
Que es el mayor teſoro deſte ſuelo,
Aduierte Virgen, bien lo que te digo
Que ha de baxar por ti del alto Cielo,
De ſu parte te alabo, y te bendigo
Y ſin que pierdas el virgineo belo
Concibiras a Dios en tus entrañas
Con que daras principio a mil hazañas.

La Virgen ſe turbò con la embaxada
Que eſta ſalutacion no comprehendia
El Angel que la vido aſsi turbada
No tienes que temer, dixo Maria,
De gracia del Señor eſtas cercada
El de ſu eternidad a ti me embia,
Pariras a Ieſus hecho hombre humano
Que hijo ſe ha de llamar del Soberano.

Su

Su poteſtad ſera en el alta ſilla
De ſu padre Dauid, y alli ſentado,
Y por inmenſa, y grande marauilla
Tendra del gran Iacob el Principado,
Su Reyno no aura fin, q̃ aunq̃ ſe humilla
Sera ſobre los Cielos leuantado,
Tu ſi, ſe aguarda, dalo, que en el punto
Concebiras a Dios y al hombre junto.

La Virgen reſpondio, como es aqueſto?
Que baron no conozco, ni es poſsible,
El guardar caſtidad he preſupueſto
Con voto de limpieza irremiſsible:
Gabriel le replico, pues todo aqueſto
Al Eſpiritu ſanto es apazible,
La virtud del Señor dara ſu ſombra,
Que por Madre del Hijo ya te nombra.

Iſabel tu parienta ha concebido
A ſu vejez vn hijo milagroſo,
Seys meſes ha quel padre lo ha querido
Como ſupremo Dios tan poderoſo:
La Virgen replico, pues eſſe ha ſido
El querer de mi Dios marauilloſo,
Yo ſoy ſu ſierua, haga en mi ſu guſto,
Cumplaſe ſu palabra, ques muy juſto.

No

No huuo biẽ pronũciado el ſi admirable
La piadoſa donzella, quando luego
Baxa triumphante aquel Dios inefable,
Abraſado en amor del hombre ciego,
Y por diuino modo inexplicable,
En las caſtas entrañas con ſoſiego,
Sin corrupcion ſe aloxa, y queda hecho
Relicario de Dios ſu ſacro pecho.

O Virgen ſacratiſsima, y que alteza
Ganaſtes con vn ſi tan milagroſo,
Pues el que es de los Cielos la riqueza,
Y de los poderoſos poderoſo,
Viene a veſtirſe en vos nueſtra pobreza
Y tiene aqueſte eſtado por glorioſo,
Amor que anſi le trae, es quien le obliga
A que del hombre ſu remedio ſiga.

Que pudo Dios criar muy mejor Cielo,
Mejor tierra, y criaturas mas hermoſas,
Mejor mundo, y mas rico de conſuelo,
Y dar mejor valor a todas coſas,
Que pudo hermoſear a todo el ſuelo
Con criaturas mas bellas, y luſtroſas;
Mas no pudo hazer mas, q̃ hazerſe hõbre
Y cobrar de mortal el ſobrenombre.

El Angel como vio, que ſu embaxada
Tuuo el ſuceſſo tal qual nos conbino
Dexó a la Sagrada Virgen ſoſſegada
Y tomò para el Cielo ſu camino,
La Reyna de los Angeles ſagrada
Rica de aquel teſoro tan diuino,
Arrebatada en vn ſilencio ſanto,
Quedò qual os dira el ſiguiente Canto.

HAZIMIENTO DE GRACIAS.

Diez Aue Marias y vn Pater noſter.

OFRECIMIENTO.

¶ O Flor de ſantidad que al Cielo eſpanta
Illuſtre, y mas que bella Nazarea,
Y rica mas de luz, o Virgen Santa
Que el ojo celeſtial que nos rodea,
Tu que en la mente eſtauas Sacroſanta
Hecha eleccion en la diuina Ydeà,
Ayuda gran Señora, dame abrigo
Siendo en toda ocaſion ſiempre conmigo.

ARGV-

ARGVMENTO.

¶ *Siente la Real Princesa que el tesoro*
Que en ella està abreuiado la engrandeze,
Que donde assiste Dios mas se parece
Que en el hombre el amor, cuydado, y oro.

Partese a la montaña, y todo el Coro
Angelico a seruilla se le ofrece,
Dios santifica a Iuan, y le enriqueze
Quedando libre de original lloro.

Predica el Patriarca Castellano,
Del bendito Rosario la grandeza,
Y a toda Roma a deuocion inclina.

Christo toma la forma de hombre humano
Y adornase de tanta gentileza,
Que bastò a conuertir a Catalina.



MYSTERIO COZOSO
del Rosario de nuestra Señora.

SEmpiterna bondad, bondad inmensa
Nũca entendida, y sumamẽte amable
Ante cuya Deidad está suspensa
La gloria de los Angeles durable,
Si en atreuerme a tal os hago ofensa
Con estilo tan corto y miserable,
Supla el ser quiẽ vos sois, mi atreuimiẽto
Y solo recebid mi sano intento.

O Reyna de los Angeles piadoſa
Del Cielo Impyreo celeſtial teſoro
Del Eſpiritu ſanto ſacra Eſpoſa
Cuya cabeça ciñe, Zona de oro:
Ayuda ſacra Virgen poderoſa
Porque tu gracia, y tu fauor imploro,
Y por la infinidad del bien que tienes
Deſtruye mi ignorancia con tus bienes.

Que el oro miſmo eſtando al fuego vnido
Qual fuego reſplandece, abraſa, y obra,
Pues ſi ſoy de tu gracia ya mouido
Bien ſe echarà de ver en eſta obra:
Que me ayudes Señora humilde pido
Que con tu gracia el verſo, eſtilo cobra
Y el Eſpiritu ſanto ſi ſe aplica
Todo ſaber, è ingenio multiplica.

Mas porq̃ alçarte a la ſublime cumbre
Sin aqueſte fauor alma porfias,
Dexa a parte la antigua peſadumbre
Y ſube en fuego alla qual otro Elias:
Veras patente la radiante lumbre
Que reciben de Dios las Hierarquias,
Y teniendo eſte bien en la memoria
Daras dichoſo fin, a aqueſta hiſtoria.

Dexa ya la ambicion que son los daños
Que la vida mortal solapa y ceua,
Sin flor, sin fruto aduladores años
Que a vn breue deleytar ansi nos lleua,
Pero llena de estables desengaños
De las manchas de aca lauada y nueua
En nube blanca con luziente Estola
Sube qual Cherubin gozosa, y sola.

La Eterna alla de Dios summa nobleza
Gozaras sin medida vè no pares,
Sube qual Serafin sube a la alteza
Ques luz de luz camina no repares,
Alli hallaras colmada la riqueza
Y mil, y mil millones de millares
De bienes, que nos dan premios, y dones
Mil y cien mil millares de millones.

Sigue tras los Mysterios del Rosario
Contemplandolos bien, y sabiamente,
Haz luego de tus culpas inuentario
Y acude a confessallas diligente
Que si te ayuda el sacro santuario
Ques de aquestas corrientes sacra fuẽte,
No tienes que temer a los nublados
De tantas desuenturas, y pecados.

Ro-

Roſa de Hiericò, Virgen llamada
Es la queſtos Myſterios dio a la tierra,
Alma diuina, en gloria colocada
Eterna paz, a la continua guerra,
Candida flor, hermoſa no piſada
En cuyo bien, el biẽ ſiempre ſencierra,
Indicio de hermoſura, y todo quanto
Pudo Dios dar a vn alma le dio tanto.

Eccle.24
Hiero.to. 1. epiſto. 26 lib.2 de leu.ſip pe Eb. Eleriphõ te lib.6. S.Tho.2. 2.q.83. 9.& 6. opuſc.7.

Que dos diuinos Polos, ſe anda y mueue
Aqueſta deuocion de bienes rica,
Ambroſia celeſtial el cielo llueue
Sobre el alma que en ella ſe deifica,
Al Pater noſter eſto ſe le deue
Y a la ſalutacion que ſe le aplica
Por eſtas dos gouierna ſu Roſario
La que del Hijo Dios es Relicario.

Quien ſupiera dezirte por extenſo
Del Roſario los bienes lector pio,
Mas embalde canſarme en eſto pienſo
Por penſar que el hazerlo es deſuario,
Aunque con el fauor del Rey immenſo
Deſcriuir algun tanto aqui confio,
Eſcuchad pues Señora, a quien conſagro
Eſta mi humilde obra vn gran milagro.

Sagastiça bal, fol. 65.

Quando el gran Dominico predicaua
En Roma del Rosario la grandeza
Y con diuino espiritu enseñaua
De la ley del Señor la suma alteza:
Quando Rosarios a la gente daua
Enseñando a tener con Dios firmeza
Acertó de dar vno a Catalina
Muger de rostro, y gracia peregrina.

Era esta vna muger mal inclinada
Y era vn mortal anzuelo su hermosura
En su trato, y adorno fue estremada
Tanto que desmentia a la natura:
Viuio siempre de Dios tan apartada
En torpe vicio, en ocio, y en locura
Que a qualquiera persona que trataua
A pecar facilmente le incitaua.

Con el Rosario de Domingo Santo
Que rezaua aunque indigna cada dia
Pudo su fe, con su esperança tanto
Que aspiraua a enmẽdarse de dia en dia,
Pero el Summo Señor, el Sacrosanto
Iesus que para si ya la queria
Se le aparecio vn dia mas hermoso
Quel Sol en el Oriente y mas lustroso.

Vn

Vn no se que sintio la dama bella
De respecto en el alma,y reuerencia
Parece que salio qual dizen della
Contemplando del huesped la presencia
Mirò su faz hermosa qual estrella
Y pudo la mouer a penitencia,
Aunque no fue tan fuerte el sentimiẽto
Que la hiziesse mudar el torpe intento.

No hallo difficultad,dixo,ni siento
En este suelo yo que me resista
Pues que llegò el dichoso pensamiento
Alegre a se gozar con vuestra vista:
Parayso celestial de mi contento
Agora porquel bien entero asista
Os pido que escucheys lo que procura,
Deziros mi aficion sincera y pura.

Pareceme Señor quen vos ya veo,
Grata y dulce aficion para mandarme
Donde apenas llegar puede el desseo
Y puede la fortuna ya embidiarme:
Confiesso queste bien que yo posseo
En la seguridad del vos amarme
Es tal,que triste yo si tal no fuera
Mil millares por el de vidas diera.

Huya con el calor de vuestra lumbre
Aquesta tempestad elada, y fria,
Y no pueda terrena pesadumbre
Los rayos eclypsar de mi alegria:
Salga Señor mi vida de costumbre
Que pueda encarcelar el alma mia,
Venid conmigo dixo el Rey del cielo
Que yo soy de las almas el consuelo.

Dicho aq̃sto boluiose vn niño hermoso
Mas claro que la luz del nueuo dia
Despinas coronado, y sanguinoso
Que vna cruz en los ombros sostenia:
Luego se aparecio el Señor piadoso
Puesto en la cruz al punto que moria
Despues resucitado, y tan luziente
Que oponerse a la vista no consiente.

Mira por ti le dize Catalina
Y mira en mi tan grandes resplandores
Dexa el pecado, para Dios camina
Que esse es el firme amor, delos amores,
Y lo que aqui passo siempre ymagina
Y que te he de buscar con mis fauores
Contina en el Rosario de mi madre
Porquel te subira a mi Eterno Padre.

Luego

Luego desaparece el Rey diuino
Dexando a Catalina tan trocada
Que propuso seguir nueuo camino
Por lo qual del Señor siempre fue amada
Gracias a nuestro Dios ques tã benigno
Y a su Madre de gloria coronada
Que tal bien encerro en el Santuario
De los sacros mysterios del Rosario.

Boluamos a la Reyna soberana
La qual despues quel Angel fue partido,
De su sacra presencia, mas que humana
Por lo quen sus entrañas vio ascondido:
Salio de Nazareth bella, y vfana
A ver a su Isabel, mas no ha salido,
El Sol mas bello, y claro en el Oriente
Que la Virgen salio resplandeciente.

Que era de cuerpo, y alma, la mas bella
Que jamas se criò pura criatura,
No menos rutilante que vna estrella
Quando mas resplandece en el altura:
Tenia mediano cuerpo la donzella
Muy grande honestidad, y compostura,
Grata, piadosa, humilde, venerable,
Generosa, callada, y agradable.

Los bellos ojos de color de oliua
Casi como la çarça milagrosos,
Las cejas tales, quen su gloria estriua
El bien de los del cielo luminosos:
La tez del rostro, qual la siempre biua,
La frente, qual los cielos espaciosos,
Y que mucho, si el cielo no es tan bello
Como de aquesta Virgen vn cabello.

No largo, ni pequeño el rostro hermoso
Mas vna perfeccion tan admirable
Que solo imaginarle, dà reposo,
Y quedà vna alma toda delectable,
Algo moreno su color precioso
Entre nacar del cielo inestimable,
Y las narizes largas, y derechas
Como de Dios para su Madre hechas,

Pequeña boca, que mil perlas finas,
Por los labios de rosa esta mostrando,
A quien las almas sacras, y diuinas
Por momentos estan reuerenciando:
Largas las manos, tersas peregrinas
Que al camino del cielo estan guiando,
Y en el talle, y adorno yua tan linda
q̃ no ay alma Christiana a quien no rinda.

Anſi ſalio la Virgen plazentera,
No dudando el Myſterio deſſeado,
Que ſiempre conocio, que verdadera
Lo que entre el Angel, y ella auia paſado
Salio por viſitar a la mañera,
Y porque fueſſe Iuan ſantificado,
O venturoſo Iuan quanto alcançaſte
Pues a tan gran Señora a ti lleuaſte.

Bien veynte y ſiete leguas de camino
Era de Nazareth eſte viage,
Mas como enella eſtaua el Rey Diuino
Su aſpereza y rigor no le hizo vltraje:
La muſica del Cielo criſtalino
Sin duda ſe antepuſo en el paraje
Publicando a los hombres ſu concordia
Pues yua alli ſin fin miſericordia.

Llegò la Sacra Virgen a la caſa
Del Santo Zacharias breuemente,
Y como ſu humildad a todos paſſa
Los habla, y los ſaluda alegremente:
Los cumplimientos no fueron ſin taſſa
Que como eſtaua alli el Señor preſente
No huuo mas de razones no eſcuſadas
De Myſterios del Cielo bien preñadas.

Bendito

Bendito el fruto de tu vientre santo,
Bendita tu entre todas las mugeres,
Dixo Ysabel, bendito todo quanto
En el Cielo, y la tierra tu quisieres:
Por ti Señora cessa nuestro llanto
Tu del bien de los hombres fuente eres
Por ti el hijo de Dios ya cobra nombre
De mortal, y aũq̃ es Dios, es Dios y hõbre

Santificacion de S. Iuan.

El niño Iuan, que reconoce el Cielo,
Y vee al que le gouierna disfraçado,
Aunque escondido en el materno velo,
Al punto se le puso arrodillado:
Y en el instante sin faltalle vn pelo
De la original culpa fue librado,
Y el Summo Dios santificole tanto,
Que le hizo de los Santos el mas Santo.

Institució dela Magnificat.

La Virgen conociendo que ya era
Descubierto el Mysterio milagroso,
Y que la llaman madre verdadera,
Del que es su hijo, y Dios tan poderoso:
Con santidad humilde, y plazentera
Començó aquel cantar marauilloso
De la sacra Magnificat, y al punto
Se vido el Cielo en ella todo junto.

Todos

Todos me alabaràn de aqui adelante,
Bendita me diràn todas naciones,
Porque el poder de mi Señor, mediante
Ablandaràn ſus duros coraçones:
Y en el Empireo Cielo en voz ſonante
Los alados, y ſantos eſquadrones,
Mil Hymnos me diràn todos cantando
El nombre de MARIA eternizando.

Partioſe de Yſabel alegremente,
La Reyna de la vida, y deſpidioſe,
Del viejo Zacharias tiernamente,
Y con Ioſeph a Nazaret boluioſe:
El Sol moſtrò aquel dia alegre frente,
Y el Precurſor Baptiſta anticipoſe,
Dando fin a eſte Canto porque eſpero
Que no me dexareys haſta el tercero.

FIN.

HAZI-

HAZIMIENTO DE GRACIAS.

DIEZ AVE MARIAS y vn Pater noster.

OFRECIMIENTO.

¶ *Acepta mi aficion Virgen Maria*
No por mi, mas por ti que tanto vales
Y en aquel transitorio, y cierto dia,
Librame de Satan, y de sus males:
Confiesso que sin ti no ay alegria
Pues todas las del suelo son mortales
Y que eres tu la gloria donde estriua
Mi triunfo, mi Laurel, Palma, y Oliua.

ARGV-

ARGVMENTO.

¶ *Viendo el Primero Emperador Auguſto*
Que le obedece el Perſa, y el Romano
Manda que ſe regiſtre el ſer humano
Y le obedezca por ſeñor injuſto.

Llega la nueua al gran Ioſeph, al juſto,
Y el y ſu Eſpoſa parten, mano a mano
Que a la fuerza de vn barbaro tyrano
No ay libertad, no ay ley, razon, ni guſto.

Mueſtraſe riguroſo el duro Inuierno
Y entre la nieue, el yelo, y el granizo
De blanca plata ſe bordaua el ſuelo.

Nace el Sol de juſticia, el Verbo Eterno
Mas quien podra dezir como ſe hizo
Aunque ſea tinta el mar, papel el Cielo.

CANTO

CANTO TERCERO.



MYSTERIO GOZOSO DEL Roſario de nueſtra Señora.

SEmpiterna verdad, verdad maeſtra
Que a todo days verdad q̃ verdad ſea
Ante cuya verdad, la verdad nueſtra
Es baxa ſin verdad, mal viſta, y fea:
A cuya celſitud baxa ſe mueſtra
La mageſtad del Sol que nos rodea
Soberana bondad de mi adorada
No cõprehendida, y ſumamente amada.

Perdon

Perdon Señor os pido humildemente
De atreuerme a efcriuir, cofa es notoria
No con eftilo dulce,ni eloquente
De vueftra inmenfidad,tã graue hiftoria
Mas vos que foys la eterna y facra fuente
Dareys agua de vida a mi memoria
Ayudad gran Señor,y Chrifto mio
Pues folo en vos como en mi Dios cõfio.

Y acordando con vos la confonancia
En mis verfos dirè punto,por punto
Del Rofario la forma,y la fubftancia
Como porq̃ y por quien fuyftes difunto:
Vueftra Refurrecion, nueftra ganancia,
El gran bien que a la Iglefia diftes junto
Y al fin la redencion del hombre y quãto
Alcançare a faber pondre aqui vn canto.

Y a vos Señora excelfa que dexaftes
La foberana Reyna de alegria
En el fegundo Canto que paffaftes
Que a Nazareth, del monte fe boluia:
Si lo que alli os pidi bien efcuchaftes
Bolued alegre a ver la gran Maria
Ocupada en mil fantas deuociones
Y haziendo a Dios continuas oraciones.

Dexa

Dexa Padre Abraham dezia las quexas,
Y mira el nueuo Isaac en mis entrañas
Ya ha llegado tu voz a sus orejas
Ya tendras quien herede tus campañas:
Ya ha venido quien guarde tus ouejas
Ya quedaran alegres las campañas
Ya está tu Dios en mi en amor desecho
Y ya quiere nacer por tu prouecho.

Genes.22. *26.28.* En este se bendizen los linages
Segun q̃ el mismo Dios te ha prometido
No tiene que pagar el mundo gages
Aquel que le tenia tan oprimido:
En el cessan del hombre los vltrages
Pues solo por su bien en mi ha venido
Ya pueden con tal bien enriquezerse
Ya comiença mi Sol a parecerse.

Ps. 160. Venid los que temeys de Dios la yra
Y vereys lo q̃ en mi qual siẽpre a hecho
Vereys la magestad que al Cielo admira
Toda encerrada dentro de mi pecho:
De aqui la culpa de los hombres mira
Y como está en amor todo desecho
Assi en la cosa amada se trausforma
q̃ aũq̃ es Dios de los hõbres toma forma.

Ya

En eſto eſtà Señora ſe ocupaua
Con deuocion del Cielo cada dia, *Titilman. fol. 116.*
Aguardando la hora que eſperaua
Para gozar del todo ſu alegria:
Y no porque la Virgen caminaua
Segun las mas mugeres por la via,
Que Dios formado fue en el miſmo pũto
Que dixo ſi, ſu Madre, entero, y junto.

Tan poderoſo, ſabio, y tan perfecto
Quedò en aquel inſtante ſin ſegundo,
Que no faltò en la forma vn ſolo aſpecto
Para quedar bellißimo, y jocundo:
El Eſpiritu obrò de Dios electo
Su gracia fabricò eſte bien del mundo,
Y ſi luego el Señor nacer quiſiera
Su voluntad muy bien cumplir pudiera.

Mas eſtuuo encerrado en vaſo de oro *Ioan. 6.*
El diuino Mana, por bien del ſuelo,
Guardò la Santa Virgen el teſoro
Tan rico como eſtaua alla en el Cielo:
Siempre obſeruando, el virginal decoro
Porque antes, y deſpues, contino fuelo,
Virgen antes del parto, y ya parida
Quedò Virgen, y Reyna de la vida.

Genes.6. No se cumplio en la Virgen la sentencia
De que dolor el parto la daria,
Que la librò la sacra prouidencia,
Del que libra aquien quiere de agonia:
Aqui mostrò el Señor su omnipotencia,
Y que a su Madre grande amor tenia,
Pues quiso que qual Sol por vidriera
Salga su luz, quedandose ella entera.

Si fue la Concepcion marauillosa,
Qual nunca jamas vieron, los mortales
Esta Natiuidad, serà gloriosa
Hebr. 1. Pues que son las personas celestiales:
Sapien.7 El niño en las entrañas, aun reposa
Que se alegra de vellas virginales,
Tanto, que si saluarnos no quisiera
En ellas muy mas tiempo se estuuiera.

Muy bien se sabe yà que Octauiano
Pregonò por sus Reynos quel que fuesse
Su vassallo, y debaxo de su mano,
Y en sus tierras, y suelo residiesse:
Que fuesse a obedecelle por tyrano
Y vna moneda en sugecion le diesse,
O triste vanagloria sin prouecho
Y como de quiẽ eres muestra has hecho

Allegò

A llegò à Nazareth aqueſte vando,
El mes poſtrero, que la gran MARIA
Eſtaua ya ſu parto ſoſpechando,
Para lo qual ſu caſa apercebia:
Vino la voz la tierra alborotando,
Y en la Virgen ſuſpende el alegria,
Por ver que el Sol ſalia, y el nublado
Del Ceſar de por medio ſe ha moſtrado.

Por ſer Ioſeph, de aquel linage ſanto,
De Dauid, le conuino que alla fueſſe,
Que no fue juſto recibieſſe eſpanto,
Aunque à grandes peligros ſe opuſieſſe:
Mas no pudo ſufrir el dolor tanto
Que a la ſacra Señora lo encubrieſſe,
Y aſsi la dixo luego eſtas razones
Baſtantes à ablandar mil coraçones.

Es fuerza que me parta, y mi partida,
Serà ſin vos, partirme de la tierra,
No quiero ſin ſeruiros honra, y vida,
Porque ſin vos la paz me ſeria guerra:
No eſtays a aqueſta ley vos oprimida,
Que à mi toca el andar por llano, y ſierra
Aunque ſi vos quereys acompañarme,
Serà nueuo valor, y vida darme.

La Virgen que contenta auia escuchado
La amorosa demanda, de su esposo,
Aunq̃ Reyna del cielo a el se à vmillado
Diziendole, Señor, tenè reposo:
En todo he yo de hazer vuestro mandado
Porque quiere mi Dios marauilloso,
Que se cumplan assi las Profecias,
Y que comiencen las angustias mias.

Luego partieron juntos de consuno
Como mejor pudieron caminando
Que no lleuaron gastador ninguno
Que les fuesse las cuestas allanando:
Antes al duro Inuierno, ya importuno
Yuan sus santos cuerpos entregando
Y aunq̃ Angeles del Cielo acompañauã
No por esso el trabajo les quitauan.

Lo que passò la Virgen no es possible
Ser por humana lengua declarado
Porq̃ era aquel Inuierno el mas terrible
Que jamas se auia visto en lo passado:
Dezir lo que sufriò seria impossible
Y no fue causa desto su preñado
Antes si algun refugio alli lleuaua
Era porque el Señor en ella estaua.

Las muchas nieues, vientos, y nublados,
La tempestad, y truenos presidian
Que aun los hombres en casa retirados
Esta fuerza, y rigor tambien sentian:
Pues ved qual podrian yr los dos amados
Que en ygual el dolor ambos sufrian
Ella donzella tierna y delicada
Ioseph penoso en vella tan cansada.

Pues ya que en el camino esto passaron
Llegados a Bethlen descansarian,
Iamas vna posada en el hallaron
Porque ocupadas todas las tenian:
En vna y otra parte golpearon
Pero que no ay lugar, les respondian,
O a quantos llama Dios, y no responden
Antes por no seruille del se asconden.

Aqui y alli buscando andan abrigo
Ya, la Virgen cansada, y afligida
Que a no lleuar el gran Señor consigo
Corriera riesgo su dichosa vida:
Vn portalejo hallaron por amigo
Que les siruio de casa y acogida
Alli se recostaron solloçando
La miseria del mundo contemplando.

Vna mula, y vn buey en el hallaron
Y entre los dos de frio se metieron
Algun pequeño tiempo descansaron
Despues quel agua, y nieue sacudieron:
Abac. 3. Mil lagrimas del Cielo derramaron
Pues sin ningun refugio alli se vieron
Que eran ambos mortales, y sentian
La falta del remedio que tenian.

Mostròse qual Titan la hermosa Luna
Con nueuos rayos de su luz cubiertos,
Tuuo por buena suerte de fortuna
Alumbrar aquel punto los desiertos
Regozijòse, viendo que oportuna
Se muestra a los Mysterios ya tan ciertos
Mas quãto ella se alegra, el Sol se quexa
Porque en vn punto tal de alli se alexa.

Llegada ya la hora venturosa
Las manos leuantò la Virgen Santa
Al Cielo Empireo donde està, y reposa
El Padre Eterno a quien sus glorias cãta:
Y dizele Señor la tierra hermosa
Produze en este punto vuestra planta
Pues mis entrañas dan el fruto vuestro
Y ya quiere nacer el Hijo nuestro.

Diziendo

Diziendo eſtas razones de conſuelo
Teniendole en ſu alma delectable
Pone los ſacros ojos en el ſuelo
Y vee de ſi nacer al admirable:
Contempla al hijo Dios haziendo duelo
Por las culpas del mundo miſerable
Arrojoſe ante el y derramando
Mil lagrimas de amor, le eſta adorando.

Naſce Chriſto.

Que es la cauſa le dize hijo querido
Que el eſtilo quebrays de los mortales
Porque tan pobremente aueys nacido
Tan ſolo y entre ſimples animales:
Pues ſoys del Cielo ſacro Rey vngido
Buſcarades Palacios Imperiales,
Mas vos que ſoys Señor de la riqueza
Os quereys ſugetar a eſta pobreza?

Que es la cauſa mi amado q̃ aueys hecho
Que las vozes que ſuenan celeſtiales,
Se queden todas dentro deſte techo
Sin que del mundo ocupen los vmbrales
Y en vna Cruz abierto todo el pecho
Os holgareys que os vean los mortales,
Como ladron en medio dos ladrones
Con q̃ pondreys remedio a ſus paſsiones.

Si del dolor del parto me libraſtes,
Porque quereys que paſſe tal tormento,
Viendo que otro refugio no hallaſtes
En mi, ſino es notable ſentimiento:
Porque aqueſta miſeria no miraſtes
Antes que entrar en mi os diera cõtento
No hagays zeños mi Dios de puro frio
Que traſpaſſays aqueſte pecho mio.

Tomò el inocentiſsimo Cordero
Diziendo eſta razon la ſacra Madre,
Con el amor mas ſanto, y verdadero
Que en el mundo criò el Eterno Padre:
Y pueſto en ſu regaço, dixo, eſpero,
Queſta pobreza al gran Señor le quadre
Y pues quel eſto ordena, eſto es lo juſto
Que ẽ ſecretos de Dios no ay caſo injuſto.

De la librea de ſu Rey veſtidos
Con el trage de humanos disfraçados
Andauan Angelicos eſparcidos
Del nacimiento alegres y admirados:
Aqui, y alli ſe oian los ruydos
De inſtrumentos del Cielo concertados
Gloria a Dios en el ayre ſe dezia
Gozate Sacratiſsima Maria.

Otros

Otros choros responden en la tierra
Contino sera paz, bien y consuelo
De nueua voluntad cessa la guerra
Que oy a venido Dios por biẽ del suelo,
O Mysterio sagrado en quien sencierra
La riqueza que no cabe en el Cielo
Pues, de aquestos mysterios es sagrario
La santa deuocion deste Rosario.

Dichosa deuocion, dichoso quanto,
Baxo desta hermandad se dà, y ordena
Santo tesoro, relicario santo
Que la gracia de Dios nos muestra llena
No podrè yo dezir Señora tanto
Como su antiguedad dize, y ordena,
Mas ved este milagro tan sabido
Pues tantas vezes ya le aureys leydo.

Mil y dozientos y diez y nueue años
Despues q̃ huuo nacido el Rey de gloria
Por dar remedio a tan inormes daños
Como causò la culpa tan notoria:
Para dar buen exemplo a sus rebaños
Permitio que quedasse por memoria
Vno que en nuestra antigua Çaragoça
Aun oy para mayor gloria se goza.

La Virgẽ del Milagro de Predicadores.

Y fue

Y fue quel gran Domingo predicando
En ella el Euangelio milagroso
De su bondad diez mil exemplos dando,
Y declarando vn Dios marauilloso:
El sagrado Rosario publicando
Y quanto es al Christiano prouechoso
Vn don Pedro, y pariente le scuchaua
Que debaxo el poder del diablo estaua.

Era vicioso, y de maldades lleno
Publico pecador desenfrenado
Del seruicio de Dios contino ageno
Y a deleytes del mundo aficionado:
En nada daua muestras de ser bueno,
Mas al pecar contino aparejado,
Como tenia poder tenia codicia
Vsando de la ley contra justicia.

Gozaua de edificio alto, y pomposo,
Y en vicio sensual andaua ciego,
Era de todos males codicioso
Que suelen deshazerse, qual el fuego:
Yracundo, soberuio, y ambicioso,
La paz turbaua, y daua guerra luego,
Mostrando su poder en toda parte
Dañando con industria, ingenio, y arte.

Aqueste

Aqueſte era el pariente que veya
El gran Predicador alli delante,
Y como ya ſus culpas conocia
Corrido eſtaua dellas, y peſante:
Parenteſco cercano le tenia
Y porque a Dios temieſſe, y del ſeſpante
Anſi le dixo, continuando en todo
La tema del Sermon, ſu curſo, y modo.

Breue, y triſte plazer, largo tormento,
Deſdichada eſperança, incierta vida,
Encogido temor, libre contento,
Dura priſion, eternidad perdida;
Que tienes triſte, di, por fundamento,
Sino ſer tu de ti, miſmo homicida,
Haziendo ſiempre en eſte mar ſin calma
De tu proprio dolor, manjar del alma.

No hallo yo en ti mayor inconuiniente
Para alcançar el bien de que gozaras,
Ques verte anſi viuir injuſtamente
Porque a no viuir mal tu lo alcançaras:
Deſtierra la verguença de tu frente
Y haz en tu cara entrar dos nueuas caras
Anſi veras a ti boluer la ſuya
Del que murio por redimir la tuya.

De

De illicita ganancia, el Arca llena
No quieras ver, porque tu daño cesse,
No mientas, no, jurando sin mas pena
Como si en el jurar la vida fuesse:
No procures jamas muger agena
Cometiendo peccado, que te pese
Que te veras sin habla, y sin sentido
Para dezir que a Dios has ofendido:

De aquella sanctidad, y boca de oro,
Salian feruiendo en fè, tales razones,
Abriendo de la gracia aquel tesoro
Que a reduzido a si tantas naciones:
Y abrasado en amor, y tierno lloro
Entre tantas, y santas persuassiones,
Emboluio el coraçon de su pariente,
En vn nueuo dolor, nueuo accidente.

En el alma sintio el verse perdido
Y començò a tener remordimiento,
Conocio, que era Dios el ofendido,
Y el el lasciuo, el torpe, y auariento:
Con la imaginacion, pasmò el sentido
Començando a faltalle el ser, y aliento,
Y de suerte llorò su graue culpa,
Que pudiera valelle por disculpa.

Vido

Vido que como a Toro le mirauan,
Y del las gentes,con temor huyan,
Que mirandole todos ſeſpantauan
Y guardaos deſſe diablo ſe dezian:
Y que las proprias gentes que le amauã
Tambien qual los demas le maldezian,
Lo qual le dio tal pena,y tal eſpanto
Que començò de hazer vn tierno llanto.

Que tengo en mi a vn criado le dezia,
Ay triſte yo,que anſi me eſtan mirando,
No ſoy aquel,que ſer antes ſolia
De que tu,y los demas eſtays burlando:
No me conoce ya la gente mia
Sin duda que me eſtoy aqui acabando,
Sacame deſta duda,ſi es que quieres
Ser ſeñor de mi hazienda,y mis aueres.

El moço que le vido deſta ſuerte,
Temblando,reſpondio,ſin duda veo,
En ti,vna gran legion de diablos fuerte
Que te bueluen qual ellos malo,y feo:
Pobre de ti,ſi tu pudieras verte
Como ſalieras de eſſe deuaneo,
Sin duda queſtas pueſto en el infierno,
En pago de tu culpa y mal gouierno.

El

El pobre Cauallero como vido,
La gente de su vista temerosa,
Y que por su maldad, el causa ha sido
De vna cosa tan alta, y prodigiosa:
Ya de su mala vida arrepentido
Pedia penitencia prouechosa,
Diole vn Rosario el Santo en que rezase
Mandandole que luego confessasse.

Y para assegurar mas su conciencia
A la Virgen pidio le declarasse,
De aquel gran pecador la penitencia
Para que del demonio se librasse:
Ella le respondio, si diligencia,
Se pone en aquel Rosario se rezasse,
Vna vez, en mi nombre cada dia
Sin duda el pecador, se saluaria.

La Virgẽ del Milagro por su propia boca.

Fue con esto a buscar al penitente
El glorioso Domingo feruoroso,
Y hallole en su viuir tan diferente
Que le pudo dexar harto gozoso:
Pusose a confessarle humildemente
Saliendole vn demonio malicioso,
Cada vez quel pecado confessaua,
Lo qual el gran Domingo contemplaua.

F. Iuã del Monte cõpañero de S. Domingo.

Tan-

Tanto pudo el feruor del Sacroſanto,
Con eſte cauallero, y ſus criados,
Que de triſte morada del eſpanto
La hizo caſa de Dios, y ſus eſtrados:
Ved lo que puede eſte Roſario Santo
Pues por el ſe perdonan los pecados,
No os parezca illuſion eſto que digo
Que aun Çaragoça dello es buẽ teſtigo.

HAZIMIENTO DE GRACIAS.

Diez Aue Marias y vn Pater noſter.

OFRECIMIENTO.

¶ *Por eſte ſummo gozo, y ſu teſoro*
Mas rico que los cielos, y la tierra,
Virgen Señora del celeſte Choro
Fauor os pido, en eſta mortal guerra:
A vos qual Madre de mi Dios adoro
Pues tal valor en eſſa alma ſencierra
Ayudadme a viuir, porque muriendo,
Iamas a mi enemigo eſtè temiendo.

ARGVMENTO.

¶ *El soberano, y singular Cordero.*
Ofrece al Templo de humildad cercada,
La Virgen, q̃ aunquen ley no esta obligada
Es ley quel que la da cumpla primero.

El agradable viejo, aunque seuero
Conoce, y con razon la prenda amada,
Quel gozar de la cosa desseada
A cada qual le pone plazentero.

Simeon diez mil mysterios pronostica
Sobre la redempcion del ser humano
Con que la sacra Virgen sentristece.

Ana las alabanças multiplica,
Y al fin para que quede todo llano
Las tortolas, y siclos MARIA ofrece.

CANTO QVARTO.



MYSTERIO GOZOSO DEL Roſario de nueſtra Señora.

VIrgẽ, y Madre, dã contraria mueſtra
De ſer en la razon, que mal ſe aplica
Y eſto ſerà, por ſer la falta nueſtra
Mas no de aq̃l poder q̃ a mas ſe explica:
Obra es de Dios, y de ſu mano dieſtra
La verdad de la fe lo certifica,
Que bien pudo el Señor, la Virgen bella,
Hazer, por nueſtro biẽ, Madre, y dõzella

Que quien pudo en sugeto, y vna mas
Fuego, ayre, tierra, mar, y el cielo junt
Cerrar, con el poder, que a todo passa
Sin que pierdan de ser vn solo punto:
Y quien despues les dio su punto y tas
Tal harmonia alçando, y contrapunto,
Bien puede con la luz que nos concede
Hazer lo masquel hõbre entẽder pued

Quien pudo sino es Dios, causa primera,
De todo nuestra ley, dar todo quanto,
Produze la florida Primauera
Cubierta de oloroso, y verde manto:
Pues quien hizo sin Sol, que luz vuiera,
Bien pudo este mysterio Sacrosanto,
Hazer, que manos de diuino pecho
Que no podran hazer en mi prouecho.

Este poder quensi tanto contiene
Es vn contenedor solo existente
Y que potencia al recibir no tiene
Siendo acto el de si mismo omnipotẽte:
Este de cuyo ser nace, y preuiene
Todo viuir y ser, del dependiente,
Este pues, ordenò de que pariesse
Esta donzella, y Virgen sestuuiesse.

La

La Reyna de los Angeles hermoſa
Alegre con ſu Hijo ſe gozaua
Toda contenta, y toda feruoroſa
En el inmenſo amor que le moſtraua:
Haſta cumplir las leyes no repoſa
Que Señora cumplillas deſſeaua,
Y ya al purificar ſe apercibia
Toda llena de gozo y de alegria.

Y anſi para quitar inconuenientes
Y el que dira ſu pueblo malicioſo
Quiſo cumplir con leyes de las gentes
Aunque bien conocio no era forçoſo:
Quiſo poner vn freno a maldizientes
Y eſpuela al que la ſigue temeroſo,
Quitar quiſo el eſcandalo ques culpa
Que tiene peſadiſsima diſculpa.

Pues ya cumplidos los quarenta dias
Que mandaua la ley ſalio al momento
La ſacra Reyna de las Hierarchias *Luc. c. 2.*
A dar aqueſta ley ſu cumplimiento:
Los Angeles hizieron alegrias
Eſparziendo las vozes por el viento
Que haſta Hieruſalem acompañaron
Y nunca de ſu viſta ſe apartaron.

Eran dos leguas ſolas de camino
Pero aſpero, y fragoſo en gran manera
Y anſi el paſſar trabajo les conuino
Porque el Inuierno trabajoſo era:
La Virgen ſe abraçaua al Rey diuino
Y como madre ſuya verdadera,
Le dixo en amoroſo ſentimiento
Eſte diuino, y dulce parlamento.

Brocardo en la deſcripcion de la tierra Santa, p. 1. c. 7. §. 56.

Hijo de mis entrañas, Dios bendito
Y qual Dios en el ſer marauilloſo
Pues ques vueſtro poder tan infinito
Conceded a eſta madre algun repoſo:
Reſpondeme aunq̃ niño, y tan chiquito
Que para todo ſoys bien poderoſo
Callays porq̃ quereys, q̃ hablar pudiſtes
En aquel proprio inſtante que naciſtes.

Anſi yua platicando eſta Señora
Con el precioſo Hijo tan amado,
Haſta llegar al Templo, al punto y hora
Que vn viejo la aguardaua cõ cuydado:
Tuuo vna inſpiracion por el aurora
De que venia el Meſſias deſſeado,
Con quien ſatisfaria a ſu contento
De ſu eſperança el ſanto cumplimiento.

El

El Viejo ſanto como vio al Infante
Con gran plazer llorando ſe arrodilla,
Puſoſe por el ſuelo en el inſtante
Contemplando tan grande marauilla:
O Sol de la juſticia rutilante,
Le dixo, aqueſte viejo a vos ſe humilla,
Dadme ſagrada Virgen en mis braços
A Dios para ofrecelle mil abraços.

O quantos dias ha que lo deſſeo
Que Dios me prometio que lo veria
Dichoſo yo pues ya tal bien poſſeo
Y venturoſa ſea el alma mia:
Que ſoys ſu madre vos alegre creo
Y que Virgen eſtays ſin que agonia
Ni dolor os cauſaſſe el parto ſanto,
Ques lo q̃ ha de cauſar al mundo eſpãto.

Entregole la Virgen al momento
El ſagrado teſoro de la Gloria
Conociendo que Dios era contento
Quen agradalla tiene la memoria:
Hizole ſu deuido acatamiento
El Santo Simeon, que vee notoria
La verdad de ſu Dios en el Infante
Y adorole por tal de alli adelante.

Con gran veneracion le esta abraçando
Que conoce el valor que en el habita,
Mil besos en las manos le esta dando
Y solo en bendezille se exercita:
Como Cisne en la muerte está cantando
Porquel viuir ya mas no solicita
Antes como de Dios conoce el Hijo
Con lagrymas de amor esto le dixo.

Horro sera por vos el hombre esclauo
Y libre quedarà de su enemigo
El medio verdadero es el que alabo
Para quel hōbre en Dios cobre vn amigo
Las sacras manos de vno, y otro clauo
Seran passados siendo vos testigo
Sagrada Virgen, y os dara mas penas
Questrellas tiene el cielo, el mar arenas.

La soberana Virgen que escuchaua
Lo que dizen del Hijo, se entristece
Ya en la muerte cruel le contemplaua
Y casi desde alli, y alli padece:
Y aunque el cuchillo del dolor cortaua
En su imaginacion no desfallece
Estādo en si, y turbada ofrecio al punto,
En el templo a su Dios, y a su Hijo junto.

Hu-

Humillasele alegre en recompensa,
Y ofrecele las tortolas ligera
Y como obedecer las leyes piensa,
Ofreciole los siclos plazentera:
O profunda humildad, bondad inmensa
Que aunque conoce que ella libre era
No se desprecia en parecer inmunda
Quen humildad su mucha virtud funda.

De la puerta del Templo al altar santo
Que fue donde esta obra satisfizo
En orden con solemne, y dulce canto
Celestial procesion alli se hizo:
Fue enella el bien del cielo, y todo quãto
Es lo mejor del Santo parayso
Angeles, Cherubines, Potestades,
Tronos, Dominaciones, magestades,

Huuo alli Sacerdotes, y Leuitas
Que tambien al mysterio eran presentes
Vnos que se nombraron Israelitas
Y otros deste Señor grandes parientes:
Yua la Virgen de quien ay escritas
Tantas virtudes, santas excelentes
Y el Santo Patriarca caro esposo
Desta celestial Reyna del reposo.

Yua la prophetiza Ana delante
Cantando mil loores deste hecho
El Santo Simeon yua triumphante
De auer visto a su Dios ya satisfecho:
Yua en sus manos el precioso Iofante
En amor de los hombres tan desecho
q̃ alli enseño a q̃ hiziessen procesiones
Con velas encendidas, y blandones.

Acabado el mysterio milagroso
Y cumplida la ley, se despidieron
La sacra Virgen, y el querido Esposo
Del Santo Simeon, y se boluieron:
No gozaron en todo de reposo
Que desterrados algun tiempo fueron,
Y yo bueluo a contaros vn milagro
Que Señora Illustrissima os consagro.

El glorioso Domingo predicaua
En nuestra España del Rosario Santo,
Y con muchos milagros aprouaua
Su deuocion, y zelo sacrosanto:
Quando Doña Luysa le imitaua
Obrando en el rezar contino tanto
Que en pago de su fe, y su confiança
De Dios fauores, para siempre alcança.

Los

Los Moros de Granada cautiuaron
A eſta Dama matandole el marido
Y preſa, y aerrojada la lleuaron,
Entre otras que con ella auian prendido
En vn Moro cruel la enagenaron
Y a ſeruir ſus eſclauos la han traydo
Que eſte Moro tenia mil cautiuos
Donde ſufrio trabajos exceſiuos.

Los mas viles oficios de la caſa
Dieron a cargo aqueſta Dama hermoſa,
Eran muchos ſin numero, ni taſa
Y en continos trabajos no repoſa:
Mas ella que en amor de Dios ſe abraſa
Como Chriſtiana, ſanta, y virtuoſa
En medio de ſus penas cada dia
El Roſario rezaua de Maria.

Eſte era ſu deſcanſo, y ſu contento
Y vnico refrigerio de ſu lloro
En el del bien hallaua cumplimiento
Su gloria, ſu ſoſsiego, y ſu teſoro:
Vinole el parto en medio eſte tormento
Y porque no la ſienta ſu amo el Moro
A vn eſtablo ſe fue de dolor llena
Cercada de paſion, de anſia, y de pena.

F. Ioã. de Mõteque fuit ſocius S. Dominice in ſua Martiali, & mult. alij.

Al

Al punto que nació el que nos dio vida
Los dolores del parto la apretaron,
Tanto que de turbada, y afligida
Parece que la vida le quitaron:
Eſtaua entre las beſtias aſcondida
Que ellas a eſte dolor la acompañaron
O dichoſa Lucia pues al punto
Que nació el miſmo Dios, pariſtes jũto.

El ſer niña, y de carne delicada
Y el ſer el primer parto que tenia
El verſe aſsi del bien deſamparada
Tan ſola y ſin ninguna compañia:
Conſiderarſe eſclaua, y amarrada
Y el ver el cruel amo que tenia
Todo la tenia tal que en eſta ſuerte
Tomara por deſcanſo qualquier muerte.

Recamara de Dios, Cuſtodia ſanta,
Dezia Lucia y Virgen del Roſario,
Del Arbol de Dauid, Florida planta
Que nunca ayre temio rezio, o contrario
Paloma que a los Angeles eſpanta
Del Hijo de Dios bendito Relicario
En quien ay de atributos mas materia
Que puede publicar mi gran miſeria.

Si es que mi mucho mal os ha mouido,
Y el eſtado en que eſtoy tan laſtimoſo,
De vueſtra excelſa patria, y ſacro nido
Embiadme algun conſuelo, algũ repoſo:
Mi pecado a eſte eſtado me ha traydo,
Mas pues veys eſte trance peligroſo,
Ayudadme diuino Santuario,
Por los Myſterios vueſtros del Roſario.

Eſtas y otras plegarias pronunciaua
Cercada de dolor nueſtra Lucia,
Y en medio los trabajos que paſſaua
El Roſario rezaua de Maria:
Y mientras mas el parto la apretaua
Con más Fè a ſu Roſario ſe acogia,
O medio celeſtial quanto alcançaſte
Pues del Cielo a la Virgen abaxaſte.

Del Sol veſtida, y ſacros reſplandores
La Virgen pues, baxò deſde ſu altura
A quitar a Lucia los dolores
Que la tenian cercada de amargura:
Pariò vn hermoſo niño qual las flores
Dotado de beldad, y de hermoſura
Dichoſo parto, niño venturoſo
Que al de Dios pareceys marauilloſo.

Con

Con el, y en vn establo aueys nacido
Y en medio de vnos simples animales
Y aun para recogeros no ha tenido
Vuestra afligida madre vnos pañales:
La Virgen al nacer presente ha sido
Cercada de los coros celestiales
Pues quiẽ qual vos chiquito esto ha alcã-
En el tiempo presente ni el pasado. (çado

A los quarenta dias la grandeza
De la Virgen boluiò a ver su querida
Y hallola sepultada en tal pobreza
Que era milagro como tenia vida:
Animo que contigo es mi riqueza
La dixo, y sin temer a esse omicida
Continua en mi Rosario que prometo
De sacarte muy breue deste aprieto.

La Reyna celestial del Paraysο
Por cumplir la palabra que auia dado
Que estẽ en Santiago otro dia quiso
Lucia, y Mariano su hijo amado:
Vieronlos en la Iglesia de improuiso
Y fue aqueste milagro publicado
Que era de alli Lucia, y fue tan santa
Como la historia de su vida canta.

Mirad de aquesta esclaua pobrezilla
Que aun de criada en nombre no recibe
El publicar con alta marauilla
En el Rosario vn Dios que en todo viue:
De sus Mysterios ved la gran similla
Y la cosecha que haze el que recibe
Aquesta deuocion por refrigerio
Con que el milagro acaba, y el Mysterio.

HAZIMIENTO DE GRACIAS.

Diez Aue Marias, y vn Pater noster.

OFRECIMIENTO.

¶ Por este summo gozo, y el contento
Que Virgen Sacratissima tuuistes,
Oyendo aquel diuiuino parlamento
En fauor del Infante que paristes:
Y porque aquel cuchillo de tormento
Con que sacra Señora os afligistes
Que me alcãceys de Dios gracia, y memoria
Con que dè fin dichoso a vuestra historia.

ARGVMENTO.

¶ *El Sol que entre las nuues ascondido*
Estuuo doze años, se aparece,
Y tanto entre los sabios resplandece
Que casi fue por Dios dellos tenido.

Ioseph, y nuestra Virgen, el perdido
Infante, buscan, y el se les ofrece,
Que halla a Dios, el que hallarle aßi merece
Si le busca de Fè, y amor vestido.

Alegrase, la celestial Señora,
De ver a su Hijo Dios, que va buscando
Y el rostro alegre con el suyo junta.

Con el plazer de amor lagrimas llora,
Y entre algunas razones que està hablando
A donde estuuo, y como le pregunta.

CANTO QVINTO.



MYSTERIO GOZOSO del Rosario de N. Señora.

LA ſoledad del paramo, y deſierto
El eſcollo mas alto, y fuerte roca,
El ſilencio mas duro y mas cubierto
A Dios deſcubren con muy llena boca:
Quiẽ criò todo en todo eſtà encubierto
Y con ſu inmenſidad tanto nos toca
Que es ciego el que no vè, que lo que mira
De independente ſer, ſu ſer aſpira.

Aquello

Aquello que no es, que al fin es nada
Materia general que vnicamente
Viue de todas formas despojada
A todas vna ygual indiferente:
Con vna infinidad continuada
A recoger en si lo mas potente
Claro nos dize, auer vn Dios que quãto
Puede ella recibir, puede el dar tanto.

Continua dependencia inseparable
De su misma vision Dios inuencible
Principio del amor inescrutable
Quel principiado en el es inuisible:
Grande sin cantidad, Dios admirable
Bueno sin calidad Dios inuencible,
Querer ques obra trino sin ser doble
Nobleza ques lo mismo que ser noble.

En quien vnido esta todo lo bueno
Y el bien particular de cada vno
Vn bien en si, y por si, de todos lleno
Mas q̃ de aguas el Reyno de Neptuno
De todos bienes vn abismo y seno:
Sin quien bien poseer no puede alguno
De quien toda bondad nasce criada
Que sin el todo el bien es como nada.

Deste

Deste summo Señor el bien nos viene
Y este dio libertad a esta Lucia (ne
Quien cõtinua el Rosario a este Dios tie
Y a su preciosa Madre en compañia:
Quien quisiere saluarse,le conuiene
Seruir a Dios qual esta Santa hazia,
Cultiuando los bienes del Rosario
Que a los Christianos es tan necessario.

Tres mil y nouecientos y cinquenta
Y dos años auia que passaua
El hombre intolerable ,y triste afrenta
Y en cautiuerio,y opresion estaua:
Mas Dios que con su gracia nos sustenta
Como del Cielo su dolor miraua
Se puso a remedialle,y dalle vida
Queriendo que la suya sea perdida.

3952. Años pasaron desde el pecado de Adam hasta que vino Christo.

Para lo qual tomò carne en MARIA
Que a no auer Dios,por Dios podria ado
Y ella como emos dicho le seruia (rarse
Que en esso quiso solo regalarse:
Mil bienes de los Cielos Dios la embia
Por vella en estas obras ocuparse,
Dandola priuilegios tan cumplidos
Que jamas la ygualaron los nacidos.

E Hechas

Hechas las pazes entre Dios, y el hõbre
Puesta la Sacra Virgen de por medio
Alegre porque el vè que le dan nombre
A Dios que de los hombres es remedio:
Contenta de tan santo sobrenombre
Y que de aquesta paz ha sido el medio,
Le criaua esta Virgen contemplando
Los bienes que en el Hijo està mirando.

Fue niño tierno, y Dios incõprehensible
Despues mãcebo Dios incõparable (ble
Titilman. Hõbre y Dios fue, y mostrose hõbre pasi
Por remedio del hõbre miserable:
Quiso mostrarse manso, y apazible
Y dexarse tratar con pecho afable
Y como Dios al fiat tanto supo
Quãto en pecho de Dios y de hõbre cupo

Pues siendo de doze años el Cordero
Su sacra Madre feruorosa y pia
Se fue a Hierusalem como primero
En los passados años siempre hazia:
Consigo no lleuò el santo luzero
Porque pensó Ioseph le lleuaria,
Ioseph pensò, que con la madre estaua
Y el niño sin entrambos se quedaua.

Cumplidas

Cumplidas yà las fieſtas ſe boluieron
Cada vno por ſu parte a ſu poſada
Y luego como juntos eſtuuieron
Echan menos la prenda deſſeada:
Con el dolor terrible enmudecieron
Quedò la Virgen tal,tan congoxada
Que perdiera la vida en aquel dia
A no hazerla el auſente compañia.

Qual ſuele la Leona,que buſcando
El manjar de los hijos ſe enternece
Venir al lecho,y menos los hallando
Gemir cuyo dolor mas la embrauece:
Y de vnas partes a otras ojeando
Porque lo que ha buſcado no parece,
Anſi la ſacra Virgen ſe quexaua
Viendo quel dulce hijo le faltaua

No es mucho que ſe aflija,y ſe apaſsione
Porque el amor la fuerça que fue tanto
Que por mucho que diga , o q̃ pregone
No podrè dezir del,ni ſolo vn tanto:
Ella mi canto en eſte punto entone
Para que no le turbe el tierno llanto
Que fue tal que en el mas alto elemento
El ay ſe oyò del doloroſo acento.

Vè que halla menos su Hijo tan querido
Y vè que es Dios de Dios el hijo amado
Vè que sin saber como lo ha perdido,
Y culpase de auelle mal guardado:
Al Padre Eterno buelue su gemido
Como a remedio suyo desseado
Y derramando perlas Orientales
Le començò a dezir palabras tales.

La Virgē al Padre Eterno.

O Padre de la vida en quien confio
Duelete de tu hija regalada
Vea yo aquel, ques hijo tuyo y mio
Antes que passe noche, o aluorada:
No aya a mi peticion ningun desuio
Sino quisieres verme buelta en nada
Porque si aliento en estos miēbros formo
Es porque en el que amo me trāsformo.

O mi querido hijo le dezia
Porque me aueys assi desamparado
Porque bolueys en lloro mi alegria
Y para que sin vos me aueys dexado:
Si a caso no os serui como deuia
Si no acudi a lo que era vuestro estado
Suplierades, o hijo a mi baxeza
Poniendo en la balança vuestra alteza.

De alli la Sacra Virgen encomienda
A todos los que vè, ſu hijo querido
Sin que ningun conſuelo la ſuſpenda
El terrible dolor que auia ſufrido:
Pregunta a todos por ſu amada prenda
Mas como nadie al caſo a reſpondido
Cõ qualquiera que topa eſtaua hablãdo
Por ſu querido hijo preguntando.

Hermoſura del niño Ieſus.

Conozereys le dize en la belleza
Porque el Sol es eſcuro ante ſu cara
Tiene graue ſemblante y la cabeça
Qu en vn rubio color algo repara:
El nacar rico de mayor fineza
A ſu ſacro color no ſe compara
Los ojos de paloma y ſortijados
Los cabellos, y en crencha deſuiados.

Es todo lo demas en ſu hermoſura
Vn Dios y anſi qual Dios es todo bello
Es tambien hõbre y tiene dello hechura
Sin faltalle en la forma ni vn cabello:
Tiene ſu ſilla en la celeſte altura
Mas ſi quereys, o gentes conocello
En el olor que dà tan marauilloſo
Vereys ques Dios, y hombre poderoſo.

a Isaac. Tres dias Abrahan tuuo de plazo
Para sacrificar al hijo amado
Que le fue de dolor vn mortal lazo
Segun amaua el hijo regalado:
Otros tres le duró aqueste embaraço
A la Reyna del suelo, y lo estrellado
Mas dexola llorar, y al Hijo bueluo
Quen contar donde estaua me resueluo.

Dize el Euangelista que el estaua
Puesto entre los Doctores escuchando
La razon que qualquiera dellos daua
En la quistion que estauan disputando:
Y lo que en aquel punto se trataua
Era el saber a que hora, como y quando
Verian venir al sacro Rey Messias
Segun que hallauan en sus profecias.

Vnos dizen, no es cierta su venida
Isaias, 33 Porque Isaias dize que pujante
Vendra el Iuez, y Señor de nuestra vida
Como Legislador, y Rey triunfante:
Otro dezia, ya deue ser cumplida
Esta palabra, y no estoy ignorante,
O sabios que años ha que aqui se hallarõ
Tres Reyes en vn dia, y le adoraron.

Al fin ſe concertaron, y vinieron
En que no era venida ſu alegria
Y aqueſto en eſta Paſcua difinieron
Sin que puſieſſen duda en ſu agonia:
Eſtauan ciegos, y a ſu Dios no vieron
Que alli eſtaua eſcuchando ſu porfia
El qual aſsi les dixo, paſſo hablando
Y ſu mucho ſaber manifeſtando.

He eſtado a vueſtra arenga tan atento
Que la razon de todo he colegido
Y ſupueſto me ha dado algun contento
Muy diferente deſto yo he ſentido:
Y anſi con vn deuido acatamiento
Que me eſcucheys humildemẽte os pido
Donde os pienſo dezir tales razones
Que aclaren vueſtras falſas opiniones.

Ya ſabeys que vn Profeta diſcriuiendo
Hija de Syon vendra tu Rey dezia
Humilde, y manſo ſin ningun eſtruendo
Y que encima vn jumento ſe veria:
En otras partes veys que eſtàn diziendo
Que mil trabajos, y anſias ſufriria
Pues qual oueja auia de ſer lleuado
Y en Altar de vna Cruz ſacrificado.

Esto es verdad tambien verdad hablastes
Pero como entendeys esta venida
Que aũq̃ aqui entre vosotros la tratastes
Por alguno de vos no fue entendida:
Los vnos, y los otros acertastes
Yo os digo de verdad quel Rey de vida
Ya vino manso, mas vendra potente
Segunda vez al juyzio de la gente.

En esto se ocupaua el sacro Infante
Quando la Virgen por la puerta entraua
Llena de gran dolor, y amor constante
Como en su bello rostro declaraua:
Mas luego que lo vido alli delante
Y que con los Doctores disputaua,
No ay lengua que publique su contento
Sino es que baxe del celeste asiento.

No hallo comparacion en este suelo,
Que pueda exagerar esta alegria,
Aunque quiera mi pluma alçar el buelo
Hasta Hypocrene, ò la region mas fria:
Basta dezir que todo el bien del Cielo
Estaua junto entonces en MARIA,
La qual se arroja en los diuinos braços
Del Hijo Santo, y dale mil abraços.

Hijo IESVS mil vezes le dezia,
Alma del alma, queñ la vueftra efpera,
En que os pudo ofender mi compañia
Que anfi quififtes què fin vos yo muera:
Paffauafeme vn dia, y otro dia
Penfando en vos, y alguna noche entera,
Toda eleuada en vos, a vos bufcaua
Y para confolarme mas lloraua.

De vnas partes a otras anduuimos
Yo, y vueftro padre, a todos preguntãdo,
Pero nueuas de vos jamas tuuimos
Con q̃ mi gran dolor fe yua augmẽtando
Gracias a Dios q̃ hallaros oy venimos
A donde eftays quien foys manifeftãdo,
Dichofa yo, y mas bien afortunada
Que pura criatura fue criada.

Humillofele Dios a la donzella
Diziendole conuiene lo que ha hecho,
Iunta fu roftro, con el roftro della
Comunicando el vno, y otro pecho:
Todo aquefte fauor merece ella
Pues Dios de hazella tal fe ha fatisfecho
Q̃ e quiere que le mande qual fu madre
Aunques tã rico y grãde como el Padre.

Tam-

COMIENÇAN LOS CINCO *cantos Dolorosos del Rosario de N. S.*



CANTO PRIMERO.

Mysterio Doloroso del Rosario de Nuestra Señora.

VIrgen que de vna luz clara y serena
Vestida estas y todo el globo de oro
Del mismo Sol, como de fertil vena
De ti recibe luz, bien, y tesoro:
Debaxo cuyos pies la luna llena
Y al parecer a vezes hecha vn toro
Haze estrado de si nueuo, y vfano,
Y en verse tal, no precia al rubio ermano

Delante

Delante quien los nueuos Seraphines
Llenos de Ambroſia, freſca y matutina,
Eſtan en los celeſtitos jardines
Mil roſas eſcogiendo ſin eſpina:
Violetas, Lilios, Flores, y Iazmines,
Cuya vital viuez, jamas declina,
Y con alas de fino oro que mueuen
Nuue de olor purpurea, y blãca llueuen.

Delante quien el Trono de los Santos
Martyres, Confeſſores, y Leuitas,
Virgenes bellas, y en efecto quantos
Ay en el cielo, tu los exercitas:
A ti dedican ſus celeſtes cantos,
Y tu con tu bondad los habilitas,
De ſuerte, o gran Señora, q̃ a tus gracias
Ofrecen parabienes, y dan gracias.

Y todos a la par con infinito
Plazer, con ſanto amor, gozo, y deſſeo
Por el azul, y excelſo circuyto,
Cantando van la gala a tu Emineo:
Y tu llena de amor, ſacro, y bendito
Sin buſcar dilacion cauſa, o rodeo,
Coronada de eternos reſplandores
Les hazes diuiniſsimos fauores.

Pues

Pues ati Virgen pia humilde ymploro
Tu gracia o gran Señora es la que pido
Ati que de ella eres el theſoro
Llego turbado triſte, y afligido:
Ati pues te preſento vn tierno lloro
Y vn cãto ofrezco en ſangre conuertido
Poniendote delante de los ojos
Oy a tu hijo embuelto en mil enojos.

En ſancta humanidad al Verbo Eterno
Veras lleno de amor eſtar llorando
El qual todo penoſo humilde y tierno
Eſtar por nueſtro bien ſangre ſudando
Y ſangre tal que al miſerable Infierno
Vna afrenta mortal leſta cauſando
O ſangre celeſtial, o venas ſantas
Camo nos alcançays mercedes tantas.

Valgame Dios y como veo la muerte
A ſu miſmo hazedor cortar la vida
Y la vida boluer mas firme y fuerte
A meterſe de nueuo en la herida
O caſo nueuo, o deſuſada ſuerte
Que por ganar la oueja ya perdida
El muere, a vos laſtima, al mundo ſalua
Y con ſu ſangre, y Cruz nos haze ſalua.

Que

Que obrò lo que conuino muchos dias
El hijo vueſtro qual eſtaua eſcripto
Cumpliò con las paſſadas profecias
Como a las eſcripturas me remito:
Prouó entre los Iudios ſer Meſias
Pueblo a ſu Dios ſin fee cruel y maldito
Y tal que aũque quiẽ era eſtà moſtrãdo
Del y de ſu verdad ſeſtan burlando.

Mas el junto los doze q̃ eſcogido
Auia para teſtigos de ſu vida
Y en el Santo Cenaculo metido
Se les dio por manjar en la comida:
Tambien ſu ſangre alli les ha ofrecido
Y a que todos la beban los combida
Salio deſpues con onze a orar al huerto
Iudas faltò queſtaua en el concierto.

Quanto vn tiro de piedra retirado
De los tres ſe apartò el Señor del cielo
Y ſobre tierra el cuerpo reclinado
Puſo ſu faz ſobre el celeſte ſuelo:
Que hazeys, o Rey de vida anſi proſtrado
Tan triſte ſiendo vos todo conſuelo
Començays a gemir por darme vida
Por la culpa de atras tan conocida.

Quẽ

Vè que halla menos su Hijo tan querido
Y vè que es Dios de Dios el hijo amado
Vè que sin saber como lo ha perdido,
Y culpase de auelle mal guardado:
Al Padre Eterno buelue su gemido
Como a remedio suyo desseado
Y derramando perlas Orientales
Le començò a dezir palabras tales.

La Virgẽ al Padre Eterno.

O Padre de la vida en quien confio
Duelete de tu hija regalada
Vea yo aquel, ques hijo tuyo y mio
Antes que passe noche, o aluorada:
No aya a mi peticion ningun desuio
Sino quisieres verme buelta en nada
Porque si aliento en estos miẽbros formo
Es porque en el que amo me trãsformo.

O mi querido hijo le dezia
Porque me aueys assi desamparado
Porque boluéys en lloro mi alegria
Y para que sin vos me aueys dexado:
Si a caso no os serui como deuia
Si no acudi a lo que era vuestro estado
Suplierades, o hijo à mi baxeza
Poniendo en la balança vuestra alteza.

De

De alli la Sacra Virgen encomienda
A todos los que vè, ſu hijo querido
Sin que ningun conſuelo la ſuſpenda
El terrible dolor que auia ſufrido:
Pregunta a todos por ſu amada prenda
Mas como nadie al caſo a reſpondido
Cõ qualquiera que topa eſtaua hablãdo
Por ſu querido hijo preguntando.

Hermoſura del niño Ieſus.

Conozereys le dize en la belleza
Porque el Sol es eſcuro ante ſu cara
Tiene graue ſemblante y la cabeça
Qu en vn rubio color algo repara:
El nacar rico de mayor fineza
A ſu ſacro color no ſe compara
Los ojos de paloma y ſortijados
Los cabellos, y en crencha deſuiados.

Es todo lo demas en ſu hermoſura
Vn Dios y anſi qual Dios es todo bello
Es tambien hõbre y tiene dello hechura
Sin faltalle en la forma ni vn cabello:
Tiene ſu ſilla en la celeſte altura
Mas ſi quereys, o gentes conocello
En el olor que dà tan marauilloſo
Vereys ques Dios, y hombre poderoſo.

Isaac. Tres dias Abrahan tuuo de plazo
Para sacrificar al hijo amado
Que le fue de dolor vn mortal lazo
Segun amaua el hijo regalado:
Otros tres le duró aqueste embaraço
A la Reyna del suelo, y lo estrellado
Mas dexola llorar, y al Hijo bueluo
Quen contar donde estaua me resueluo.

Dize el Euangelista que el estaua
Puesto entre los Doctores escuchando
La razon que qualquiera dellos daua
En la quistion que estauan disputando:
Y lo que en aquel punto se trataua
Era el saber a que hora, como y quando
Verian venir al sacro Rey Messias
Segun que hallauan en sus profecias.

Vnos dizen, no es cierta su venida
Isaias, 33 Porque Isaias dize que pujante
Vendra el Iuez, y Señor de nuestra vida
Como Legislador, y Rey triunfante:
Otro dezia, ya deue ser cumplida
Esta palabra, y no estoy ignorante,
O sabios que años ha que aqui se hallarõ
Tres Reyes en vn dia, y le adoraron.

Al fin se concertaron, y vinieron
En que no era venida su alegria
Y aquesto en esta Pascua difinieron
Sin que pusiessen duda en su agonia:
Estauan ciegos, y a su Dios no vieron
Que alli estaua escuchando su porfia
El qual assi les dixo, passo hablando
Y su mucho saber manifestando.

He estado a vuestra arenga tan atento
Que la razon de todo he colegido
Y supuesto me ha dado algun contento
Muy diferente desto yo he sentido:
Y ansi con vn deuido acatamiento
Que me escucheys humildemẽte os pido
Donde os pienso dezir tales razones
Que aclaren vuestras falsas opiniones.

Ya sabeys que vn Profeta discriuiendo
Hija de Syon vendra tu Rey dezia
Humilde, y manso sin ningun estruendo
Y que encima vn jumento se veria:
En otras partes veys que estàn diziendo
Que mil trabajos, y ansias sufriria
Pues qual oueja auia de ser lleuado
Y en Altar de vna Cruz sacrificado.

Esto es verdad tambien verdad hablastes
Pero como entendeys esta venida
Que aũq aqui entre vosotros la tratastes
Por alguno de vos no fue entendida:
Los vnos, y los otros acertastes,
Yo os digo de verdad quel Rey de vida
Ya vino manso, mas vendra potente
Segunda vez al juyzio de la gente.

En esto se ocupaua el sacro Infante
Quando la Virgen por la puerta entraua
Llena de gran dolor, y amor constante
Como en su bello rostro declaraua:
Mas luego que lo vido alli delante
Y que con los Doctores disputaua,
No ay lengua que publique su contento
Sino es que baxe del celeste asiento.

No hallo comparacion en este suelo,
Que pueda exagerar esta alegria,
Aunque quiera mi pluma alçar el buelo
Hasta Hypocrene, ò la region mas fria:
Basta dezir que todo el bien del Cielo
Estaua junto entonces en M A R I A,
La qual se arroja en los diuinos braços
Del Hijo Santo, y dale mil abraços.

Hijo IESVS mil vezes le dezia,
Alma del alma,queen la vueſtra eſpera,
En que os pudo ofender mi compañia
Que anſi quiſiſtes que ſin vos yo muera:
Paſſauaſeme vn dia,y otro dia
Penſando en vos,y alguna noche entera,
Toda eleuada en vos,a vos buſcaua
Y para conſolarme mas lloraua.

De vnas partes a otras anduuimos
Yo,y vueſtro padre,a todos preguntãdo,
Pero nueuas de vos jamas tuuimos
Con q̃ mi gran dolor ſe yua augmẽtando
Gracias a Dios q̃ hallaros oy venimos
A donde eſtays quien ſoys manifeſtãdo,
Dichoſa yo,y mas bien afortunada
Que pura criatura fue criada.

Humilleſele Dios a la donzella
Diziendole conuiene lo que ha hecho,
Iunta ſu roſtro,con el roſtro della
Comunicando el vno,y otro pecho:
Todo aqueſte fauor merece ella
Pues Dios de hazella tal ſe ha ſatisfecho
Que quiere que le mande qual ſu madre
Aunques tã rico y grãde como el Padre.

Tam-

Tambien Ioseph al Niño ha recibido
Y el le abraçò guardandole el decoro
Que humilde qual vn hijo le ha feruido
acrifolado qual en fuego el oro:
De alli los tres al punto fe han partido
En gozo conuertiendo el tierno lloro
Donde es jufto dexallos, porque efpero
Que bufcareys el canto venidero.

HAZIMIENTO DE gracias.

Diez Aue Marias, y vn Pater nofter.

OFRECIMIENTO.

Por el grande plazer que recebiftes,
Virgen al tiempo que en el templo fanto,
Al hijo vueftro entre los fabios vistes
Su difputar, caufandoles efpanto:
Y por el fummo bien que merecistes
Con fer Madre de Dios, que al nueuo cāto
Me deys vueftro fauor, para que diga
Del Hijo Eterno la mortal fatiga.

ARGVMENTO.

¶Como ſuele ſalir dentro el nublado
El celeſtial Planeta, mas hermoſo,
Y como tras Inuierno proceloſo
Llega el Verano alegre deſſeado.

De aqueſta ſuerte el hijo regalado,
De la virtud del Padre poderoſo,
Sale al Mundo, y ſe mueſtra deſſeoſo
De que ſalgan los hombres de pecado.

De amor herido, ſatisfaze, y quiere,
Pagar lo que no deue, ni ha comido
Quel amor en las obras ſe conoce.

Y como vee que por el hombre muere
En pan traſuſtanciado, y aſcondido
Se ofrece al hombre, y quiere que le goze.

COMIEN-

COMIENÇAN LOS CINCO cantos Doloroſos del Roſario de N.S.



CANTO PRIMERO.

Myſterio Doloroſo del Roſario de Nueſtra Señora.

VIrgen que de vna luz clara y ſerena
Veſtida eſtas y todo el globo de oro
Del miſmo Sol,como de fertil vena
De ti recibe luz,bien,y teſoro:
Debaxo cuyos pies la luna llena
Y al parecer a vezes hecha vn toro
Haze eſtrado de ſi nueuo,y vſano,
Y en verſe tal,no precia al rubio ermano

Delante

Delante quien los nueuos Seraphines
Llenos de Ambroſia,freſca y matutina,
Eſtan en los celeſtitos jardines
Mil roſas eſcogiendo ſin eſpina:
Violetas,Lilios,Flores,y Iazmines,
Cuya vital viuez,jamas declina,
Y con alas de fino oro que mueuen
Nuue de olor purpurea,y blãca llueuen.

Delante quien el Trono de los Santos
Martyres,Confeſſores,y Leuitas,
Virgenes bellas,y en efecto quantos
Ay en el cielo,tu los exercitas:
A ti dedican ſus celeſtes cantos,
Y tu con tu bondad los habilitas,
De ſuerte,o gran Señora,q̃ a tus gracias
Ofrecen parabienes,y dan gracias.

Y todos a la par con infinito
Plazer,con ſanto amor,gozo,y deſſeo
Por el azul, y excelſo circuyto,
Cantando van la gala a tu Emineo:
Y tu llena de amor,ſacro,y bendito
Sin buſcar dilacion cauſa,o rodeo,
Coronada de eternos reſplandores
Les hazes diuiniſsimos fauores.

Pues

Pues àti Virgen pia humilde ymploro
Tu gracia o gran Señora es la que pido
Ati que de ella eres el theforo
Llego turbado trifte,y afligido:
Ati pues te prefento vn tierno lloro
Y vn cãto ofrezco en fangre conuertido
Poniendote delante de los ojos
Oy a tu hijo embuelto en mil enojos.

En fancta humanidad al Verbo Eterno
Veras lleno de amor eftar llorando
El qual todo penofo humilde y tierno
Eftar por nueftro bien fangre fudando
Y fangre tal que al miferable Infierno
Vna afrenta mortal lefta caufando
O fangre celeftial, o venas fantas
Camo nos alcançays mercedes tantas.

Valgame Dios y como veo la muerte
A fu mifmo hazedor cortar la vida
Y la vida boluer mas firme y fuerte
A meterfe de nueuo en la herida
O cafo nueuo,o defufada fuerte
Que por ganar la oueja ya perdida
El muere,a vos laftima,al mundo falua
Y con fu fangre,y Cruz nos haze falua.

Que

Que obrò lo que conuino muchos dias
El hijo vueſtro qual eſtaua eſcripto
Cumpliò con las paſſadas profecias
Como a las eſcripturas me remito:
Prouó entre los Iudios ſer Meſias
Pueblo a ſu Dios ſin fee cruel y maldito
Y tal que aũque quiẽ era eſtà moſtrãdo
Del y de ſu verdad ſeſtan burlando.

Mas el junto los doze q̃ eſcogido
Auia para teſtigos de ſu vida
Y en el Santo Cenaculo metido
Se les dio por manjar en la comida:
Tambien ſu ſangre alli les ha ofrecido
Y a que todos la beban los combida
Salio deſpues con onze a orar al huerto
Iudas faltò queſtaua en el concierto.

Quanto vn tiro de piedra retirado
De los tres ſe apartò el Señor del cielo
Y ſobre tierra el cuerpo reclinado
Puſo ſu faz ſobre el celeſte ſuelo:
Que hazeys, o Rey de vida anſi proſtrado
Tan triſte ſiendo vos todo conſuelo
Començays a gemir por darme vida
Por la culpa de atras tan conocida.

Quẽ

Estuuo ansi encogido y solloçando
Grande distancia el sacro Rey del cielo
Por las culpas del hombre supirando
Y regando con lagrymas el suelo:
Mas visto el gran rigor q̃ yua mostrando
La tierra, sin le dar algun consuelo
Boluio el rostro a su Padre sempiterno
Y ansi le dixo con vn mirar tierno.

Christo al Padre Eterno.

Padre y Señor, pues todo os es possible
Si puede auer remedio a la mançana
Passe de mi este caliz tan terrible
Doliendos vos de la natura humana:
Pero Señor tambien si es impossible
Yo morirè mi Dios de buena gana
Que tanto quiero al hõbre y su remedio
Que no quiero valerme de otro medio.

Vino tan grande temblor y sobresalto
Tal agonia en el sagrado pecho,
Del Verbo Eterno, que de aliento falto,
Vn mar de pesadumbres està hecho:
Tiembla su cuerpo todo, y de lo alto
De la cabeça al suelo en mi prouecho,
Suda sangre, y dolor le atemoriza
De suerte que la tierra se matiza.

Pedia

Pedia a ſu Padre condicionalmente,
Que pedia para ſi,y en el inſtante
Q eſtà en la Cruz,le ruega por la gente *Matth.26*
Poniendole ſu muerte por delante:
O Dios como me amays tan tiernamẽte,
Y como es vueſtro amor firme, y cõſtãte
Mas quereys para mi ſalud cumplida
Que para vos quietud,deſcanſo,y vida.

Lo que mas encarecen en la muerte
De aqueſte gran Señor los Eſcriptores
Es eſte paſſo tan terrible,y fuerte
Que paſſo en ſentimiẽto a los mayores,
El ver a Dios temer de aqueſta ſuerte
Contemplando ſus aſperos dolores,
Obró vmaginacion ques poderoſa
Para hazernos ſentir qual quier coſa.

Como el que eſtà a la muerte ſentẽciado
Paſſando mal la vida que le queda,
En mil peſares triſtes ocupado
Sin auer coſa que alegralle pueda:
Anſi el Santo hazedor de lo criado
Como en ſaber,a todo el mundo exceda
El dolor que le aflige y maginando
Es cauſa que ſu ſangre eſtè ſudando.

Por dos vezes dexò la oracion sancta
Y fue a ver a los tres, y lo que hazian
Su descuydo al Señor del Cielo espãta
Pues sin cuydado todos tres dormian:
Sintio el Señor de vellos pena tanta
Y el reposo tan grande que tenian
Que a Pedro ansi le dixo suspirando
No podistes conmigo estar orando.

Qual suele la matrona que afligida
De dolores del parto no sosiega
Andar de vn lado a otro ya rendida
Que paresce quel vltimo fin llega:
Ansi el Señor supremo de la vida
Como en su amor por nro bien se anega
El dolor de la culpa ansi le tiene
Procurando el remedio que conuiene.

Tercera vez boluio el Señor del cielo
A continuar en su oracion penosa,
Alli se vido triste, y sin consuelo
Con temor de la muerte rigurosa:
Y aunque mouido de vn ardiente zelo,
Como hõbre siẽte mas, qualquiera cosa
Eclypsose en su rostro el Sol diuino
Con la grande agonia que le vino.

Mirò

Mirò el Eterno Padre el gran tormento
Del lastimado Hijo, y consolole,
Embiò a Gabriel de su celeste asiento,
Y lo que ha de dezirle antes mandole:
Recibiole Iesus todo contento
La voluntad del Padre, preguntole,
El Sancto Embaxador ansi responde
Quel mandado de arriba no le esconde.

S.Gabriel a Christo.

Hijo, dize del Sacro Señor mio
Tu Padre oyò tu quexa lastimera,
Tu temor entendio, entendio el desuio
Que tu grandeza en el morir quisiera:
Bien puede atras boluer, qualquiera rio
Mas no bolverà atras lo que antes era,
Que tu a morir veniste, y esta muerte,
No se puede escusar de alguna suerte.

Mil bienes de tu muerte se recrecen,
Pues quedarà pagada la justicia,
Seran libres los hombres que padecen
Y quedarà arruynada la malicia:
Los cielos que cerrados se parecen,
Abiertos quedaran, y la codicia
De Lucifer vencida, y acabada,
Y su casa perdida, y saqueada.

Esto dixo y assi desaparece
Dexando al Rey de vida consolado,
El amor de su carne desfallece
Porquel amor diuino le ha postrado:
A morir por los hombres Dios se ofrece
Y no le da la muerte ya cuydado
Y assi buelto a los suyos les razona
Clara como los cielos su persona.

Dizeles, ya la hora es allegada,
Y el Hijo de la Virgen serà preso,
Su persona ha de ser aprisionada,
Cargando sobre el del mundo el peso:
Ya Iudas apresura su jornada
Y que ya le desseo aqui os confiesso,
Esto dixo el Señor, pero primero
q̃ sea presso, vn milagro escriuir quiero.

F. G. Taix, en Cataluña.

¶ En el furioso segre se vio vn dia
Entre vna maderada titubeando,
Vn hombre que la muerte le tenia
Con el vltimo fin agonizando:
Ofreciose al Rosario de MARIA
Y que le libre humilde suplicando,
Oyole en el instante, ella y lo hizo,
Con que a su justo ruego satisfizo.

El

El buen hombre ſe fue a Pedricadores
De la Ciudad de Lerida, y lo dixo,
Y a los pies del altar dio mil loores
A la Madre ſin par, y al Santo Hijo:
Tomen exemplo aqui los peccadores
Quando tuuieren algun mal prolixo,
Buſcando eſte remedio ſacro ſancto,
Mas ceſſo que me aguarda el otro Cãto

HAZIMIENTO DE GRACIAS.

Diez Aue Marias, y vn Pater noſter.

OFRECIMIENTO.

¶ *Por el ſumo dolor, y la triſteza,*
Virgen quel Hijo vueſtro aqui à paſſado
Por el ſudor de ſangre, y la terneza,
Con que a ſu Padre Eterno le à rogado
Que me alcanzeis de Dios gracia y firmeza
Con que pueda ſeruirle en buen eſtado,
Y que a la fin me dè tan buena ſuerte,
Que no tema al demonio ni ala muerte.

ARGVMENTO.

¶ *La mas maldita, y fementida boca,*
En ſon de paz al inocente entrega,
Que quãdo vna alma a ſer traydora allega
Haze mal, y hazer mal ſiempre prouoca.

La Iudayzante turba a Chriſto inuoca,
Si ha viſto a Chriſto por el llano, o vega,
Chriſto ya ſoy, reſponde, y el que a el llega
Sin quel le dè licencia el ſuelo toca.

Entrega ſe a morir, ſus doze huyen,
Apriſionanle, y lleuanle araſtreando
A caſa de vno, y otro Preſidente.

Alli diez mil delitos le atribuyen,
Y açotes ſu perſona ſentenciando
La mano de vn cruel ſu roſtro ſiente.

CAN-

CANTO SEGVNDO.



¶ *Mysterio Doloroso del Rosario de nuestra Señora.*

TEnga atẽciõ el luxurioso inmundo
Con este passo tã horrible y fuerte,
Quel Principe mas alto y mas jocundo
Triste sera alahora de lamuerte.
No le valdran riquezas deste mundo
Para librarse desta horible suerte
Y el auariento crea que sus joyas
An de ser para el quemadas Troyas.

Christo. Luc.40. Fede.40.

No ay quien escape del Imperio y mãdo
De la muerte que a todos nos combida,
En nasciendo a ella vamos caminando,
Aunque no la tenemos conocida:
Atropos de contino esta cortando
Este deuil estambre de la vida,
Sin que valga exencion ni preuilegio
Aunque aya potestad y mando regio.

Si es aquesto verdad miradlo aora
Pues al criador de todo no consiente
Huyr de la guadaña cotadora
Antes le acometio furiosamente:
Mirad a Christo como gime y llora
Por el pecado de la humana gente
Y aunque Dios y señor teme la muerte
Y ẽ su presencia tiẽbla el ques tã fuerte.

Pronunciada del cielo la sentencia
Y por el Rey eterno consentida
Abraçado del todo con paciencia
Para sufrir hasta perder la vida:
Buelto con piadosissima clemencia
Dixo a los suyos ya la ora es venida
En q̃ he de padescer por los mortales
Para dexallos libres de sus males.

Al eco de la voz entran furioſos,
Los falſos Phariſeos vozes dando
De hallar a Chriſto todos deſſeoſos
Las vanderas del Ceſar tremolando:
Aqui, y alli corrian bullicioſos
Por Chriſto a todas partes preguntando
Iudas por capitan entrò delante
Con pecho doble altiuo y arrogante.

Qual el rabaño que del lobo ayrado
Vee la dura ceruiz y viſta fea
Que ſe altera del vno y otro lado
Y balando al paſtor luego rodea:
Anſi alli, aquel diuino Apoſtolado
Que librarſe de tanto mal deſſea
Se acogen al Señor y le rodean
Y con el miedo tiemblã, y hija dean.

Quedò fuera de ſi el colegio ſanto
Oyendo aquel rumor y griteria
Se aplican a ſu Dios con tierno llanto
Entendiendo del mal los libraria:
Chriſto que los mirò tener eſpanto
Que no teman humilde les dezia
Porque a el ſolo buſcaua aquella gente
Que hazian aquel ruydo indiferente.

Entrò el tropel del esquadron furioso
Con horrible rigor, y con estruendo,
A donde estaua Christo congoxoso
Quanto S. Pedro y los demas temiendo:
Y despues de vn coloquio milagroso
En que el poder de Dios fueron sintiẽdo
Qual enemigo en monte perseguido
Fue dellos preso, atado, y afligido.

Suenan trompetas, grita, y bozeria
Abriendo vnos por otros el camino,
En todo el Huerto, el gran rumor se oya
Del esquadron tan perfido y maligno:
La trapala, el furor, y griteria
Descargò toda sobre el Rey diuino
Y tal a su persona alli pararon
Que como a mal echor le aherrojearon.

Con vn tropel confuso le sacaron
Llegando hasta los Cielos el ruydo
De vnas partes a otras le empuxaron
Teniendole primero bien asido:
Casi todo el camino le arrastraron
Gozando la ocasion que se ha ofrescido,
Crece la gente y danle mil baldones
Otros le animan dandole empellones.

A el,

A el, a el, aſilde, dalde, dalde,
Vaya, vaya camine el cauteloſo
Hazelde caminar tirad, tiralde
Que no le valdra el ſer vanaglorioſo:
Dalde mil moxicones empuxalde
Lleualde bien aſido al mentiroſo
Eſto bozea el pueblo encarniçado
Sin mirar ques ſu Dios el afrentado.

Con eſtas ignominias lo lleuaron
A donde eſtaua Anas que le eſperaua,
Muy mal vnos, y otros le trataron
Haſta llegar donde el peruerſo eſtaua:
Todos alçan la boz todos gritaron
Y cada qual con yra le acuſaua
Que pienſan que le hazen gran ſeruicio
Y que con eſto le ternian propicio.

A qui paſò el Señor graues paſiones
A qui fue atroz el aſpero tormento
A qui fue el maltratarle los ſayones
A qui ſe deſcubriò ſu mal intento:
Y para humillar mas los coraçones
A que abaxen ſu torpe penſamiento
A qui vn ſayon le dio vna boſetada
Afrenta en ſu paſsion la mas notada.

Ioan. 18. c. 19. b. 22. Ioannes in te 18. c. 19. 3. 8. 22. *Boſetada a Chriſto, profetizolo la Sybil-* *Del-*

Lleuan-

Lleuanle por la calle sin ruido
Que aun del pueblo no está assegurados
Porque si del comun fuera sentido
Temen de se quedar, sin el burlados:
Delante van con gozo muy crecido
Auisar a Cayfas ciertos soldados
El qual ya al Rey del Cielo esta aguar-
Su llegada con otros desseãdo. (dando

Tiraron de la soga, y la cadena,
Los perfidos sayones braueando,
Y en tierra derribaron con gran pena
Aquel de quien el cielo esta temblãdo:
Cada vno a dura muerte le condena
Todos ante Cayphas estan bramando,
Diziendo a vozes, este es el Rey nuestro
Que viene a recebir castigo vuestro.

Iuan Bos in vita Christi lib.6.c.19
3.Reg.22

Este es el cauteloso, que propuso
El hazernos creer que era el Mesias,
Y a des hazer el templo se dispuso
Y se obligò a le hazer dẽtro en tres dias
Este a Hierusalen tiene confuso,
Con enredos fiction, y hechizerias,
Castigalde Señor, ques gran prouecho
Dexar a vn Pueblo todo satisfecho.

Aqui

Aqui tuuo vn coloquio riguroſo
Cayphas con el Señor, el qual no cuẽto
Que no me dà lugar el laſtimoſo
Myſterio a que ſe allega nueſtro intẽto:
Baſta dezir quel pueblo de imbidioſo
Añadio tras de vno, otro tormento.
Pues ſalidos de alli la Synagoga
El que mas puede tira de la ſoga.

En vna horible carcel le dexaron
Con guarda queſtuuieſſe ſobre auiſo,
Y en vna dura piedra le amarraron
Que no quieren deſcanſe ni vn prouiſo:
De hazerle mil ofenſas no ceſaron
Sin mirar quera Rey del Parayſo
El odio les forçó que le tenian
Y con ciños tormentos le ofrecian.

Si los vnos deſcanſan otros llegan
Que pienſan en tal juego de acaballe
En vengança cruel todos ſe anegan
Y por contento toman injurialle;
Los ojos con la tierra, a Chriſto ciegan:
El que mas puede viene preſto a dalle
Ques de los malicioſos la coſtumbre
Dara a qualquier rendido peſadumbre.

Con-

Author. Cõtemplad gran Señor a aChristo atado
En pie desnudo al frio, y sin abrigo.
De los sayones perfidos cercado,
Sin tener de su parte ni vn amigo:
Toda la larga noche maltratado
Y en poder de tan aspero enemigo
Queste es el mayor mal q̃l hõbre tiene
Si amanos de vn contrario a caso biene,

Buelue el intento a S. Iuan, y a San Pedro. Pero bolued los ojos tierna mente
A dos que auian seguido a este cordero
Los quales por el medio de la gente
Procuraron hazer ancho sendero:
En Pedro y Iuan ponè la triste mente
Que algo delo que hizieron dezir quiero
Porque ansina lo pide aqueste canto
Si me dexa el dolor, y tierno llanto.

Dize el Euangelista que se hallaron
En todo lo quel cuento ha referido
Que a Christo de contino acompañaron
Cada qual de su pena harto sentido:
Que nunca vn solo punto le dexaron
Hasta que Pedro a Dios huuo ofendido:
Negando su verdad, y vassallaje:
Con q̃ hizo a su conciencia grãde vltraje.

Fue

Fueſe Pedro de alli de Dios tocado
Quel tocar Dios alhōbre es grãde lũbre
De auerle anſi ofendido apaſionado
Y cargado de acerba peſadumbre:
Caminò por lo llano, y el collado
Los ojos pueſtos en el alta cumbre.
Hechos fuentes ſu culpa lamentando
Ques parte cō que Dios ſe va amãsando

Echò Iuan menos la compañia ſuya
Y a buſcarle entre todos ſe antepuſo
No ſabe ſi ſe entre, o ſi ſe huya
Pero a buſcarle dentro ſe diſpuſo:
Eſte temor no ſabe a que atribuya
Mas como ya de entrar tenia algun vſo
Los oſcuros rincones mas viſita
Y el hallarle procura, y ſolicita.

Que hazeys Iuã q̃ ya Pedro eſta plañẽdo
Lo que contra el Señor à cometido
Ya ſe eſta en triſte llanto deshaziendo
Que eſſo a tomado ſolo por partido
No os eſteys por hallarle padeciendo
Que os certifico Iuan que ya ſe haydo
No os canſeys en buſcalle ques en vano
Que ya no quiere ſer mas corteſano.

Salioſe

Saliose Iuan al fin de la polada
El vno y otro mal, recuperando
Afligele su alma lastimada
Ver el rigor de aquel contrario bando:
Ymagina lleuar la desdichada
Nueua; a la Virgen q̃ le esta aguardando
Y dize si podrè, sera impossible
Segun es mi dolor graue, y terrible.

Mas como podrè yo triste dezia
El jouen sancto declarar la hystoria
He de ser yo la causa en este dia
De vna muerte tan cierta, y tan notoria:
Morireys de dolor Virgen MARIA
Si este sucesso os traygo a la memoria
Porque segun amays el amor mismo
Sera el q̃ os hara guerra en este abismo.

Entra el Diuino Apostol, como abrierõ
Y fue donde la Virgen le aguardaua
A mal sucesso todos lo tuuieron
Como vieron a Iuan que se turbaua:
Si algun dolor tenia le dixeron
Y que porque como antes no hablaua,
La Virgen su dolor adiuinando
Ansi le dize su passion mostrando.

Pues

Pues Iuan di ques aqueſto a q̄ as venido
Por dicha tienes mal, de que te quexas,
Donde queda mi hijo tan querido
Dime querido Iuan donde le dexas:
A que cauſa di eſtas tan afligido,
Abre eſſa boca, agrada a mis orejas,
No eſtes temido, no en ſatisfazerme
Sino quieres mi hijo muerte verme.

Quierele hablar, y falta entendimiento
Teme al ſalir la voz, eſta couarde,
Buelue la viſta a todo el apoſento
Diſpueſto hazer de ſu deſdicha alarde:
Valo a dezir, y paſmaſe el aliento
El dolor le aconſeja que ſe aguarde
Pero al fin el temor todo propuſo
Y a dezir lo paſſado ſe diſpuſo.

Sabras que al hijo amado que querias
Aquel Cordero manſo que criauas
Aquel con quien hallauas alegrias
Y aquel que con amor reuerenciauas:
En todo ſu viuir con agonias
Si a caſo ver ſu viſta deſeauas
Afligete tambien de velle preſo
Que lo eſta te aſſeguro, y te confieſſo.

Christo. Luc.40. Bede.40.

No ay quien escape del Imperio y mãdo
De la muerte que a todos nos combida,
En nasciendo a ella vamos caminando,
Aunque no la tenemos conocida:
Atropos de contino esta cortando
Este deuil estambre de la vida,
Sin que valga exencion ni preuilegio
Aunque aya potestad y mando regio.

Si es aquesto verdad miradlo aora
Pues al criador de todo no consiente
Huyr de la guadaña cortadora
Antes le acometio furiosamente:
Mirad a Christo como gime y llora
Por el pecado de la humana gente
Y aunque Dios y señor teme la muerte
Y ẽ su presencia tiẽbla el ques tã fuerte.

Pronunciada del cielo la sentencia
Y por el Rey eterno consentida
Abraçado del todo con paciencia
Para sufrir hasta perder la vida:
Buelto con piadosissima clemencia
Dixo a los suyos ya la ora es venida
En q̃ he de padescer por los mortales
Para dexallos libres de sus males.

Al eco de la voz entran furioſos,
Los falſos Phariſeos vozes dando
De hallar a Chriſto todos deſſeoſos
Las vanderas del Ceſar tremolando:
Aqui, y alli corrian bullicioſos
Por Chriſto a todas partes preguntando
Iudas por capitan entrò delante
Con pecho doble altiuo y arrogante.

Qual el rauaño que del lobo ayrado
Vee la dura ceruiz y viſta fea
Que ſe altera del vno y otro lado
Y balando al paſtor luego rodea:
Anſi alli, aquel diuino Apoſtolado
Que librarſe de tanto mal deſſea
Se acogen al Señor y le rodean
Y con el miedo tiemblã, y hija dean.

Quedò fuera de ſi el colegio ſanto
Oyendo aquel rumor y griteria
Se aplican a ſu Dios con tierno llanto
Entendiendo del mal los libraria:
Chriſto que los mirò tener eſpanto
Que no teman humilde les dezia
Porque a el ſolo buſcaua aquella gente
Que hazian aquel ruydo indiferente.

Entrò

Entrò el tropel del esquadron furioso
Con horrible rigor, y con estruendo,
A donde estaua Christo congoxoso
Quanto S. Pedro y los demas temiendo:
Y despues de vn coloquio milagroso
En que el poder de Dios fueron sintiẽdo
Qual enemigo en monte perseguido
Fue dellos preso, atado, y afligido.

Suenan trompetas, grita, y bozeria
Abriendo vnos por otros el camino,
En todo el Huerto, el gran rumor se oya
Del esquadron tan perfido y maligno:
La trapala, el furor, y griteria
Descargò toda sobre el Rey diuino
Y tal a su persona alli pararon
Que como a mal echor le aherrojearon.

Con vn tropel confuso le sacaron
Llegando hasta los Cielos el ruydo
De vnas partes a otras le empuxaron
Teniendole primero bien asido:
Casi todo el camino le arrastraron
Gozando la ocasion que se ha ofrescido,
Crece la gente y danle mil baldones
Otros le animan dandole empellones.

A el,

A el, a el, afilde, dalde, dalde,
Vaya, vaya camine el cauteloso
Hazelde caminar tirad, tiralde
Que no le valdra el ser vanaglorioso:
Dalde mil moxicones empuxalde
Lleualde bien asido al mentiroso
Esto bozea el pueblo encarniçado
Sin mirar ques su Dios el afrentado.

Con estas ignominias le lleuaron
A donde estaua Anas que le esperaua,
Muy mal vnos, y otros le trataron
Hasta llegar donde el peruerso estaua:
Todos alçan la boz todos gritaron
Y cada qual con yra le acusaua
Que piensan que le hazen gran seruicio
Y que con esto le ternian propicio.

A qui passò el Señor graues passiones
A qui fue atroz el aspero tormento
A qui fue el maltratarle los sayones
A qui se descubriò su mal intento:
Y para humillar mas los coraçones
A que abaxen su torpe pensamiento
A qui vn sayon le dio vna bofetada
Afrenta en su passion la mas notada.

Bofetada a Christo, profetizolo la Sybilla Delfica.

Lleuan-

Lleuanle por la calle sin ruido
Que aun del pueblo no està assegurados
Porque si del comun fuera sentido
Temen de se quedar, sin el burlados:
Delante van con gozo muy crecido
Auisar a Cayfas ciertos soldados
El qual ya al Rey del Cielo esta aguar-
Su llegada con otros desseado. (dando

Tiraron de la soga, y la cadena,
Los perfidos sayones braueando,
Y en tierra derribaron con gran pena
Aquel de quien el cielo esta temblãdo:
Cada vno a dura muerte le condena
Todos ante Cayphas estan bramando,
Diziendo a vozes, este es el Rey nuestro
Que viene a recebir castigo vuestro.

Iuan Bos in vita Christi lib.6.c.19
3.Reg.22

Este es el cauteloso, que propuso
El hazernos creer que era el Messias,
Y a deshazer el templo se dispuso
Y se obligò a le hazer dẽtro en tres dias
Este a Hierusalen tiene confuso,
Con enredos fiction, y hechizerias,
Castigalde Señor, ques gran prouecho
Dexar a vn Pueblo todo satisfecho.

Aqui

Aqui tuuo vn coloquio riguroso
Cayphas con el Señor, el qual no cuēto
Que no me dà lugar el lastimoso
Mysterio a que se allega nuestro intēto:
Basta dezir quel pueblo de imbidioso
Añadio tras de vno, otro tormento.
Pues salidos de alli la Synagoga
El que mas puede tira de la soga.

En vna horible carcel le dexaron
Con guarda questuuiesse sobre auiso,
Y en vna dura piedra le amarraron
Que no quieren descanse ni vn prouiso:
De hazerle mil ofensas no cesaron
Sin mirar quera Rey del Parayso
El odio les forçó que le tenian
Y con tinos tormentos le ofrecian.

Si los vnos descansan otros llegan
Que piensan en tal juego de acaballe
En vengança cruel todos se anegan
Y por contento toman injurialle;
Los ojos con la tierra, a Christo ciegan:
El que mas puede viene presto a dalle
Ques de los maliciosos la costumbre
Dara a qualquier rendido pesadumbre.

Con-

Author. Cõtemplad gran Señor a aChristo atado
En pie desnudo al frio, y sin abrigo.
De los sayones perfidos cercado,
Sin tener de su parte ni vn amigo:
Toda la larga noche maltratado
Y en poder de tan aspero enemigo
Queste es el mayor mal q̃l hõbre tiene
Si amanos de vn contrario a caso biene.

Buelue el intento a S. Iuan, y a San Pedro.

Pero bolued los ojos tierna mente
A dos que auian seguido a este cordero
Los quales por el medio de la gente
Procuraron hazer ancho sendero:
En Pedro y Iuan ponè la triste mente
Que algo delo que hizieron dezir quiero
Porque ansina lo pide aqueste canto
Si me dexa el dolor, y tierno llanto.

Dize el Euangelista que se hallarnn
En todo lo quel cuento ha referido
Que a Christo de contino acompañaron
Cada qual de su pena harto sentido:
Que nunca vn solo punto le dexaron
Hasta que Pedro a Dios huuo ofendido:
Negando su verdad, y vassallaje:
Con q̃ hizo asu conciencia grãde vltraje.

Fue

Fueſe Pedro de alli de Dios tocado
Quel tocar Dios al hõbre es grãde lũbre
De auerle anſi ofendido apaſionado
Y cargado de acerba peſadumbre:
Caminò por lo llano, y el collado
Los ojos pueſtos en el alta cumbre
Hechos fuentes ſu culpa lamentando
Ques parte cõ que Dios ſe va amãsando

Echò Iuan menos la compañia ſuya
Y a buſcarle entre todos ſe antepuſo
No ſabe ſi ſe entre, o ſi ſe huya
Pero a buſcarle dentro ſe diſpuſo:
Eſte temor no ſabe a que atribuya
Mas como ya de entrar tenia algun vſo
Los oſcuros rincones mas viſita
Y el hallarle procura, y ſolicita.

Que hazeys Iuã q̃ ya Pedro eſta plañẽdo
Lo que contra el Señor à cometido
Ya ſe eſta en triſte llanto deshaziendo
Que eſſo a tomado ſolo por partido
No os eſteys por hallarle padeciendo
Que os certifico Iuan que ya ſe haydo
No os canſeys en buſcalle ques en vano
Que ya no quiere ſer mas corteſano.

Salioſe

Saliose Iuan al fin de la polada
El vno y otro mal, recuperando
Afligele su alma lastimada
Ver el rigor de aquel contrario bando:
Ymagina lleuar la desdichada
Nueua; a la Virgen q̃ le esta aguardando
Y dize si podrè, sera impossible
Segun es mi dolor graue, y terrible.

Mas como podrè yo triste dezia
El jouen sancto declarar la hystoria
He de ser yo la causa en este dia
De vna muerte tan cierta, y tan notoria:
Morireys de dolor Virgen MARIA
Si este sucesso os traygo à la memoria
Porque segun amays el amor mismo
Sera el q̃ os hara guerra en este abismo.

Entra el Diuino Apostol, como abrierõ
Y fue donde la Virgen le aguardaua
A mal sucesso todos lo tuuieron
Como vieron a Iuan que se turbaua:
Si algun dolor tenia le dixeron
Y que porque como antes no hablaua,
La Virgen su dolor adiuinando
Ansi le dize su passion mostrando.

Pues

Pues Iuan di ques aqueſto a q̃ as venido
Por dicha tienes mal, de que te quexas,
Donde queda mi hijo tan querido
Dime querido Iuan donde le dexas:
A que cauſa di eſtas tan afligido,
Abre eſſa boca, agrada a mis orejas,
No eſtes temido, no en ſatisfazerme
Sino quieres mi hijo muerte verme.

Quierele hablar, y falta entendimiento
Teme al ſalir la voz, eſta couarde,
Buelue la viſta a todo el apoſento
Diſpueſto hazer de ſu deſdicha alarde:
Valo a dezir, y paſmaſe el aliento
El dolor le aconſeja que ſe aguarde
Pero al fin el temor todo propuſo
Y a dezir lo paſſado ſe diſpuſo.

Sabras que al hijo amado que querias
Aquel Cordero manſo que criauas
Aquel con quien hallauas alegrias
Y aquel que con amor reuerenciauas:
En todo ſu viuir con agonias
Si a caſo ver ſu viſta deſeauas
Aflígete tambien de velle preſo
Que lo eſta te aſſeguro, y te confieſſo.

En el Huerto Señora le prendieron
Y como a malo alli lo maltrataron
Todos los suyos con temor huyeron
Solos a mi, a Pedro nos dexaron:
Al fin fuimos con el, y no nos vieron
Pero con Pedro por su mal toparon
Donde por escusarse de la muerte
Negò al Señor con juramento fuerte.

Vile y no estaua para ver su frente
Despreciado abatido qual vil hombre
Pielago de dolor, y entre la gente
De hechizero cobrando el sobrenõbre:
Afeado el claro rostro refulgente
Que si lo vieres cierto es que te asõbre
Tal està qual te digo, y aun es poco
Pues le tratan Señora como a loco.

Diferente embaxada Reyna mia
Es esta a la passada milagrosa
La otra de gracia plena, y alegria
Y esta de dolor llena, y lastimosa:
El Señor es con vos, la otra dezia
Està el dolor os tiene tan penosa
La otra bendita mas que las mugeres
Esta afligida mas que todas eres.

No

No vuo acabado Iuan el parlamento
Y pueſto en relacion eſta embaxada
Quando la Reyna del celeſte aſiento
Quedò muy afligida, y congoxada:
Que aun que ella ya ſabia el triſte cuẽto,
Por gracia que del cielo le fue dada,
A y diferencia vello en el auſencia
O ſentillo, y paſſallo en la preſencia.

Siẽte el amigo el mal del que lo es ſuyo
En el grado que ama, o es conſtante
Y amar tanto la Virgen atribuyo
El dolor que le vino en eſte inſtante:
Fue el mayor, y en aq̃ſto no me arguyo
El ſuyo que ſe vió deſpues, ni ante
Y pues que tanto amò, no es mucho aora
Si ſe aflige, lamenta, gime, y llora.

El amor de los hijos ſereparte
Entre los padres eſto es coſa clara,
Cada qual ama la mitad en parte:
Y en dar guſto a los hijos ſe repara:
Que mucho que ſe aflija deſte arte
La Virgen ſi el amor en ella para,
Y el de ſu hijo ſiente como madre (dre
Pues no tiene la en tierra qual veys pa-

Estando en si y al fin como quien era
No dio gritos, ni estremos desiguales,
Que fuera de aquel puesto, nadie oyera
De su dolor tan solas las señales:
Pero sintio vna pena tan entera,
Que auentajò en sentir a los mortales,
Y si de Dios no fuera socorrida
El dolor la dexara sin la vida,

Diuino Padre de la eterna vida
Dixo la Virgen casi sin aliento
Mirad aquesta triste, y afligida,
Y mirad vuestro hijo en tal tormento:
Por reparar Señor vna cayda
Quereys que passe vn dolor violento,
El hijo vuestro, justo soys en todo,
Y ansi con vuestro gusto me acomodo.

Y vos piadoso hijo de mi alma,
Porque sin mi passays tan graue pena,
Porq̃ quereys que muera en tanta calma
Entre gente questà de bien agena,
No pretendays ganar toda la palma,
Porque si ella sin culpa ansi os condena,
Yo pagarè por vos, no es possible
Cesse dolor tan aspero, y terrible.

Ansi

Anſi la ſacra Virgen lamentaua
Su dolor augmentado cada punto,
Quiere quexarſe mas,y no acertaua,
Conſiderando al Hijo ya difuncto:
Qualquiera circunſtante le ayudaua
Por ver que tanto mal le viene junto,
Y ella los ojos pueſtos en el Cielo
Eſperaua del Padre algun conſuelo.

La circuncifa gente maltrataua
Al vnico Señor de cielo,y tierra
Qualquiera en hazer mal ſe exercitaua
Todos qual enemigo le hazen guerra:
El rumor con violencia ſe augmentaua
Diziendo a el,facalde afuera,afuera,
Salga a nueuo juyzio de Pilato
Aqueſte Nazareno falſo,ingrato.

Qual llega con violencia,y le deſata
Qual la ſoga le quebra,y haze piezas,
Qual otra vez ayrado,buelue,y ata
Las ſacras manos con dos mil cruezas:
De modo le tratò la gente ingrata
Que fue milagro no abelle echo pieças
Y dizenle riyendo los falſarios
Donde eſtan tus juyzios temerarios.

Qual asse de la soga sin sossiego
Qual se la quita al otro de enoxado,
Qual la lẽterna enciẽde,o qual el fuego
Qual grita y dize afuera a vn lado , a vn
Qual replica,de aq̃ste yo reniego (lado
Qual rempuxa,y qual llega alborotado
Diziendo,caminà,vaya este loco
Que esto que passa a lo q̃ deue es poco.

Fue tal el alboroto,y el ruydo,
Y el Ecco de las vozes tan durable,
Que a dõde està la Virgẽ se auia oyodo,
Y le causo vn dolor incomportable:
Leuantò la ceruiz,y alerto oydo,
Y dixo con vn ay triste entrañable,
Aquel es el rigor del pueblo junto
Que tienen a mi hijo ya difunto.

Dixo,y qual suele yr tras el sonante
Del Cordero la oueja enerizada,
Fue la Virgen preciosa en el instante
De aquella triste gente acompañada;
No se le pone nada por delante
Solo pretende ver su prenda amada,
Apresurando el passo,al fin allega
A donde vio tan aspera refriega.

No vuo bien allegado, quando vido
Mas cerca ſu amantiſsimo luzero,
Tan laſſo, tan mortal, tan abatido
Quãto inmolado eſtà qualquier cordero
Quien deziros podra lo que à ſentido
Y yo dexarla en eſte punto quiero,
Por yr con el Señor a ſer juzgado
Donde le lleua el pueblo alborotado.

Llegan donde Pilatos reſidia
El qual poſsò con el graues razones
Preguntole, y Ieſus le reſpondia
Conociendo ſus malas intenciones
Grande affìcion Pilatos le tenia
Viendo del circunciſo las paſsiones
Y a Herodes le embiò que de ſentencia
Con que tuuo con el correſpondencia.

Sintieron en el alma eſta reſpueſta
Y no ſer juſta todos defendian
Porque era coſa clara, y manifieſta
Segun que ſus Magnates les dezian:
Que la cauſa de Chriſto en manos pue-
De Herodes ſu derecho perderiã (ſta
Y apenas lo que hablauan entendieron
Segun el alboroto que hizieron.

Entrò la turba casi en el pretorio
Y arrebatan a Christo con codicia
Sacaronle arrastrando al consistorio
Haziendo manifiesta su malicia:
A Pilatos el caso fue notorio
Proueyò que su guarda de justicia
Al Rey del cielo, sancto acompañasse,
Por que el pueblo cruel no le matasse.

Rebueluen los cauallos presurosos
Los questan en la plaça galopando
Tascan los frenos blancos, y espumosos
El rigor de los dueños enseñando:
Todos en esquadron los maliciosos:
Con trapala, y ruydo van marchando
Auiban las trompetas, y atambores
Hasta llegar al Cielo los clamores.

Pusierōle vna vestidura blanca, insignia de loco.

Al fin fue Christo al falso Rey lleuado
El qual tuuo con el muy larga arenga
Salio de alli qual loco disfraçado
Y no es justo que en esto me detenga:
Busquemos el mysterio desseado
Y porque brebe a resumir se venga
Sabed quel Rey le embia al presidente
Pidiendole que agrade aquella gente:

Bol-

Boluieron los ferozes carniceros
Ante Pilato, al ſancto medianero
Diziendole notables deſafueros
Sin mirar que era Chriſto verdadero:
Recibiolos Pilato, y dixo quieros
Soltar qual coſtumbre vn priſionero
Mira ſi a Barrabas quereys que nombre
O ſi quereys que ſuelte aqueſte hombre.

A Barrabas, a Barrabas queremos
Que de ſu libertad ſomos pagados,
A Barrabas ſoltad, que a el eſcogemos
Ceſſen ya de ſu muerte los cuydados:
Que muera Chriſto todos pretendemos
Que nos tienen ſus coſas afrentados,
Pilatos les replica pues que ſuerte
Cabra a Ieſus que no merece muerte.

Confieſſa Pilatos la innocēcia de Chriſto.

Crecio el rumor, la trapala, y ruydo
Crucificalo todos declarando,
Muera el vanaglorioſo, y atreuido,
Y todos los que fueren de ſu vando:
Muy bien Señor la muerte à merecido
Pues ha ydo a nueſtras leyes innouando
Crucificalo al punto, ques muy juſto
Porque daras en ello al pueblo guſto.

Pues como vio Pilato la dureza
Deſte pueblo obſtinado, y malicioſo,
Fabricò vna maldad, vna crueza
Que baſta a poner miedo a vn animoſo:
Y buelto al pueblo a le dezir empieça
Porque no me tengays por ſoſpechoſo
Os quiero contentar de ſuerte. y modo
Que quede ſatisfecho el pueblo todo.

Buelue Pilatos a confeſſar la innocencia de Chriſto.

Yo quiero corregirle de manera
Que quede eſcarmentado del ſucesso,
Q el innocente no es juſto que muera,
Y quel lo es, os afirmo, y lo confieſſo:
A queſta puede ſer buena manera
Para que en adelante tenga ſeſo,
Açotenle muy bien, y ſea de ſuerte
Que quede caſtigado ſin la muerte.

Muy bien veya Pilatos, no era juſto
Lo que ha mãdado, pero al pueblo mira
Y como malo quiere dalle guſto,
Tanbien por aplacar ſu grande yra:
O mandato cruel, mandato injuſto
La paciencia de Dios al mundo admira,
Que a todo calla, y ſufre, y aunq̃ ſiente
Sobre ſi la crueldad de aquella gente.

La

La qual con vn inorme deſacato
Muy crudamente al buẽ Señor trataró,
Comiençan con rigor a dalle trato,
Y las ſagradas manos deſataron:
Quitaronle delante el pueblo ingrato
Y a rezios rempuxones le lleuaron,
Amenazando el cuerpo delicado
A que ha de ſer alli deſpedaçado.

Hazen beſas, viſajes, y ademanes,
Y danle por mil partes empellones,
Ceuanſe en el los miſerables canes,
Que baſtò a quebrantar los coraçones
Al fin dos maldizientes ganapanes
A la fuerça de braços, y empuxones,
Quitan la blanca tunica, y morada
Que fue la que labrò la Madre amada.

Crecia la tunica morada anſi como el Señor crecia.

Aqui, y alli rebueluen denodados
Deſſeoſos de vengarſe injuſtamente
A donde eſtan tus pocos allegados
Le dizen donde eſtà tu pobre gente:
Donde eſtan tus hechizos ya paſſados
Baſta quel mundo ya no te conſiente,
O que carne tan blanca y delicada
Para ſer nueſtra afrenta bien vengada.

En

En carnes le dexaron en el punto,
Y el vestido arrojaron por el suelo,
Mil coces, y palmadas le dan junto
Sin tener de su sacra carne duelo:
O ques ver al Señor casi difunto
Con siderando ser el Rey del Cielo,
Por cierto si el Christiano esto pensasse,
Tengo por cierto que jamas pecasse.



Vna cadena al cuerpo le ciñeron
Con el poſte tambien do le ajuntaron,
Las manos de otra parte bien aſieron,
Y a eſpaldas deſcubiertas le dexaron:
Las cuerdas del remojo ſacaron,
Y la terrible obra comencaron,
Lebantaron los braços por alto
Y dan ſobre el ſeñor el duro aſſalto.

Chriſto que en alto ve la diciplina
Sufrir procura con notable pena
A corbaſe, mas poco ſe reclina
Porque le oprime el cuerpo la cadena:
Siente el rigor la carne tan diuina
Salta la ſangre en abundante vena
Leuanta el vno el braço, el otro abaxa
Y el que mas puede dalle, mas trabaxa,

Tal el Señor eſtaua en eſta era
Que no podia mouer el Cuerpo Santo,
Que le tenian atado de manera
Que cauſa imaginarlo grande eſpanto:
A ſu ſalbo le atò la gente fiera
Tanto era ſu rigor, y ſu odio tanto
Que aun penſauan que anſi ſe les yria
Y aqueſto les turbaua ſu alegria.

Qual

Qual con busido, y animo pujante
Bolando el braço encima la cabeça
Descarga el golpe fiero, y arrogante
Sobre el sagrado Cuerpo con braueza:
Qual estriuando el cuerpo hazia delante
Arroja vn gran porrazo, y se endereça,
Dandole los açotes en la herida
Questaua de otro golpe ya rompida.

Qual suelen en la yunque golpeando
Verse de los herreros la quadrilla
En vna parte casi siempre dando,
Con quel yerro se aplasta, y se amanzilla
En todo el bario el golpe resonando
Roxo el hierro que mueue a marauilla,
Y al fin sin discrepar hazer su oficio
Sacando del trabajo beneficio.

Ansi de aquesta suerte los sayones
Las sacras carnes hieren del Cordero
Echos en su aparencia vnos leones
Tan brabos a la fin como primero:
Y por satisfazer sus coraçones
Rompen del cuerpo el delicado cuero,
Por infinitas partes pues ya todo
Està todo sangriento aun mismo modo

Tal

Tal eſtaua el Señor, y tal ſe ſiente
Que al padre buelbe que le dè ſu ayuda
Diciendo padre mio omnipotente
Mirad aqueſta carne tandeſnuda:
Mirad a vueſtro hijo el mal que ſiente
Ved la maldad de aqueſta gente cruda,
Por eſtà no le deys mi Padre enojos
Antes en la verdad pongan los ojos.

Recebi padre mio eſte comienço
En deſcuento del deuito atraſado
Que yo os he de pagar en breue el cēſo
De lo que no gaſtè, ni ſe me a dado:
Ponè al deſcargo aqueſte daño inmenſo
Que me ofrecen del vno, y otro lado
Y manda al alma que ſe acuerde, y mire
Lo que paſsò por ella, y ſe retire.

Ya las ſacras coſtillas ſe veyan
Y el oyo en las eſpaldas tal eſtaua,
Que ſi vn poquito, mas en el herian,
La batalla ceſſara, atroz, y braua:
Mas otros dos verdugos ſe ofrecian
Y cada qual por ſi le deſataua,
Y bueluenle deſpaldas al madero,
O a la coluna aſsi como primero.

De

De nueuo el golpear se ha començado
Con cuerdas añudadas rigurosas;
Hieren del vno, y hieren de otro lado
Rõpiendo aquellas carnes tan hermosas:
Los golpes en la calle han ressonado
Donde estauan las gentes maliciosas,
Sueña su bozeria por el viento
Saltando casi todos de contento.

Los arroyos de sangre se veyan
Que por el ancho suelo van corriendo,
Sus carnes ya molidas parecian
O espectaculo triste, o caso horrendo:
Las fuerças a los malos les crecian
Y es veresimil, y por tal la entiendo,
Que si su Padre alli no le ayudara
Que viuo deste trance no escapara.

Ipse autẽ vulneratus est propter scelera nostra. Isaias 13.

Couardes, desatad al Rey de vida
Que passays de la ley q̃ aueys guardado
Que con quarenta esta mas q̃ cumplida,
Pero con Dios aueysla quebrantado:
No os conuiene quitarle aqui la vida
Porque para la Cruz està guardado,
Mirad que se desmaya, y falta aliento
Para poder sufrir tanto tormento.

Author. Deut. 25.

Los

Los canſados verdugos le dexaron,
Ya caſi como muerto en eſte punto,
Las cuerdas, y ataduras le quitaron
Cayò el cuerpo en el ſuelo qual difunto
La turba multa; todos le gritaron
Yendole a cocear el pueblo junto,
Y antes que veays el fin ohi vn milagro
Que vmil de grã Señora aqui os cõſagro.

¶ En Puycerdan, vna muger ayrada
Contra la gran paciencia de vn marido
Por pequeña occaſion determinada
Eternamente le quitò el ſentido:
Con furia de Leona encarniçada
Del demonio el eſpiritu induzido,
Le tirò con enojo, y deſconcierto
De vn almirez la mano, y quedò muerto

F. Geron. Taix.

Hizoſele proceſſo, y ſentenciaron
A la muger a muerte por juſticia,
De la carcel al punto la ſacaron
Para pagar el daño, y ſu malicia:
Dos Frayles Dominicos la ayudaron
Que cada qual ſu ſaluacion codicia,
El Roſario le dieron que rezaſſe,
Pidiendo que la Virgen la ayudaſſe.

H Hizo

Hizolo tan de veras la cuytada
Que hallò en la Virgen ſoberana ayuda,
Puer del verdugo por la eſcala echada
Entrambos a la tierra van ſin duda:
La ſoga por dos partes fue quebrada,
Y la muger quedò entre abſorta, y muda
Abrieronle la boca, y dentro hallaron
Vnas cuentas, y todos ſe eſpantaron.

Milagro gritan, y el milagro puede
poner en ſaluo a la muger al punto
No ay ya quien a los Frayles ſe lo vede
Porq̃ en ſu ayuda eſtaua el pueblo jũto:
Aqueſta deuocion a todo excede,
Pues por ella ſe dà vida a vn difunto,
Mas dexemoſlo aora, por queſpero
Me ſeguireys al Canto venidero.

FIN.

HAIZMIENTO
De Gracias.

¶ *Diez Aue Marias, y vn Pater noster.*

¶ Offrecimiento.

Por la afliccion, y pena que sentistes,
Sacratissma Virgen a la ora,
Que aqueste cruel tormento conocistes
Executar por gente tan traydora:
Y por lo que passô aquel que paristes
Por lo qual vuestra alma gime, y llora,
Que merezca yo gracia en este suelo,
Para gozar la gloria alla en el cielo.

ARGVMENTO.

¶ La ley de los quarenta açotes passa,
Con Christo la maldita gente Hebrea,
Que quando el malo en hazer mal semplea
Iamas no pone, o sus maldades tassa.

Lleuan a Christo de vna a la otra cassa
Donde su muerte sola se dessea,
Y el Presidente falso de Iudea
Con el la ley de la piedad traspassa.

Por mas burla coronale despinas
Sacale a la verguença, por quespera
Que viendole, el rigor del pueblo cesse.

Teme las bozes contra Christo indinas,
Condenale a quen Cruz, qual malo muera
Y quentre dos ladrones se pusiesse.

CAN-

CANTO TERCERO.



Myſterio Doloroſo del Roſario de nueſtra Señora.

TAl puſieron los Barbaros ſayones
Al innocente Saluador del hombre
Con açotes, con coces, con razones,
Ques razõ q̃l penſarlo a vn alma asõbre:
Dieronle mil palmadas, y empuxones
Cada qual pronũciãdo vn nueuo nõbre
Que ſe viſta le mandan, y el veſtido
Buſca el cordero, triſte, y afligido.

O brauo desconsuelo de la vida
Quel ques bien de los Angeles, y gloria
No tenga entre los hombres acogida
Ni quien le ayude en esta triste hystoria:
Antes aquella gente embrauecida
Mostrando su passion muy mas notoria
Con risa, y desacato del mofauan
Y como a vn malechor le maltratauan.

Buscò el vestido todo presuroso
Todo corriendo sangre, y desmayado
Todo afrentado, y todo lastimoso
De verle andar ansi del se han burlado:
O espectaculo triste: y doloroso
Quien al Rey de la vida ansi ha tratado
Basta que al fin hallò el santo vestido
Y sin ayuda alguna se a vestido.

Vn lago alli su sangre parecia
Toda la quadra estaua colorada
Todo el diuino esmalte alli vertia
Aqui negra se ofrece alli quaxada:
Sangre tal que sin duda merescia
Ser de choros Angelicos guardada
Y ansi como salia para el suelo
La subian los Angeles al Cielo.

La

Laſtimado Señor, Rey excelente
Vuo algun refrigerio a tanto daño,
Hizo algun lauatorio aquella gente
Huuo quien os limpiaſe con vn paño:
Que a vn açotado, ſuelen preſtamente
Por maldito que ſea, o por eſtraño
Lauaile de ſus llagas, y curalle
A vezes los que ſuelen maltratalle.

Si vueſtra madre a caſo aqui llegara
Yo aſſeguro mi Dios, q̃ aunque llorãdo
De vueſtras muchas llagas os curara
Su terrible dolor manifeſtando:
O como el veros tal la laſtimara
Chiſtiano que en el mũdo eſtas pecãdo
Pon los ojos en Dios mira ſu echura
Y veras vn retrato de amargura:

Qual ſuelen toreadores en la plaça
Sacar al toro, ya deſjarretado
Aſido à la maroma dando caça
Cada qual ya del daño aſſegurado:
No menos eſta gente ſe embaraça
En el manſo Cordero tan llagado
Pues aſido, amarrado, y vozes dando
Al pretorio le ſacan arraſtrando.

Mandò Pilato que la gente junta
Fuesse con breuedad en su palacio
Porque se amansara luego barrunta
Viendo al Rey de la vida estar tan lacio;
Con breuedad la turba multa ajunta,
La qual al punto vino, y no despacio
Desseosos de gozar, y ver los males
Del Señor de los Coros Celestiales.

Metio en su sala de los mas amigos
Que quiso esten presentes a su juego
A ellos mismos los quiere por testigos
Para amansar su temerario fuego:
Alegrense los falsos enemigos
Viendo que por la puerta entrauã luego
Los ministros de yra dando bozes (ces.
Y al Rey de la verdad muy muchas co-

Qual le dize camina, y qual le hyere
Qual le da coz, y qual le da empellones
Qual por llegar a herirlo pena, y muere
Y qual le da en el rostro moxicones:
Qual dize, no sespante quien le viere
Que tal qual es, es Rey de las naciones,
Qual se le postra luego de rodillas
Y los otros se humillan en las sillas.

Vno

Vno rebuelue el roſtro al Preſidente
Y dizele Señor eſte dezia
Quera ſagrado Rey de nueſtra gente
Que tenerle por tal nos conuenia:
Eſte abito que tiene, es indecente
Si licencia me da tu ſeñoria
Pondrele deſtas dos ropas la vna,
Para que ſea mas alta ſu fortuna.

Era eſta ropa vieja, y deſtroçada
De la color de purpura trayda,
Tan ſuzia, y tan ſoez, y deſuſada
Queſtaua por mil partes ya rompida:
La que Herodes le dio le fue quitada
Y eſtotra tras ſu tunica veſtida
Hazenle que ſe aſiente en vn eſtrado
Que para aqul efecto auian traçado.

Fingen reſpecto cada qual muy llano,
Y ſi ſe ofrece,tocanle quedito,
Pero al deſcuydo ſientanle la mano
A lo qual ſufre,y calla el infinito:
Vn ſayon ſe moſtro mas in humano
Llegando ſe ſagaz al Rey bendito,
Y hablando al pueblo, dize q̃ os parece
Del Rey de los Iudios,qual ſe ofrece,

No le conocereis, porque no tiene
La Thyara, y el Ceptro valeroso,
Que se le ponga es justo, y aun cõuiene
Porque quede del todo poderoso:
Saliosea fuera, y presto la preuiene
De vn circulo cruel, y tan puoso
Quanto el junco marino satisfaze,
Y ansi dellos la texe, adorna, y haze.

Entrò corriendo satisfecho della,
Por ser qual conuenia para el hecho
Quiso luego al instante ansi ponella
Mas cada qual procura este derecho:
Al Presidente juntos van con ella
Siendo cada vno dellos satisfecho,
Manda que todos juntos de consuno
La pongan sin que quede libre alguno.

Ningun dolor, a este se compara
Aqueste fue el mayor, de los mayores
Aqui el humano espiritu repara
Y pide al Cielo que le de fauores:
Vanaglorioso, misero, aqui para
Y si te da vna cosa vil dolores,
Mira humilde a tu Dios questa esperãdo
Esta corona del contrario vando.

Llega-

Llegaron pues los crueles inhumanos
Y aſsientan la corona en la cabeça
No aprietan con los dedos ni las manos
Que les daña del junco la dureza:
Mas como en hazer daño, eſtã tan llanos
A palos ſe la encaxan con fiereza
Rompen la ſacra carne fuertemente
Y ſale por mil partes la corriente.

La mitra del Obiſpo repreſenta la corona deſpinas.

Conſiderad Señora lo que harian
Setenta y dos eſpinas rigoroſas
Como el ſagrado caſco romperian
Segun eran de agudas, y punçoſas:
Que de arroyos de ſangre corrian
Sobre eſotras heridas laſtimoſas
Que aqueſto baſtarà para que veamos
Quan juſto es, que tal dolor ſintamos.

72. Eſpinas tuuo la Sacratiſsima Corona de Chriſto.

Pueſta ya la corona, vn arrogante
De aquellos truxo alli para mas riſa
Vna cañuela, y puſoſe delante
Del Rey del Cielo, y dixole es preciſa;
Obligacion, a vn Rey tan importante
Que tenga aqueſte ceptro por diuiſa
Manda con el, ordena aqui a tu modo
Que te à de obedecer el pueblo todo.

Significa el Baculo Paſtoral

Sintio

Sintio el Señor la afrenta dẽtro el alma
Pero callò, y ſufrió qual ſiempre a echo
Sienteſe herir de la vna, y otra palma
Con tanto daño, para mi prouecho:
La gente que procura ganar palma
Haziendole mil males a deſpecho
Los ojos le vendaron y al inſtante
Sele ponen poſtrados por delante:

Con yronica beſa le hablauan
Y vanamente como a Rey ſeruian
De contino en las burlas le dañauan
De ſuerte que contino le herian:
Como a ſu Rey por burla le adorauan
Llegauan vnos, y otros ſe boluian
Diziendo, donde eſtan tus ſeñorios,
Guardete Dios, o Rey de los Iudios.

Otras vezes la caña le tomauan,
Y haziẽdo ſehazia tras, bolteauã luego
En la cabeza con furor ledauan
Quera al Señor vn gran deſaſſoſsiego:
Por vida del gran Rey luego jurauan
Que le hemos de acabar en eſte juego:
Ieſus de amor vencido, con ſus manos
[illegible]es da con que le den los in humanos.

No

No aguardan a que Dios dexe la ſilla
Mas furioſos la arrojan, y le arrojan,
Fue de los cielos grande marauilla
No acaballo ſegun que lo congoxan:
A todo el gran Señor, calla y ſe humilla,
Mas ellos de ofenderlo nunca afloxan,
Ques coſtumbre del malo no canſarſe
Haſta que a ſu plazer ſiente vengarſe.

Quitaronle la purpura indecente,
La morada le dexan que traya,
La qual era texida hermoſa mente
De las celeſtes manos de MARIA:
Y aun q̃ tan cruel andaua aqueſta gente
La culpa el pueblo Hebreo la tenia.
Pues por dinero que a eſtos ofrecieron
A los ſayones, ellos crueles fueron.

Al Preſidente aſsi le preſentaron
Que ſe paſmò de velle deſta ſuerte,
Todos cinco ſentidos ſe turbaron,
Y cauſole aquel pũto vn dolor fuerte:
Y aqueſtos circuncidos acabaron
Dixo, con eſte triſte?pues la muerte,
En el eſtà cifraçada, y tal le veo,
Que aun que le miro, caſi no locreo.

Duelese Pilatos de ver a Christo tan mal tratado.

Pero

Pero con todo atalde aquessas manos
Y en ellas trayga asida bien la caña,
Parezca tal ante estos in hamanos,
Puede ser cessarà su grande saña:
Hartense de ofenderle estos tyranos
Que no se en que este misero los daña,
Con esto cessaran sus peticiones,
Y yo le soltare sin mas razones.

Obedecen al punco los malditos
Y vn lazo escorredizo le han echado,
Que no aguardauan mas estos precitos
Que oyr de su señor este mandado:
Cogenle con la soga los venditos
Braços, y fuerte mente le han atado,
Subio por la garganta el ñudo fiero
Y sacaron rastrando ansi al cordero.

Dexò su asiento el falso Presidente,
Y asio lasoga que sobro en la mano,
Tirò hazia si al santissimo paciente,
Y a seguirle se ofrece el soberano:
Passò con el por medio de la gente
Questaua a vn coredor angosto, y llano
Donde la grande plaça se descubre
q̃ en toda ella vn palmo no se encubre,

La

La plaça no cabia dentro, y fuera
De gente, que al Señor eſtà aguardando
Quando el ſalio, y Pilato en delantera
Que mueſtra de la ſoga eſtar tirando:
Dio vn gran grito la gente plazentera,
Las homicidas palmas golpeando,
Pilatos en la boca puſo el dedo,
Mandandoles queſtè cada vno quedo.

Difficil coſa fue que aquel ruydo
Ceſſaſſe, aunque ceſsò, mas los letrados
En furioſos cauallos han venido,
Enfrente el ventanaje alborotados:
Pilatos como vee ſe han conuenido
Y queſtan con ſilencio ſoſſegados,
Dize, veys aqui al hombre cõtempladle
Y pues veys qual eſtà, deſde oy dexalde

Ya queda caſtigado de ſu culpa
Miralde qual eſtà, mueuaos ſu hecura,
Aqui os le mueſtro tal por ſu diſculpa
Que ha de padecer mas vna criatura:
Para con migo nunca tuuo culpa
Sobre voſotros va eſta pena dura,
Dios ſabe que no quiſe hazelle agrabio,
Y que jamas no he ſido ſu contrario.

Si

Si por hijo de Dios se publicauà,
Ya se vee su locura manifiesta,
Basta su pena, y su passion tan braua;
Mirad lo queste dicho al triste cuesta:
Mi justicia desde oy os juro acaba
No le serà a este hombre mas molesta,
No se altere ya mas nuestra Republica;
Pues la innocēcia deste està tā publica.

Oyeron està arenga à su disgusto
Aquella gente infame carnicera;
Dioles a cada qual vn fiero susto
Y ser Pilatos cada qual quisiera
Dizenle presidente, no es muy justo
Esso que dizes, esse traydor muera.
Crucificalo al punto, dale muerte
Que no nos dexarà si desta suerte.

Bien coligio pilatos las passiones
Del pueblo leuantado mal nacido
Sintio en el alma aquellas peticiones
Y la humildad del justo ha conocido:
Dixo furioso, pues no ay ya razones
Como quedes, o pueblo conuencido
Sentencialde vosotros, sentencialde
Y sobre vuestros hombros sustentalde.

Sue-

Suenan las bozes, oyeſe el eſtruendo
En el dorado aſsiento de Phaetonte,
Crucificalo eſtan todos diziendo,
Suba al Caluario ſuba al alto monte:
Guarda del Ceſar el furor horrendo
Que te amenaza, acaba, ya diſponte,
Hazer juſticia de eſte hombre tyrano,
Oyremonos al Ceſar ſoberano.

Author al Padre Eterno.

Diuino Padre, que del ſacro choro
De vueſtro Alcaçar, eſto eſtays mirando
Ved del hijo querido el tierno lloro,
Ved eſta gente que le eſtà acuſando:
Mirad que le han perdido ya el decoro,
Y eſtan porque le maten bozes dando,
Bolued Padre los ojos a tal hijo
Que ya ſu muerte ſin razon colijo.

Ya no ya hombre en la tierra q̃ le ayude
Ya el humano fauor ſe ſale afuera,
Ya no ay ſino vn ſayon que le deſnude
Ya no ay ſino otro que publique muera
Ya a que le crucifiquen otro acude,
Ya tremola en el ayre la bandera,
Ya el atambor, y gente ſuena: y grita,
Ya qualquiera ſu muerte ſolicita.

Porque Pilatos viendo el alboroto
Temeroſo del Ceſar, y ſu gracia,
De la confuſa gente, y terremoto,
De bozes que ſe oyan con eficacia:
Boluio la ſuerte, traſtrocò ſu voto
Boluio el amor en aſpera deſgracia,
Sẽtẽciò al juſto a muerte, y yo entretãto
Vn milagro dirè que os cauſe eſpanto.

Alexandro Obiſpo de Flori, Nũcio Apoſtolico, Emperador Federico 3. y otros.

¶ Son los milagros tantos, y diuerſos,
Lector piadoſo que ſi tu los tomas,
Veras ſu diferencia en eſtos verſos.

Haz de ſus flores diferentes pomas,
Y en vna de tus fieſtas ſaturnales
Entriega al fuego candidas aromas.

Ofrecele mil dones celeſtiales
Aquella aquien alados eſquadrones
Obedecen con canticos yguales.

Ofre-

Ofrecele Roſarios, que ſon dones
Que Dios recibe, ſobre todo quanto,
Le pueden ofrecer los coraçones.

Y porque nada no te mueua a eſpanto,
Procura de poner en tu memoria
Eſte milagro quen mis verſos canto.

Eſtà ſabido por muy cierta hiſtoria
Que vn deuoto de aqueſta Virgen nueſtra
Que nos abre las puertas de la gloria.

A vn hombre le quitò con mano dieſtra
La vida bueno a bueno peleando,
Anſi como lo eſcrito nos lo mueſtra.

Pues ſu graue delito imaginando
Echò para librarſe todo el reſto,
El tiempo, y la ocaſion ſiempre buſcando.

Un hermano del muerto ya dispuesto
A la vengança siempre le seguia,
Procurando saber su casa, y puesto.

Mas a la fin le vino hallar vn dia
Ante vn altar hincado de rodillas,
Los ojos enclauados en Maria.

Y como son del cielo marauillas
Que no basta el humano entendimiento
A podellas dezir, ni aun a escriuillas.

Vido baxar del soberano asiento
Vna muger al parecer gallarda
Tal quen miralla recibio contento.

Y vido que con mano en nada tarda
De vnas rosas de nacar, y de niue
Hazia vna gallardissima guirnalda.

Vido

Vido que cada vez quel lauio mueue,
Su enemigo, vna Roſa yua ſaliendo
Cuya fragancia con ſu aliento beue.

Y vido que la dama yua poniendo
La corona de flores ya texida
Sobre aquel que fauor le eſtà pidiendo.

Perdio el rencor, y fueſſe al homicida
Y poſtrado a ſus pies todo lloroſo
A eterna paz le llama, y le combida.

Milagro he viſto en ti tan prodigioſo
Le dize que me obliga a que te ruegue
Me declares tu rezo milagroſo.

No es juſto de tu parte ſe me niegue,
Que ya mi coraçon ſaber deſſea
A quien es juſto, que deſde oy ſe entregue.

HAZIMIENTO De Gracias.

¶ *Diez Aue Marias, y vn Pater noster.*

ORACION.

Por las sacras espinas quel thesoro,
De nuestra redempcion comunicaron
Por el dolor, y lastimoso lloro
Que Reyna sacratissima os causaron:
Y por lo que se deue aquel decoro
A quien estos Iudios maltrataron,
Que le pidays al Padre sempiterno
Que me libre en mi fin del duro infierno.

ARGVMENTO.

¶ *Cargase de su Cruz Isaac, y parte*
Al monte, y sacrificio, que le espera,
Mas como fue tan larga la carrera,
Con el peso arrodilla, a cada parte.

Tiembla el diuino, y santo baluarte
Viendo a su Madre entre la gente fiera,
Ayudale Simon, y aunque no quiera
Le fuerçan a que lleue el Estandarte.

Cae Christo, pero cae porque conuino
Mostrar lo que peso el primer peccado,
Y como a remediarlo solo vino.

Las hijas de Sion lloran su amado,
No lloreis dize el Sacro Rey diuino,
Y si llorais, llora por vuestro estado.

CAN

CANTO QVARTO.



¶ *Myſterio Doloroſo del Roſario de nueſtra Señora.*

COntino eſtà el ſepulcro deſcubierto
Y la muerte a la puerta golpeando.
No ay eſtado en la tierra que ſea cierto
Tras bonança, fortuna, ſigue el vando:
Todo es vn golfo de dolor cubierto
Todo vn aſpero fin nos bà enſeñando:
Paſſaſe eltiempo, a pocaſe el ſentido
Quedà el peſar de auer tan mal viuido,

Quando tiene lugar el hōbre humano
De ponderar su vida, y remedialla,
Acudiendo a las obras de Christiano
Por no temer el fin de su batalla:
Entonces a estas cosas da de mano,
Y en la ocasion primera que se halla,
Se arroja al vicio ciego del pecado
Y no mira que a si propio ha dañado.

Ved esta circuncisa gente ayrada
Ciega de su pasion, y desuario,
Toda confusa, toda alborotada
Seguidos por la ley de su aluedrio:
Mirad la faz del cielo maltratada
Sin quererse valer del señorio,
q̄ tiene como Dios, mas por saluarnos
Quiere cō su humildad ansi enseñarnos

Dixeos Señora atras, quel imprudente
Pilatos sentenciò a quitar la vida
Al ques de nuestra Iglesia viua fuente,
Y aquel queen hazer biē jamas se oluida
Pues luego aquella ayrada, y ciega gēte
Con vna desuerguença no creyda,
Le sacaron rastrando y dando coces
Diziendo muera muera en altas bozes.

La ſacra Cruz en alto leuantada
Por ignominia alli el pueblo traya,
Inſignia dellos,poco venerada
Quel mal hechor en ella padecia:
Mas deſde alli quedò tan encumbrada
Que ſe le haze mas honra q̃ a MARIA,
Por preuilegio juſto merecido,
Pues Chriſto,muerte en ella à padecido.

Excelencia de la Cruz de Chriſto.

Ques de Iacob eſcala verdadera
Roca firme,y fortiſsimo omenaje(fuera
De aquel ques ſumo Dios, ſin quien no
Abſuelto el hombre de tan vil vltraje:
Y la cauſa mortal,ſola primera
Determinada fue por buen lenguaje,
En ella,cuyo ſer,cuya alabança
Es tal, que de Dios es la ſemejança.

Es el bulto mas ſancto,y mas perfecto
Que pudo produzirſe de la altura,
Vnica perfection,do no ay defecto,
Y eſpejo en que ſe ve toda criatura:
La planta fue que dio fructo perfecto,
Y en quiẽ ſe cifra el biẽ de la hermoſura
Es pinaculo ſancto, y monte Celio,
Y vandera real del Euangelio.

Ha-

Hablole con el alma alli el Cordero,
Y dixole o mi Cruz seays bien venida,
Pues oy en vos a micontento muero,
Y al fin he de perder en vos la vida: (ro
Desde aqui testo, ordeno mãdo y quiè-
Que tanto de oy delante seays tenida,
q̃ sacra os llamen todos qual mi Madre,
Pues soys el medio de yr a ver miPadre.

Suenan las trompas,tocan a rebato
Bulle la gente torpe Pharisea,
Alçò la voz con grande desacato,
Vn satrapa de aquellos, ea, ea,
Poneldе aq̃ssaCruz a esse hõbre ingrato
Encima de los hombros que a Iudea,
Quisieron sustentar,qual Rey potente
Y comience a marchar toda la gente.

Dimas y Gestas los dos ladrones.

Esto dixo el cruel,quando trayan
Los dos q̃ a muerte estauan cõdenados
Queran vnos ladrones,porque auian
Destar con Dios a sus diuinos lados:
En orden en el punto los ponian (dos
De cruzes, no qual Christo yuan carga
Que menos culpa en esto quierẽ dalles
q̃ a Christo,por lo qual quierẽ hõralles.

El

El Presidente viendo gente tanta
Tal bullicio, y rumor, y tal ruyna
Y que voz en el pueblo se leuanta,
Algun atroz sucesso le imagina
Dexa el asiento, al punto. y se leuanta,
Y ponerle remedio, determina
Llama al Centurion, y dize aduierte
De guardar a Iesus, hasta la muerte.

Tu pon la gente en orden, y te aduierto,
Que tengas grande cuēta en no dexalle
Primero que te vengas, quede muerto
De ti lo fio, piensa de guardalle:
Mira que no suceda desconcierto
No quieran sus amigos libertalle,
Y pues ves que te encargo este sucesso
Aduiertote que mires por el preso.

La grandeza dela Cruz de Christo, esto en quanto a su humanidad. le cargo de manera q̄ le hizo arrodillar tres vezes.

Ya la gente a leuosa caminaua
Al Sagrado Caluario bien despacio,
Porq̄ la Cruz que Christo alli lleuaua
Tres estados de hombre hazia despacio
A cada passo Dios arrodillaua,
Que yua cansado, y de sus miēbros lacio
O Cruz pesada, y sancta que pudistes?
Pues las fuerças de Christo ansi rēdistes.

Al

Al Caluario embiaron los peones
Para que el ſitio eſcojan, y deſcombren
Mas ſuficiente, y con los açadones
Hagan los oyos, y el lugar les nombren:
Las Cruzes ponen de los dos ladrones
Cauſas con q̃ los hõbres mas ſe asõbren
Que hizierõ a eſtos dos menos malditos
Que al q̃ en ſi encierra bienes infinitos.

Por mas malo le hazen yr cargado
Por buenos a los dos lleuan ſin carga
Por malo a Dios le lleuan arraſtrado
Por no tãto a eſtos dos dan rienda larga:
Ay de los hombres miſerable eſtado,
O fruta azeda al hombre, tan amarga,
A que punto a eſte Dios oy as traydo
Pues qual a malo el vulgo le â ofendido

Marchan ſin orden eſtos Fariſeos
Delante va el pendon de la juſticia,
Van roçagantes todos los Hebreos
Haziendo manifieſta ſu malicia:
Veſtidos de riquisſimos arreos,
Que yr mejor cada qual alli cobdicia,
Y de llegar advieſſa a ver el preſo,
Que lleua de la Cruz el ſacro peſo.

Arro-

Arrodillò el Señor, y cayò al punto
Oprimido del peſo horrible, y fiero,
Llego la gente infame y alçan junto
La Cruz, y al humildiſsimo Cordero:
No ſe amanſan de verle qual difunto.
Mas le ofenden anſi como primero
Tiran furioſos, ſu odio publicando,
Y lleuan al Señor caſi raſtrando.

Cae Chriſto con la Cruz la primera vez.

Qual ſuelen a la vaca ya canſada
Lleuarla al matadero con eſtruendo,
A ſida de la ſoga mal tratada
A qui, y alli tirando, y ſacudiendo:
Deſta ſuerte eſta gente alborotada
Al ſacro Rey del cielo eſta òprimiendo,
A qui le gritan tiran, y le empellan
Alli el ſagrado cuerpo, le atropellan.

Subio vn recueſto arriba a paſſo lento
Sin que de nadie tenga alguna ayuda,
Cayaſe la Cruz cada momento
Sin auer quien a tanto mal le acuda:
Quando alguno le ofende, eſta contẽto
Porque aqueſta canalla torpe y ruda
no tiene otro ſoſiego ſino dalle
Tiralle de la ſoga y empuxalle.

Renueua las heridas el tormento
Del golpe, y ſale ſangre a borbollones,
Salenſe las eſpinas de ſu aſsiento
Bueluen a endereçallas los ſayones:
O mi Dios, y Señor dad ſentimiento
Deſte dolor, a todas las naciones,
Que ſi aqueſto cõtemplã es muy cierto
Que alcançaran al fin ſeguro puerto.

Quiſo el Rey de los cielos leuantarſe
Prouò, y cayò, y al fin quedò en el ſuelo
Vidole la muger anſi canſarſe
Llegò ſu llanto a penetrar el cielo:
En ſu diuino roſtro fue a mirarſe,
Viole llagado todo al redapelo,
Quitò la toca blanca diligente
Y el roſto le limpio al omnipotente.

En lo que pudo, aliuiale la carga
Y el lienço le ofrecio, y con el limpioſe
Burlanſe del deſpacio, y a la larga,
Y cada qual a ſu plazer rioſe:
Pero la faz con el dolor amarga
En tres dobl●zes luego retratoſe.
Que anſi lo permitio el Señor de vida
Para que ſu paſsion fueſſe ſabida.

La caterua boluio rabiando luego,
Y a pura coz, y moxicon leuanta,
Al sacro Rey, que de la sangre ciego
Casi no siente su braueza tanta:
Enciendese qual antes aquel fuego,
Y hasta los cielos el gritar leuanta,
La gente Farisea apresurada,
Por acabar mas presto su jornada.

En este tiempo vn caso se me ofrece
No menos que los otros lastimoso,
Mas tiene que sufrir el que padece,
Pues que no es menos triste, y doloroso
Quando mas el ruydo, y furor crece
Y el Redentor del mundo, yua lloroso
Su Madre se le puso en el camino
Que fue el mayor dolor que alli le vino.

A la boca se puso de vna calle
La diuina Señora acompañada.
De otras mugeres, todas de su talle
Aunque ninguna tanto lastimada:
Quiso, y no pudo entonces consolalle
Porque temio de ser atropellada.
Que yuan passando apriessa las legiones
Los falsos Phariseos, y sayones.

So-

Sonauan las trompetas rigurosas
Llegando alas estrellas su ruydo,
Iuntanse al son las gentes maliciosas
Para oyr del recuentro el estampido:
Pues ved que sentiran las llorosas
Que con la sacra Virgen auian ydo,
Lo quella padecio que oyò primero,
La voz que dize ansi del pregonero.

Aquesta es la justicia, que nos manda
Pilato Presidente executemos,
En este hombre que turuãdo anda
A la nacion Iudayca con estremos:
Publicaua ser Dios por qualquier vãda
Y Pilato que vee, que Dios tenemos,
A muerte ha sentenciado aqueste hõbre
Para q̃ de hõbre y Dios pierda el renom-(bre

La Madre herida hecha vn mar delloro
Que vè al hijo querido alli delante,
Perdido de belleza su thesoro
Y echo mar de miserias abundante:
Sin guardar a la gente mas decoro:
Abraçase con el en vn instante,
Y puesto el rostro con el rostro sancto
Començole adezir con tierno llanto.

Gloria del Padre, y gloria de mis ojos
Que trayciones mi hijo aueys vos echo,
A quien Podistes dar tantos enojos
Que tratando os ansi estè satisfecho:
Quien os puso mi amor estos abrojos
Quien afligio vuestro sagrado pecho,
Llanto de la Virgen. Quien os causò tal mal, dulce amor mio
Quien pudo cometer tal desuario.

Llorad conmigo Madres lastimadas,
Sentid el mal que siento amigas mias,
Yd siguiendo conmigo mis pisadas,
Y ayudadme a passar mis agonias:
O viudas, o donzellas, o casadas
Llorad este dolor todos los dias
Pues el que vale mas que tierra y cielo
Està tan triste, y falto de consuelo.

Tanto sintio el Señor el ver su Madre
Abraçada consigo solloçando,
Que dando gracias a su Eterno Padre
Tercera cayda de Christo. Cayò en el suelo todo agonizando:
Y para quel dolor muy mas le quadre
Sobre el la Cruz de nueuo va cargando,
Quiso hablar a la Madre, mas no pudo
Quel dolor le dexò en silencio mudo.

Del

Del ansia,y del dolor grande afligida
La Virgen con mil penas lastimosas
De ver su hijo estaua,y tan rendida
Quanto heran sus heridas dolorosas.
Mas como no perdiò el sentir la vida
Mirando ansi, mirò las viuas rosas
De la sangre del hijo, y con el llanto
Se deshaze causando almundo espanto.

La Virgen a la sangre de Christo.

O remedio del mundo le dezia
Y q̃ caro le cuesta a vuestro dueño
Del primer padre aquella aleuosia
Por cuya culpa el hōbre esta en empeño
O sangre de mi sangre, elada y fria
Ya, ya esta aparejado el duro leño
Donde la compañera vuestra al punto
Saldra dexando el cuerpo ya difunto.

Besauase las manos por besalla
Que de la sangre estan todas teñidas,
No se hartaua la Virgen de miralla,
Con tempando del Hijo las heridas:
A queste punto el aspera canalla
Al sacro Redemptor de nuestras vidas,
Procuran leuantar pero fue en vano
Questaua ya mortal el ser humano.

Qual ſuelen los lebreles arrojarſe
A la vencida caça rigurosos.
Encarniçados todos por hartarſe
Sobre que riñen, y andan preſuroſos:
No menos eſta gente viendo echarſe
Rendido al Rey del cielo, codicioſos,
De acaballe, ſe llegan vozes dando
Su diuina Perſona atropellando,

El conſejo que vee quel priſionero
Adelante no paſſa ni podia,
Mandan que no le cargen el madero
Mas no porque les duele ſu agonia
Quieren que llegue viuo al matadero
Socorro falſo, y lleno de hironia,
Que alli pretenden con crueldad eſenta
Dar la muerte al Señor llena de afrẽta.

Comiençan a cargar la dura carga
Vnos, y otros, mas ſalioles vano
Que era la ſacra Cruz peſada y larga
Peſo, para vno ſolo, arto inumano:
O miſeria del hombre, o ſuerte amarga
Pues ſolo por ſu bien el ſoberano,
Lleuò eſta Cruz eſtando tan llagado
Tan flaco perſeguido, y deſangrado.

Aqui,

A qui, y alli buscaron quien pudiese
Lleuar la dulce carga aun que pesada,
Que animo, y valencia propusiese
Para dar fin alaspera jornada
Toparon con Simon, y como viese
La gente, su persona leuantada
Su buẽ talle, y sus miẽbros biẽ fornidos
Ansi le dizen estos descreydos.

Symon Cirineo padre de Rufoy alegandro dicipulos de Christo Math.27 Marc.15 Luc. 23.

A migo bien veys vos nuestra fatiga
Y que con viene questa cruz se lleue
Ninguno aquesta carga no se obliga
Porq̃ aun de aqueste suelo no la mueue:
Hezednos esta obra tan amiga
Pues esta hazaña, a vuestro honor se de (ue
La paga quede anos q̃ os ofrecemos
Las honras, y las vidas que tenemos.

Con esto le amenazan fieramente
Si no se ofrece hazer lo que dezian,
El viejo que se vee entre aquella gente,
Demiedo concedió lo que pedian:
La capa pone al hombre diligente
Y ellos la Cruz aquestas le ponian
Comiença acaminar, y viendo el peso
Tuuo gran compasion del tiste preso,

Marc.15 Marc.27

Author. Passose la virtud de dela Cruz de Christo a la Gentilidad.

O ciegos fariseos que ayueys echo,
Aun gentil entregays tan gran riqueza
O quã mal procurays vuestro prouecho
Pues de oy mas no os valdra su fortaleza
Simon camina alegre, y satisfecho
Vosotros sepultados en baxeza,
Quedays sin *Dios*, sin Cruz, y sin cõsuelo
Que ansi lo premetio el Señor del Cielo.

A la ciudad en esto atras dexaron
La puerta de Occidente descubrieron
Con mas furor alli todos gritaron,
Que las vozes al Artico subieron:
Alli algunos piadosos aguardaron
Que por ver al Señor antes vinieron,
Digo de sus discipulos, y gente
Que lloran de dolor piadosamente.

Otros en el Caluario se subian
Por ver mejor de alli aqueste sucesso,
Los passados tormentos, referian
Del afligido, y lastimado preso,
Aqui adestar algunos repetian
La santa Cruz con el sagrado peso
El oyo en esta peña esta ya echo
Para quel arbol quede mas derecho.

Cada

Cada ladron desnudo parecia
Simon la Cruz acuestas caminando
Tras el, nuestro IESVS tambien venia
De lagrimas su rostro matizando:
Y toda la confusa compañia
Tras Christo a rempuxones le lleuando,
Lo qual fue causa que las lastimadas
Hijas de Sion, gritasen alteradas.

Baten las palmas, llega su lamento
A la dorada Zona, y la enmudece,
Cessa, su curso el artico Elemento,
Que parece que el duelo le entristece:
Oye el Rey de la vida el sentimiento
Quel mugeril tumulto alli le ofrece
Y buelto a ellas el rostro lastimado
Ansi les dixo de dolor cercado.

Hijas de Sion, les dize, dexa el llanto,
No os afligays por mi, cesse ya el duelo,
No mostreys, por mi muerte tal quebrã-
Llorad, llorad a vuestro mismo suelo(to
No os lastimeys, por verme passar tanto
Mas por vosotras dad vozes al cielo,
Llorad sobre vosotras, ques muy justo
Por este pueblo malo, y tan injusto.

Christo a la hija de Sion.
Luc.21.

Vendraos tiempo tã misero y contrario
Que la esteril serà mas venturosa
Vẽdra tiempo que el aspero aduersario
Triumfarà desta patria maliciosa:
Direys entonces ven, o temerario
Monte, sobre nosotros, y medrosa
La gente quedarà, y tan abatida,
Que de qualquier naciõ serà oprimida.

Desde los chapiteles: y terrados,
De la triste Ciudad gente miraua,
La maquina, y teson de soldados
Que por el campo apriessa caminaua:
Relombrauan arneses releuados
Cuyas vislumbres el mirar quitaua,
Todos se espãtan viẽdo el caso horrẽdo
La trapala, alboroto, y el estruendo.

Ya en el puesto tremolan las vanderas,
Ya la gente en lugares se mejora,
Ya se ponen, en orden las hileras,
Ya en el Caluario alguna gente llora
Ya las trompetas tocan lastimeras,
Ya los pregones se oyen, y la hora
Que el Hijo de la Virgen desseaua
Para mi bien a puntos se allegaua.

Quando

Quando llegò el Señor titubeando
A la cumbre del monte riguroſo,
Con el canſacio graue agonizando,
Y qual hombre de muerte temeroſo:
Vido la Cruz que ya le eſtà aguardando
Que la ſoltò Simon el animoſo
Tambien vido los clauos y martillo (llo.
Que hã de hazer en ſus carnes tal porti-

La Sacra madre con ſu aflita gente
Por el raſtro de ſangre fue ſiguiendo,
A ſu diuino Martyr Inocente,
Que eſtaua tanta pena padeciendo
No la acobarda aquel rigor vehemente
De la tyrana gente, ni ſu eſtruendo,
Antes llega animoſa ſollozando
Adonde eſtaua el Hijo ſuſpirando.

Oyò las ſin razones que le dizen
Que fue vn dolor mortal al alma ſuya
Vido lo que vnos, y otros contradizen
No ſabe a que ocaſion ſe lo atribuya:
Siente de ver que todos le maldizen
Ni ſabe ſi ſe eſtè, ni ſi ſe huya
Temor, y amor batallan, amor vence,
Pues quien la fuerza anima, y la cõuẽce

Alli

Alli los enemigos, y ſayones
Con violencia procuran darle muerte,
Mueſtran con el obrar ſus intenciones
Quel malo anſi ſe venga deſta ſuerte:
No te valdran, le dizen tus trayciones
Ni la virtud que traes del diablo fuerte,
Si eres Dios, o eres Rey librate al pũto
Deſte mortal, y miſerable punto.

Qual ſuelen los lebreles que corriendo
Al mas furor alcançan a la gama, (do
De aqui y de alli cõ rauia eſtar mordiẽ-
A cuyo mal la triſte gime y brama
Anſi aqueſta canalla con eſtruendo
Llegan a Dios, q̃ ſu humildad los llama
Y con manos de Varbaros violentos
Le comiençan de dar dos mil tormẽtos.

El mas deſuergonçado y atreuido
Arremetio al Señor y le abandona
A coces en el ſuelo le a tendido
Echando mano del y la corona
Sacola de vn tiron el deſcreydo
Con que afligio de Chriſto la perſona
Cayò ſu ſangre aprieſa deſtilada
De la qual fue la tierra matiçada.

La

La ſanta ropa eſtaua ya pegada
Y cerradas en partes las heridas,
Y la ſangre diuina reſtañada
Sin otras medecinas eſcogidas:
Mas como con furor le fue quitada
Al punto todas fueron remouidas,
De nueuo los açotes parecieron
Y ſangre diuiniſsima vertieron,

Qual ſuele el carnicero riguroſo.
Con vigor deſſollar algun carnero,
Tirando de la piel como furioſo
Incitado de vn pecho terco, y fiero:
No de otra ſuerte el pueblo cauteloſo
Deſſuellan al manſiſsimo Cordero,
Y todos los açotes renouaron
Con el nueuo tormento q̃ inuentaron.

Quitada ya la ropa le puſieron
Otra vez la carona ya rompida,
Nueuas heridas al Señor hizieron
Con ſaña abominable, y deſcreyda:
Vn golpe, y otro aprieſſa alli le dieron
Con que quedò la carne amortecida.
Y Chriſto tal, tan laſſo, y afligido
Que poderlo ſufrir, milagro ha ſido.

Era

Costũbre de los Indios.

Era coſtumbre quando hazian juſticia
Y algunos malhechores caſtigauan,
Que porque no ſintieſſen la malicia,
De los brauos tormentos que les dauan:
Que aora por ley, aora de amicicia
Vino compueſto en mirra les lleuauan,
El qual veuido, tales ſe ponian
Que los grandes dolores no ſentian.

Cõ Chriſto aqueſtas leyes quebrantarõ
Los perfidos crueles deſalmados;
Que aunque el vino mirrado le lleuaron
De mezclarlo con hiel tienen cuydado
Quando con el, al Redemptor llegaron
No lo beuio, por fin tan leuantado,
Que ni eſte aliuio quiſo en tanta pena
Para pagar mejor la culpa agena.

Piadoſo Chriſto mio de mis ojos.
Quien en yel conuirtio vueſtra beuida,
Quien os procurò dar tantos enojos
Quien os matò por darme a mi la vida:
Quien os coronò, o Rey deſſos abrojos
Quien os puſo eſſa faz tan denegrida
Y quien os ha tratado de eſſa echura
Siendo vos de los cielos la hermoſura.

La

La vltima eſtacion aueys cumplido
Mi amoroſo Señor, ya eſtays canſado,
Ya al puerto de la Cruz aueys venido,
Con ella aueys de ſer aqui ajuſtado:
Vueſtro fauor humildemente os pido
Para acabar Señor lo començado,
Aunque dexando aparte lo queſcriuo
Señora a otro milagro os aperciuo.

En el Condado Eſmon ques Obiſpado
De Corcillon de Hibernia, ſe vio vn dia
El de ſetenta y cinco començado,
Sobre mil y quinientos que corria:
Vn arbol de la tierra leuantado
Que ſu fertilidad lo produzia
Tan prodigioſo, que querer dezillo
Parece ques querer mas encubrillo.

Franciſco Bole Foreſt. Hiſtoria Prodigioſa.

Iayme de Maurices Conde de Eſmon Villa de Sãctimclo.

Su fruta ſon Roſarios enſartados
Con cuentas, y cordones prodigioſos
Tã proprios, tambiẽ echos, y entallados
Que ſe pueden mirar por ſer curioſos:
De Catholicos ſon tan eſtimados
Que dan bienes por ellos tan coſtoſos
Que por ſu deuocion aquella tierra
Cõtino alcança biẽ, en paz, y en guerra.

Pues

Pues si en las plantas de saber agenas.
Priuadas de razon, esto se mira.
Y vemos q̃ el Señor a manos llenas
A seruirle continuo nos aspira:
Quebremos del demonio las cadenas
Ques padre de maldad, y de mentira,
Rezando este Rosario sacrosancto
Y vamos a buscar el quinto canto.

FIN



HAZIMIENTO DE gracias.

¶ *Diez Aue Marias, y vn Pater noster.*

ORACION.

¶ *Por el dolor mortal que recebistes*
Virgẽ quãdo entre el pueblo cruel desnudo
El hijo vestro con dolores vistes
Con todo el sentimiento que ser puedo:
Por las ansias mortales que sentistes
Entre el vulgo tyrano, cruel, y rudo,
Questa mi peticion sea receuida
Del sumo Rey de la celestial vida.

ARGVMENTO.

¶ Muere Christo en la Cruz, y cō su muerte
El hombre muerto, buelue a tener vida,
La ley dela escriptura fue cumplida
Y abierta la prision horrible, y fuerte.

El mundo tiembla, el dia se conuierte
En niebla espessa, y noche escurecida
La Virgen lastimada, y affligida
Llora, y lamenta su contraria suerte.

Dimas conquista el cielo, y gana el cielo,
Oyele Dios, que Dios oye contino
A quien lo llama con tan sancto celo.

Siete palabras dize el rey diuino
Y mirando a su Madre sin consuelo
Le da por hijo a Iuan porque conuino.

Can-

CANTO QVINTO,



¶ *Myſterio Doloroſo del Roſario de nueſtra Señora.*

EL quinto dolor fue el eſtraño punto
Que fue de los dolores el poſtrero,
Quando ſobre la Cruz quedò difunto
El vnico, y manſiſsimo Cordero:
Hombre, muerte, y pecado muriò junto
Y Dios quedò inmortal como primero,
Y la Virgen al pie del arbol Santo
Deſecho el coraçon con tierno llanto.

Tienden pues en la Cruz al innocente
Y cada qual le tira de su braço,
Qual mostrandose fiero, y impaciente
En el otro le aprieta vn duro lazo:
Qual tira por la pierna fuertemente
Qual se arremanga, y quita el embaraço
Qual apunta la mano al agujero
Questaua señalado en el madero.

Primero clauo en la mano derecha de Christo.

El Sancto clauo en ella ponen luego
Leuantan por el ayre el gran martillo,
Baxa cruxiendo sin ningun sossiego
El alma se me pasma en escriuillo:
Descarga sobre el clauo como vn fuego
Y abre en la sacra mano vn gran portillo
Estremeciose Christo agonizando
El coraçon diuino palpitando.

Rebuelue agolpear el sayon fiero (no
Y esfuerça el braço enel, mas q̃ inhuma-
Redobla el golpe, y dà como primero
Rompiendo mas, y mas, la sacra mano:
O magestad de Dios, o Rey seuero
Y que dolor os fue tan inhumano,
Pues son nieruos, y carne delicada
Los que rompe essa gente renegada.

Oye

Oyo el rumor, y golpes rigurosos
La Reyna de la vida, y ſe eſtremece
Heran vn mar de lagrimas ſus ojos
No ſe puede dezir lo que padece:
Temblaronle los miembros doloroſos
El reſpirar detiene, y ſe enmudece
Eſcucha mas, y mas, y por el viento
Le llega el ſō de aquel triſte inſtrumēto

Clauada pues la mano al Rey de vida
Acudieron furioſos, y contentos,
Digo la gente torpe, y atreuida
En cometer tan aſperos tormentos,
A la mano ſinieſtra ya encogida
Para poner el fin a ſus intentos,
Mas no pudo llegar trabajo vano
Y aſsi lo paga el braço, cuerpo, y mano.

Vna crueldad alfin imaginaron
Que baſta a dar temor a todo el ſuelo
Con ſu mala intencion ſe conformaron
Que ſe ygualò con ſu dañado celo:
Vna ſoga en el braço al punto ataron
Y della tiran ſin hazerles duelo
Tan rezio; que los pechos deshizieron,
De Chriſto y la otra mano le rompieron

Al fin la ſacra mano llega al punto
Vencida ya la carne que penaua
Caſi deſecho el cuerpo todo junto
Mirad Señora, a Chriſto qual eſtaua:
El ſanto clauo ponen en ſu punto
Y el martillo cruel ſe leuantaua,
Baxò rompiendo el ayre y ſacra mano
Que dando caſi muerto el ſoberano.

Segundo clauo de Chriſto.

El clauo a pura fuerça van metiendo
Vn golpe y otro golpe ſobre el dando
Mil viſajes, y geſtos ſiempre haziendo
Y otros las ſacras barbas arancando
Sueltan la ſoga, llagas deſcubriendo
La ſangre por la tierra goteando
Se mueſtra, y el dolor fue tan crecido
Que y gual en los paſſados no atenido.

Aqueſte fue el tormento mas terrible
Qoen toda ſu paſion paſo el Cordero,
Aqueſte fue el dolor mas inſufrible
Que deſpues de la muerte dezir quiero:
Milagro fue por cierto harto viſible
Que dar con vida nueſtro medianero
Pues fue tan cruel el aſpero tormento
Que aun en contarlo, falta ſufrimiento:

A eſte pũto y eſtenſion en la Cruz paſſo el Señor vno de los mayores dolores que

Claua-

Clauadas ya las manos sacrosanctas
Le tiran de los pies con rauia inmensa,
Procurando assentar las sacras plantas
Donde està el agujero de mi ofensa:
Sintiò el Señor alli congoxas tantas,
Quel alma se meturbò, si lo piensa,
El artificio mismo alli aplicaron
Con que los sanctos braços alargaron.

tuuo en su muerte.

Mas no se conuinieron en hazello
No por dexar de dalle mas tormento,
Sino que determinan de ponello,
Donde pueda tener mas sentimiento:
A la crueldad echaron luego el sello,
Pues leuantan con vozes por el viento
La Cruz, y a Christo en ella, y forcejãdo
Se estan vnos a otros ayudando.

Forcejando, y en peso los sayones
Lleuan la sancta carga hazia la peña,
Ayudandose assi con rempuxones
Que cada qual su mal intento enseña:
A todas partes dan bambaleones
El mas couarde besa, y le desdeña,
Gritã, tirad, guardaos, quita alla vn poco
Tened, no cayga en tierra aqueste loco.

Qual por burlar aliento alli le falta
Qual a fuerça de braços empuxaua,
Qual dexa caer la Cruz que estaua alta
Qual otra vez arriba la arbolaua:
Qual con saliuas al Señor esmaltà
Qual con punta de lança leuantaua
Qual le riñe, le afrenta y le maldize
Y lo que el Señor dixo en burla dize,

Ya casi estaua puesta la vandera
De vida en su lugar mas no encaxada
Quando la acerua gente, cruel y fiera
Hizo que a vn lado fuesse reclinada:
Quedò la carne rota de manera
Que si al punto no fuera leuantada,
No es menos, si q̃ alli en el mesmo pũto
Le viniera el remedio al hombre junto.

En este mismo tiempo los traydores
Asieron de los pies del Rey del Cielo
Y para darle mas y mas dolores,
Tiran furiosos azia el triste suelo:
Estremecio el Señor de los Señores,
Viendo que aquella gente tan sin duelo
Le cruzaron los pies y acomodaron
Para el cruel sacrificio que inuentaron

No

No respetô el cruel a la terneza
De la carne tan santa mas derecho
Alçando el braço encima la cabeça
Dio furioso en el clauo satisfecho:
Passô la sacra carne la dureza
Del duro hyerro, y fue por mi prouecho
El golpe penetrô la sacra Madre,
Y dexo satisfecho, al sumo Padre.

Fue mortal el dolor, y no fue en vano
Que fue de los mayores, y crueles,
Vn sudor frio cubre al soberano
Y tuuo compassion destos infieles
Fuese disminuyendo, el ser humano
Y llegando, el remedio de los fieles
Quatro fuentes, de vida el suelo cubren
Que la bondad de Dios santa descubren.

Alçò la vista al Padre sempiterno
El llagado Señor, y tiernamente
Ha blando alto le dixo, Dios Eterno
Perdone tu bondad aquesta gente:
Es pueblo alborotado y sin gouierno
La verdad de quien soy ninguno siente
No saben sumo Padre lo que hazen
Que a su crueldad, con esto satisfazen.

Primera palabra q̃ Christo dixo en la Cruz

Ya el Orizonte en dos partes partia
Yguales sombras dando sus señales
En los corporeos, de menor quantia
Con la gran diuision de los australes:
Era la ora de sesta o medio dia
Conforme al punto de los dos quiciales
Quando nasce o se muere el Sol luziẽte
En el fin del Ocaso y el Oriente.

Quando de todo punto leuantado
Fue el arbol de la Cruz y Christo en ella
Y con ver que por ellos ha rogado
Crece su furia, horible, y su querella:
El claro Sol arriba se à eclypsado,
Estremeciose la mas alta estrella,
Temblo la tierra toda en sentimiento
De tanta crueldad, tanto tormento.

Crucificaron luego los ladrones
Y pusieronlos ambos alos lados
Con menos aparatos, y inuenciones
Porque alfin los tenian por mas hõrados
Mostraronse piadosos los sayones,
Con estos dos tan justo castigados,
Y dizenles que animen, que se ofrecen
De alibiarles la muerte que padecen,

Quedo

Quedò Geſtas ladron a mano yzquierda
Porque ſinieſtra fue ſu poca ſuerte
Que permitio el Señor queſte ſe pierda
Para moſtrar del otro el valor fuerte:
Dimas quedò mejor, porque cócuerda
Su mal viuir, con vna buena muerte
Quedò al lado derecho, y fue derecho
En el abrrir de Dios, el ſacro pecho.

A la Cruz del Señor luego arrimaron
Cuñas hechizas que al efecto hizieron,
Con mazos ſobre ellas golpearon
Haſta quel arbol ſanto bien puſieron:
Las gotas que de ſangre gotearon
A ſu peſar los miſeros cogieron
Encima, y no quiſieron remediarſe
Pues pudieran con ella alli ſaluarſe.

Llegò furioſo al punto vn menſagero
Y hablò con vn miniſtro, y dixo amigo
Toma eſta tabla, y pon luego el letrero
En la Cruz de aquel perfido enemigo:
Quede ſobre ſaliente del madero
Que lo manda Pilatos ſoy teſtigo,
Obedece ſi quieres ſu mandado
Pues con eſto ſe acaba mi recado.

Moſtrò

Mostro la letra al pueblo, y murmuraró
Diziendo que era injusto, dar tal nombre,
A Christo, porque siempre ellos negaró
El concederle a el aquel renombre:
Con ruegos alli todos demandaron
Porquel comun del todo no se asombre
Que no ponga el letrero de aquel arte
Sin que dello a Pilato se dè parte.

El ministro replica soy mandado
Y aurè de obedecer oy ami dueño
Ya me aueys visto dar aqui el recado
Y que lo he de cumplir mi fè os empeño
Acudid a Pilatos que lo à obrado
Que yo de hazer plazer no me desdeño
Y si el manda quitallo, yo os prometo
De lo poner al punto por efecto.

Mat. 27. Marc. 15. Luc. 23. Clauā el titulo de Christo en la Cruz

Tomo la tabla el perfido vassallo
Y pidio la barrena, y clauo luego,
Començo por lo alto a barrenallo
Y forcejo con gran desasosiego
Luego començo fuerte a martillallo,
Mirà para el Señor el triste juego
Pues cada golpe en Christo resurtia,
Y notable tormento padescia

La

La Virgen a las ropas eſtâ aſsida
Y ſu piadoſa tinta contemplando
Lauce de ſangre roja tanteñida
Que ſus ſagradas manos van manchãdo
Alli las coſtras de vna, y otra erida
Arran ca la Señora ſolloçando.
Los ojos hechos fuentes ſe lamenta
Pidiendoles del hijo amado cuenta.

Donde eſta vueſtro dueñò les dezia
Como le aueys dexado, y qual os dexa
Como oluidaſtes ya ſu compañia
Direis que ſoys la piel de muerta oueja
Afligida de mi, que ya algun dia
Os abraçaua yo, mas quien me alexa,
Del que os ſolia veſtir, y ſuſtentaros:
El quiere que ſin dueño venga hallaros.

O tunica querida de mis ojos,
Quien os puſo eſte nacar abraſado,
Quien os poblò, dezid deſtos deſpojos
Quien a lo viuo puſo eſte encarnado:
quiẽ plãto aqui al deſcuydo eſtos abrojos
Quien con ellos mi ropa os à eſmaltado
La furia de tyranos los dexaron
Que al quitaros a vos a ellos quebraron.

O ſan-

O sangre de mi sangre regalada
Porque a mi no boluistes plazentera
Que yo os diera con gusto mi posada.
Y alegre como a propria os recibiera
Ay pedaços de carne lastimada
Quien daros nueua vida aqui pudiera
Ay vestiduras sanctas de mi vida
Porque no consolays esta afligida.

A este tiempo allego de su ergonçado
Vn sayon de los quatro codicioso,
Y de las sanctas ropas abraçado
Començó de correr todo goçoso
Sigieronle los tres, y ya alcançado
Cada qual ase, del vestir glorioso.
El vno tira, el otro da empuxones
Y trauanse furiosos en razones.

El vno dixo cesse la reyerta
Con que en partes iguales se diuida
Este es mi parecer y es la mas cierta
Razon de como pueda ser partida:
No replican los tres que vea cierta
En que no sea la ropa descosida
No se haga partes toda, vengan suertes
Y escusense con esto nuestras muertes.

La tunica inconſutil leuantauan
Para ſer la primiera en el efecto
Su linda echura alegres contemplauan
Y fuerçanſe a tenelle agun reſpeto;
El jugarla los tres determinauan
El otro vino en ello que ſugeto
Al comun parecer vino ablandarſe
Y la ſagrada ropa aſortearſe.

La otra ropa partieron ygualmente
Y luego echaron ſuertes de conſuno,
De los tres cada qual perdella ſiente
Pues que vino a ganalla ſolo vno:
No ay eſtado ſeguro que contente
Y entre los quatro no ay plazer ninguno
Haſta que alfin la ſuerte cupo toda
Al vno que acogella ſe acomoda.

Alla en Ieruſalen todos bozean
Digo aquellos judios que auian ydo
A Pilato a dezir que no deſean
Ver el titulo grande que a eſcogido,
Que mire que no es juſto que lo lean
La gentes foraſteras que an venido
Que los tendran en poco y queſta llano
Ser el letrero poco corteſano.

Diciſerũt ſibi veſtimenta mea. Pſal. 11. Mat. 27. Marc. 15 Luc. 17. Buelue el intento a Ieruſalẽ.

No

Noli scribere Rex Iudeorum. Iuan. 19.

No es nuestro Rey, ni es justo q̃ lo sea
De la nacion judayca vn sentenciado
Mira que afrentas la nacion Hebrea
Y que en hazello assi, no as acertado:
Todo el pueblo te pide, y lo desea
Quel letrero de alli les sea quitado,
Esto dizen los ciegos fariseos
Al Presidente con aspectos feos.

Escuchalos Pilatos algo fiero
Y responde con voz empertinente
No pretendo quitaros el letrero
Que puesto è lo que è puesto, sabiamẽte
Sin duda, el es mysterio verdadero
Que querer alcançarse no consiente

Quod scripsi scripsi.

A lo que tengo dicho me remito
Y lo escrito por mi, se quede escrito.

Pasmaron los confusos Fariseos
De la resolucion del juez horrible,
Vieron salir en vano sus desseos
Y el remedio quesperan impossible:
Inventaron tras esto mil rodeos
Diziendo, que no puede ser possible,
Que importe aquel escrito, pues la gẽte
La verdad de aquel caso toda siente.

Que

Que ya conocen ſer de Galilea
El malechor infame, y lo declara,
El eſcripto, y que al fin la gente Hebrea
En ſer verdad aqueſto no repara:
Y ques juſto que todo el mundo vea
La maldad manifieſta, vrgente, y clara,
De aqueſte Galileo, y ſus deſuios,
Que quiſo hazerſe Rey de los Iudios.

Galilea interpretatur volubilis.

Algun conſuelo dan eſtas razones,
A los deſuenturados mentiroſos
Mas no porque no eſtan ſus coraçones
Del eſcripto couardes y medroſos,
Batallan en confuſas concluſiones,
Del titulo, quedando receloſos,
Dios ſabe la verdad de aqueſte hecho
Que de que quede aſsi ſe ha ſatisfecho.

El palo principal y leuantado,
De la Cruz fue de cedro y ſu crucero,
De Palma, que en victoria ſe le ha dado
Al animoſo, y fuerte cauallero:
De Cypreſes las cuñas que han hincado
Y de Olliua puſieron el letrero,
El qual pueſto en lo alto deſcubria
El ſagrado myſterio que tenia.

Pues echadas las ſuertes, y partida
La ropa del Señor, los mas ſe fueron
A la grande Ciudad, do la comida
Bien tarde y ſin ſazon muchos comierõ:
La gente mas ruyn quedò tendida,
Sobre la roxa tierra do eſtuuieron,
Aguardando la muerte del Cordero
Como vulgo ſoez, y nouelero.

Ya el Delfico Planeta retirando
Del Artico Emisferio yua ſu lumbre
La ſolitaria tierra atras dexando
Con la cercana, y triſte peſadumbre:
Eſtuuo por caer titubeando,
Mouido de la inmenſa peſadumbre,
De negra opacidad ſe cubrio el mundo,
Tẽblò la tierra, eſtremeciò el profundo.

Las puntas de oro fueron eclypſadas
Y bueltas en vn humo intolerable,
No ſe ſentian al fin ſino piſadas
De la gente confuſa, y miſerable:
Temblaron las altiſsimas moradas
Haziẽdo vn grande ruido incõportable,
Vieronſe las eſtrellas claramente
Y dar confuſas vozes la mas gente.

Muchos

Muchos echan de ver ſu gran malicia
Y pienſan ques del Cielo aquel caſtigo,
Ni aduierten que al Sol ſanto de juſticia
Eſte otro con ſu Eclypſe haze teſtigo:
Cada vno liberrarſe a ſi cobdicia
Que eſtà el mundo eleuado como digo
Y la gente confuſa ſurſurando
Se eſtàn vnos,a otros preguntando.

No fue en el globo opueſto de la Luna
Ni quedò en medio tierra,ni aſsi ha ſido
Que no huuo natural orden alguna
Sino el querer de Dios lo ha permitido:
No huuo Ecclipſe de Polo,ni fortuna
Ni copulado Drago embrauecido:
Por orden nunca viſta fue Eclypſado
El Sol,y el dia,en noche traſtrocado.

En diez grados de Libra ſe hallaron
Segun que por la cuenta verdadera,
Veriſimil alguuos lo ſacaron
Dando buelta a los circulos,y Eſphera,
Los quinze de la Luna ſe contaron
Q'en doze grados y Aries reberuera
Ciento y ochenta el vno eſtà diſtante
Del otro,y ſe hizo eſcuro en vn inſtante.

Ningun Planeta pudo tomar puerto
En este Eclypse, y esto es cosa cierta
Viose el milagro claro, y descubierto
Y la faz de Faetonte casi muerta:
El mundo de tinieblas fue cubierto
La tierra de su luz se vio desierta
No menos que en la noche mas obscura
Mas tenebrosa, y llena de tristura.

Quedò el cielo estrellado, aunq̃ nubloso
En partes, y la tierra alborotada
Durò tres horas justas el reposo
Que tuuo aquella gente tan maluada:
El pueblo estuuo todo temeroso,
Y la Ciudad confusa, y eleuada
Aqui, y alli, murmuran, y se estremen
Y el castigo del cielo todos temen.

Vnos dizen: sin duda que este daño
Nos viene de auer muerto este inocẽte
No se vio caso como aqueste estraño,
Sin duda que el es Dios Omnipotente:
Otros dizen quitaos de aquesse engaño
Porque es vn hechizero impertinente
Otros replican, justo es el que muere
Dichoso aquel q̃ en su bondad creyere.

Leuantose

Leuantoſe vn Cayfas en el inſtante
Y dixo Ciudadanos ques aqueſto
Ques poſsible que aya aqui ignorante
Que ponga duda en eſte preſupueſto:
Nunca viſtes Eclypſe en tiempo ante
Ha perdido ſu cuerſo el Cielo en eſto
En que os cegays,o pueblo es fantaſia
La que en aqueſte error,y daño os guia.

Por dicha tuuo fin naturaleza,
O ya el Cielo parò en hazer ſu curſo
Quien os mueue dezi con tal baxeza,
A hazer con ignorancia eſſe diſcurſo:
No puede mas en vos vueſtra nobleza
Hizo con el temor,y miedo curſo
Tan fragiles eſtan los Celeſtiales
Que auia por vn mortal de hazer ſeñales

No ſe pudo librar el miſerable
Del tormento,y la muerte que le diſtes,
Y quereys que ſe mueſtre incõtraſtable
El Cielo en ſu fauor como dixiſtes:
O comun bandolero intolerable
Y como a quien vos ſoys correſpondiſtes
Pueblo alterado al fin, que baſta aqueſto
Para hazer vueſtro daño manifieſto.

Baſtò la reprehenſion deſte enemigo
Para allanar el pueblo alborotado
Cada qual ſe caſtiga aſsi conſigo
Por lo mal que imagina que ha hablado:
Confederanſe todos, y hecho amigo
Aquel comun horrible denodado,
Se ocupan ſolamente en el afrenta
Del buen Dios que la vida les ſuſtenta.

Ego fact⁹ ſũ opprobriũ, illis viderunt me & mouerũt capita ſua. Pſ. 108.

Holgauanſe en el alma los mas viejos
Del oprobio de Chriſto, y ſu ruyna
Y danles a los moços mas conſejos
Para afrentar ſu carne tan diuina:
Con endiablados roſtros le hazen cejos
Y cada qual mil ſuertes imagina
Cõ que añadir tormẽto, a otro tormẽto,
Dando grandes riſadas de contento.

Dizenle, ſi eres Dios, deciende al punto
Que grã mal ſe apareja aqui en tu daño,
Mueſtranos ſi eres hombre, y tienes jũto
Pueſta librea de vno, y otro paño:
Deſpidaſe de ti el mortal traſumpto
Deciende de la Cruz padre de engaño,
Acaba de baxar, y te juramos
De adorarte, y dexar lo que adoramos.

Otro

Otro rebuelue, y dize, ſi en ſu Padre
Eſtà tan confiado aqueſte loco,
Que le tiene por Dios, y ya en ſu Madre
Tiene el fauor q̃ veys y que es tan poco:
Para que ſu grandeza mas nos quadre
A que le fauorezca le prouoco,
Bien puede vn Dios a otro dalle ayuda
Mas eſte es vn traydor, eſto es ſin duda.

Sperauit in Dño eripiat eum, ſaluum faciat eum. Pſal. 21.

Con eſtas, y otras tales libertades
Tratauan al Señor los inhumanos,
Donde ſe hizieron tales crueldades
Que no podran penſarlas los humanos:
Sufriò el diuino Rey de las verdades
La befa, y el teſon deſtos tyranos
Como ya acoſtumbrado de ſufrillos
Y con callar procura reſiſtillos.

Por malo que en la tierra vn hõbre ſea,
A buen morir contino le ayudamos,
Laſtima le tenemos, pues pelea
Con la muerte cruel que deſamamos:
A laſtima nos mueue el que deſſea
La ſalud que tenemos, y gozamos,
Pero con Dios faltò en eſta diſcordia,
Si ſe puede dezir, miſericordia.

Boluiò la vista Gestas cauteloso
Sin atender de si su ruyna tanta
Su mala vida, y su morir penoso
Quen lo poder sufrir de si se espanta:
Y con ayrado aspeto el aleuoso
La voz al ayre embia, y la leuanta
Y dixo haziendo burla, si Dios eres
Saluate a ti, y a nos con tus poderes.

Dimas sintiò de Dios la suma alteza,
Y conociendo su poder eterno
Entendiò de si mismo la baxeza
Y como yua camino del Infierno:
Començò a amar a Dios con grã pureza
Puso la vista en el con mirar tierno
Misericordia pide con los ojos
Y ansi dize al ladron que le da enojos.

Hablaste como malo compañero,
Pues vltrajas a Dios en tal estrecho,
Tu pagas tu pecado en el madero,
Y yo en pagarlo quedo satisfecho:
Pero de ti maluado saber quiero
A quien aqueste justo mal ha hecho
Que asi le afrentas, mira que te pierdes
Yo te aconsejo que del mal recuerdes.

Callò

Calló, y no dixo más: pero llóraua.
Lagrimas de piedad que riega el ſuelo,
Con humildad a Chriſto contemplaua
Y en velle tal ſe mueue a tener duelo:
La viſta baxa, a vezes le miraua
Y viẽdo el gran valor del Rey del Cielo
Conoció que era Dios, y que podia
Todo quanto quiſieſſe, y le creya.

Boluiò quanto mas pudo la cabeça
Y haziendole con ella acatamiento,
Hecho vn mar de dolor, y de terneza
Teniendo de ſus culpas ſentimiento:
Alzò la voz, y dixo: Vueſtra Alteza
Quando ſe vea en ſu diuino aſsiento
Acuerdeſe de mi, y tenga memoria
De mi culpa, y ſu gran miſericordia.

El Summo Dios que vido en ſu rebaño
La oueja deſmandada, y que le pide
Perdon de tanta culpa, y tanto daño
Mouido de ſu amor, no le deſpide:
No lo detiene ſu dolor eſtraño
Que en aquella ocaſion nada le impide,
Y dize tiernamente de improuiſo,
Oy gozaras de mi en el Parayſo.

Segunda palabra q̃ Chriſto dixo en la Cruz.

Sintieronse de aquesto los Iudios
Y todos contra Dimas se alteraron
Comiençan a dezir mil desuarios
Con que su mucho odio declararon:
Para Dimas se van que hechos dos rios
Tiene los ojos santos que peccaron,
Y dizenle, aleuoso, tu hazes justo
A quien publica el pueblo por injusto.

Pides le su fauor, pero es en vano
Que a ti ni a el, no puede dar ayuda,
Quien sea, se ha mostrado ya bien llano
Contempla su persona tan desnuda:
Mira clauada la vna, y otra mano,
Mira los pies, y ya la lengua muda,
Mira quien es, y mira el poder suyo,
Y le pides, aliuie el dolor tuyo?

No bastò lo ya dicho, al conuertido
Para dexar, su valeroso intento,
Que bien de la verdad auia sentido
Y aunque muriendo estaua a su contẽto:
Entonces cerca de la Cruz se vido
Todo lloroso el santo ayuntamiento,
Y la preciosa Madre, ya llegados
Que de temor estauan retirados.

Auianſe ydo a comer los circunſtantes,
Y la mas de la gente retirada
Quedo lugar: el qual no tuuo de antes,
Para llegar la Virgen laſtimada
No ſe vio tal dolor deſpues, ni antes,
Como alli ſe cauſo en eſta jornada
Llego la Virgen pues a la Cruz ſanta,
Tal que dolor de vella anſi quebranta.

El glorioſo San Iuan ſe laſtimaua
Aunque quedò, por no dar ſentimiento,
A la Sacra Señora que miraua,
Cada palabra, efecto, y cada acento:
En la Imagen de Dios ſe tranſportaua,
No pudiendo alcançar tanto tormento:
Arroyos de ſu ſangre le ſalian,
Que ſu dolor, y anſias deſcubrian.

El Rey de vida eſtaua contemplando
A los dos con los ojos laſtimoſos
Veelos con el dolor eſtar llorando
Turbados, macilentos, y medroſos:
El coraçon ſe aflige palpitando,
Y los miembros ſentidos, y penoſos,
Se eſtremecieron todos, con el duelo
Y aſsi començo a hablar el Rey del cielo.

Muger

Tercera palabra de Christo en la Cruz.

Muger pues ya me parto, y mi partida
Es tan cierta qual ves, y yo la quiero
El tiempo que te queda de la vida
Quedete Iuan por hijo y compañero:
De ti mi Iuan por madre sea admitida
La mia, pues ves que yo ya muero
Aceptaron los dos con tierno llanto
Y casi quedò muerto Christo Santo.

El Redemptor del hõbre que muriendo
A puntos en la Cruz està clauado
Tanto dolor, y pena padeciendo
Quanto jamas en hombre se ha iuntado
Los oprobios del pueblo recibiendo
No halla sossiego de vno ni otro lado
Pues si en los sacros pies se sostenia
Mayor dolor, y pena recibia.

Açotes, Clauos, Cruz, y la Corona,
Y todo quanto en el està pendiente
Todo le aflige, mata, y abandona,
Y el contemplar assi su triste gente:
Enderezò qual pudo su persona
Y al Cielo leuantò la sacra frente
Mi Dios dixo pues soy yo tu hijo amado
Porque me dexas oy desamparado.

Quarta palabra q̃ Christo dixo en la Cruz.

En

En este punto fuerte, y riguroso
Estaua el Redemptor de nuestra vida
De llegar a la muerte receloso,
Mirà quien es, si fue de Dios temida:
Veya por el suelo el caudaloso
Rio, que de su sangre hazia auenida
Por rescate caudal de tantos daños
A naturales buena, y aun a estraños.

Con la sed que tenia de saluarnos
Pues fue para lo mismo aca embiado,
Porquel no vino mas q̃ a remediarnos
Y a dexarnos el cielo conquistado:
Cõ humildad q̃ ansi quiere enseñarnos
El color de su rostro ya trocado,
Dixo el Señor piadoso, gran sed tengo
Pues por el hõbre aqueste punto vẽgo.

Quinta palabra que dixo Christo en la Cruz.

Los falsos fariseos entendieron
Bien la sed corporal que Dios tenia
Mas faltoles la lumbre, y no creyeron
La saluacion que en ella se encluya:
Y por esso remedio no le dieron
Antes para le dar mas agonia,
Le buscan luego al punto de que beba
Mas no serà debalde aquesta prueua.

No

No lo hazen por amor que le tenian
Porque quisieran verle ya difunto
Tal odio en sus entrañas mantenian
q̃ asta oy del, no ha perdido vn solo pũto
Imaginauan como le darian
De beuer sin que beua todo junto
Que quieren que al beuer, beuer le falte
La beuida, y sin ella ansi se harte.

No en rica casa, ni eñ poblada Lonja
De la India buscan bucaro esmaltado,
Ni la fuente de plata por lisonja
Si quiera en aquel pũto alli han buscado:
En larga caña ponen vna esponja
Hiel, y vinagre en ella ya empapado
Con esprimido Hysopo que bastaua
A quitarle la vida que quedaua.

No fue puesta la espenja, quando luego
A Dios Eterno autor de nuestra vida
Le aprietan en los labios sin sossiego
Diziendo toma hombre esta beuida:
Quiso el Señor del cielo hazer su ruego
Prouò la hiel, amarga, y desabrida
Recibiendola assi, boluio a dexalla
Que vuo misterio en no querer tomalla

Quedo

Quedò tal el Señor de la refriega,
Con que el sayon cruel le atormentaua
Que a todo passo al espirar se allega
Y ya de vida poco le quedaua:
Lastimase de ver la gente ciega
Quan de veras su muerte procuraua
Su Madre mira qual està a sus pies
Y dixo en alto: Ya acabado es.

Sexta palabra de Christo en la Cruz.

Piadosa consideracion.

El Viejo testamento se ha acabado
Y a la Ley de escriptura atras se quede
Ponga la nueua Iglesia su ditado
Vença lo hecho a lo dicho pues ya puede
Ya se cumplio lo atras profetizado
La Vieja Ley desde oy por mi se vede
Dadme carta de pago Dios bendito
Pues por el hombre he dado finiquito.

Cumplidas las tres horas que padece
El lastimado Christo en su tormento
El Sol escuro muy mas se escurece
Y cubre de dolor el firmamento:
Era la ora de Nona, y no parece
La claridad del Artico Elemento
Que todo en sentimiento deste dia
Muestran dolor congoxa, y agonia.

Ya

Ya el palido color del Rey del Cielo
Muestra su fin cercano, y lastimoso
Y el palpitante pecho sin consuelo
Dando ayre al coraçon perdio el reposo
El coraçon diuino sin recelo
De la funeral ora deseoso
Aguardo de la muerte el duro filo
Que corto del viuir el debil hilo.

Septima palabra que dixo Christo en la Cruz. Estaua ya el Señor en el postrero
Dolor y con la muerte peleaua
Y alçando el rostro al Padre verdadero
Que llegasse la muerte deseaua:
Dio vna voz el mansissimo Cordero
Muere Christo Y con ella la vida atras dexaua
Y dixo al Padre Eterno, ya muriendo
Mat. 27. Ioan. 19. Luc. 23. En tus manos mi Espiritu encomiendo.

En la llena de Março de edad de 32. años, 3. meses, y 10. dias. Lo q̃ puede se estiende en la Cruz santa
El cuerpo del Señor desco yuntado
El alma sale y todo lo quebranta
Con la vitoria grande que ha alcaçado:
El arco de la muerte se amedranta
Y muerta aquesta muerte la a dexado
Amor de Dios quedose aca en la tierra
Que aqsto ganò Christo en esta guerra.

Acom-

Acompañò a eſta muerte vn grã protẽto
Y entre inſenſible coſas huuo guerra,
Vioſe vn ruydo miſero, y violento,
Temblò con el temor toda la tierra:
La peña de la Cruz en ſentimiento
Por la mitad ſe rompe, y deſafierra
Moſtrando compaſion del que padece
Y qual quedò, oy dia alli ſe ofrece.

Fue la voz del Señor muy prodigioſa
Y en el mundo ſe oyò, toda a la larga
Fue por obra del Cielo milagroſa
Que al fin todo ſintio beuida amarga:
Conſtante no quedò ninguna coſa
Y la tierra parece ſe deſcarga
Temblando eſtuuo, y caſi ſe caya
Que ſentido moſtraua que tenia.

Vn eſtruendo ſe oyò con que a la mira
Los hombres eleuados eſtuuieron
Paſmado cada qual al otro mira
Y algunos en el ſuelo ſe tendieron:
A cada lado gente ſe retira
Los brutos animales ſe temieron
Y en las concauas hondas ſe eſcondian
Y aun metidos alli ſu fin temian.

El agua, tierra, fuego, y todo viento
Y todas las criaturas se pasmaron,
Yeruas, y plantas del terreste asiento
Y las aues tambien se alborotaron:
El infierno, y ministros del tormento,
Piedras, montes, y llanos se alteraron
El Cielo, y habitantes de su alteza,
Hizieron muestra de aspera tristeza.

El velo que en el Templo està eminente
Guardando de mysterios vn tesoro
Deste dolor, y lastima se siente
Reconociendo el diuinal decoro:
Por medio se rompiò visiblemente
Y dexò descubierto todo el choro
En dos partes se parte ansi enseñando
Que todos deste bien estàn gozando.

Los antiguos sepulcros se abrieron
Y en aquesta ocasion se trastumbaron,
Las grandes coberturas que tuuieron
Con que sus cuerpos muertos cobijarõ:
La muerte del Señor todos sintieron
Vnos con otros casi se quebraron,
Y vos Señora descansad en tanto
Que os apercibo lastimoso llanto.

FIN.

HAZIMIENTO DE gracias.

¶ *Diez Aue Marias, y vn Pater noster.*

ORACION.

POr la anguſtia Señora que en el alma
Sufriſtes en aquella feliz ora
Que ganò vueſtro hijo eterna palma
Venciendo a nueſtra muerte matadora
Que me libreys de la infelice calma,
Que a vn Chriſtiano entriſtece, y empeora
Rogad Virgen al hijo vueſtro amado
Que perdone mi culpa, y peccado.

AL LECTOR.

PARECIOME Excelente Señora tan injusto, dexarme a Chisto vnico Señor, y Redēptor nr̄o en la Cruz, y passar a su Sanctissima Resurreccion, que aunque confiesso ser atreuimiento, no digno a mi poco saber, me atreui a querer poner aqui el Decendimiento de la Cruz, y Sepultura suya, con vn piadoso Llanto de la lastimada Virgen, lo qual se me deue perdonar, pues mi zelo es tratar, ansi de lo que padeciò Christo Redemptor, y Señor nuestro, como de lo que sufriò su Santissima madre, a la qual pido me dè animo para poder acabar lo começado.

ARGV-

ARGVMENTO.

¶ *Abre del Cielo la cerrada puerta*
El atreuida lanza de vn soldado,
Pues rompiendo de Christo el sacro lado
Se la dexò a los hombres siempre abierta.

De la sacra persona elada, y yerta
Agua y sangre saliò por el costado
Mysterio solo a Dios determinado
Quen sus santos juyzios siempre acierta.

Del arbol celestial de nuestra vida
La Virgen coge el fruto soberano
Que satisfizo a tan ignorme culpa.

La santa Humanidad de Christo vngida,
Entierra, y porque viua el ser humano,
Al Padre le presenta por disculpa.

CANTO SEXTO.



Del Descendimiento de la Cruz, con la Sepultura de Christo, y Lagrimas de la Virgen.

PVes los q̃ jũto a Christo estã llorãdo,
Sientẽ mas el dolor que vẽ presente,
Miranse todo sangre goteando
Hasta el suelo estendida la corriente:
En este punto vienen vozes dando
De la ciudad, gran cantidad de gente
Diziendo aparta, aparta, afuera, afuera
Lleguemos a la Cruz antes que muera.

Aquesta

Aquesta era la gente que venia
A quebrantar las piernas del Cordero
Y trayan en su infame compañia
Vn valiente y Romano Cauallero:
Que como el gran desseo le traya
Galopando llegò a ser el primero
Y dixo: no temays gente medrosa
Que no se os dañarà en ninguna cosa.

Boluiò la vista arriba que dessea
De ver los justiciados que padecen
La poca vista en vellos toda emplea
Y todos los sentidos le enmuden:
Por vellos bien se allega, y los rodea
Que sus ojos de claridad carecen
Estaua casi ciego, y lo que vido
Fue poco, y nada dello se ha dolido.

El nombre deste calla la Escriptura
Que no le trata mas que de Romano
Que sea Longinos no es cosa segura
Sino es q̃ ya en el nõbre le sea hermano,
La canalla peruersa no asigura
Pues con el pecho ayrado por el llano
Gritan acaben ya de destrõçallos
Que no es biẽ quedẽ oy, sin enterrallos.

Muerte del Sancto Dimas.

Los dos llegan a Dimas que penando
Estaua por morir,y con vn fiero
De nuedo al ayre el braço leuantando
El vno,y otro,fiero carnicero:
A un tiempo los dos golpes descargando
Las piernas le cortaron,y el guerrero
Pidiẽdo ayuda a Dios le ofrecio el alma
Y del cuerpo salio cõ triumpho y palma

Con el maluado Gestas la inaudita
Nacion hizo otro tanto en vn instante,
Fuese para el infierno la maldita
Alma deste soberuio y arrogante:
Estaua a la otra parte la bendita
Virgen con su quadrilla y el semblante
Tan triste y afligido que pudiera
Mouer de Yrcania la mas dura fiera,

Vn soldado Romano echo en el ristre
La lança y toma larga la carrera
No lo pudo mouer el llanto triste
De la aflita compaña lastimera:
Con toda fuerça hazia el Señor enuiste
Y el hierro que de fino azero era
Se escõdio en el sagrado y sancto pecho.
Y no fue aquesta herida sin prouecho.

Tuuo

Tuuo tieſſa la lança en la herida
Y ſangre, y agua al punto deſtilaua
Deſde el hierro haſta el cuẽto fue eſpar
Y la ſangre las manos le bañaua: (zida
Llegolas a la viſta ya perdida
Y como en ella aquel licor tocaua
Quedò ſano el Romano de ſus ojos
Mirà ſi fueron malos los deſpojos.

Fue milagro tambien ver que manaſſe
Sangre de vn cuerpo elado, y ya difunto
Y que en vn miſmo tiempo deſtilaſſe
Agua tambien ſaliendo todo junto:
Quel Romano la viſta aſsi cobraſſe
Como tocò la ſangre luego al punto
No ay que marauillar pues Dios lo haze
Que aun muerto cõ ſus obras ſatisfaze.

El Sancto Euangeliſta como vido
El riguroſo encuentro y la violencia,
Del Romano furioſo y atreuido
Su grande deſacato y indecencia:
Y luego lo comtempla arrepentido
Pidiendo de ſus culpas penitencia
Los bienes de la Cruz reconoſciendo
Llorando aqueſta endecha eſta diziẽdo.

Si

Si alguna vez mirando al cielo quiso
Contemplar la humana, y ciega gente,
Al vnico Señor del Parayso.

Y si viendo venir por el Oriente
El claro Sol de rayos mil, vestido,
Y la noche de luzes toda ardiente.

Salir los rios del cauerno nido
Y en limitado termino estrecharse
El ancho mar a leyes constreñido.

Si aquesto fue ocasion de contemplarse,
Aquel que en la terrena imagen nuestra
Quiso por nuestras culpas humillarse.

Bolued aca los ojos que aqui os muestra
No aquella forma no, no aquella hermosa
Color que os finge la memoria vuestra.

Sino

Sino palida,triste,y sanguinosa
El cabello rebuelto,y la diuina,
Faz vltrajada,qual pisada rosa.

O piedad inmensa,y peregrina;
Que desprecio el viuir,y amo la muerte
Por gente que aun de vello,no fue dina.

Llorad gremio mortal el dolor fuerte
El aspero tormento nunca oydo
Si alguna piedad os cupo en suerte.

Llora enferma natura,y tu afligido
Mundo lloren los cielos,y los vientos,
Llora tu coraçon empedernido.

Pues manos del que criô los elementos,
La tierra,y sus abismos sepultados,
Pedecieron por ti tantos tormentos.

Mira

Mira los pies de amor arrebatados
Que pisauan el Sol, Luna, y Estrellas
Por tus yerros con hierro en Cruz clauados.

Mira las sacrosantas llagas bellas
Eterna redempcion de tanto daño
De tanta perdicion tantas querellas.

Que por librarte del antiguo engaño,
Tomaron por descanso vn duro leño,
Donde se vio en su efecto el desengaño.

Marauillosa paga, raro empeño
Que se entregue a la muerte voluntaria
Por el injusto sieruo, el justo dueño.

Y tu que con audacia temeraria,
Pones los ojos sin hazerlos fuentes,
En figura a tu bien tan necessaria.

Si alguna luz de amor, y Fè en ti ſientes,
Veele aqui qual eſtà, que le puſiſtes
Pues murio por amores de las gentes.

Segun eſto mi Dios que me quiſiſtes
Con otro amor mejor que yo me quiero
Pues por mi os humanaſtes, y rendiſtes

Rompaſe ya del mundo el falſo fuero,
Iuntenſe las potencias diuididas
Y deſſe a Dios el coraçon entero.

Unico Redempter de nueſtras vidas
Con lagrimas de amargo, y tierno llanto
Merezca yo lauarte eſſas heridas.

Y ſea mi dolor, y llorar tanto
Que por tus vias, y caminos ciertos,
Halle las puertas de eſſe pecho ſanto
Y braços como eſtan contino abiertos.

Acabò

Acabo el lastimado Euangelista
Con vn ay entrañable y mal figuro
Y quedò tal, dela aspera conquista
Que fue fuerça midir el su lo duro:
No ay quien tanto dolor y mal resista
En presente passado, ni futuro
Ni espetaculo tal, ni tal tormento
Como vuo en aquel santo ayuntamiẽto

Mirad Señora al Sacro Rey del Cielo
Que ya en su Cruz redime al ser huma-
Mirad q̃ laua con su sangre el suelo (no
Lauando los peccados del Christiano:
Recibid con miralle ansi consuelo
Que a muerto por mi bien el soberano
Por la salud del mundo qual se hà visto
Tan cruda muerte padescio mi Christo.

Genes.4. Mirad el innocente Abel difunto
Genes.9. Mirad Noe desnudo, y afrentado
Genes.22. Mirad a Isac, y leña todo junto
Mirad el Sacrificio en que a parado
Genes.21. Mirà a Iacob, Ioseph, en este punto
y 4. y 17. Mirà lo dicho todo executado
y 37. Mirà el Pascual Cordero ya ofrecido
Exod.12. Mirad como ya todo se a cumplido.

Mirad

Mirad, a Saul muerto en la estacada
Del Monte Gelboe donde le ponen
Sobre los muros de Berhsau colgada
Su persona y con ella los componen:
Ved al santo Eliseo en tal jornada,
Como sus enemigos le anteponen
Mil afrentas, y oprobios mas el calla
Y no mal dize al aspera canalla

1.Reg. 31. 4. Reg. 2.

Boluamos al Romano que llorando
A la ciudad se fue y a Dios conoce
Buelta al Cielo la vista y sospirando
Su grauedad de culpas reconoce:
Los falsos fariseos bozeando
Su dañada intencion acelerose
Que no ay en ellos cosa de mas pena
Que oyr de Christo alguna cosa buena.

Con esto se partieron de consuno
Y a la ciudad se fueron los traydores
Como era tarde no quedò ninguno
Sino fue los cercados de dolores:
Humillose a la Virgen cada vno
La qual los recibio, y dixo señores
Con gran dolor es fuerça recebiros
Que no ay en mi si lloros, y sospiros.

Dando licencia baxese el difunto
Dixo Ioseph Señora a la llanura
No perdamos de tiempo vn solo punto
Pues la gente cruel nos asegura
Cincuenta y siete pasos aqui junto
Tengo vna casta, y virgen sepultura
En piedra bien labrada y essa quiero
Ofrecer por sepulchro del Cordero.

La Virgen se alegrò del aparejo
Si esta alegria cupo alla en su alma
Dio las gracias de todo al sancto Viejo
Que en seruirla pretende ganar palma:
Tienen por bueno todos el consejo
Y como ven el tiempo tan en calma
Escalas y martillos disponian
Que ya para este caso alli trayan.

La sauana delgada se le ofrece
Por Ioseh a la Reyna de la vida
Ella la mira y bue[illegible]a le parece
Y aliuiose su pena tan crecida:
Nicodemus tambien alli parece
Y con Aloes, y Myrra se conuida
Que no quiso mostrarse en nada escaso
Y apercibense todos para el caso.

Ioseph

Ioſeph ſe quedò abaxo que no pudo
Como viejo ſubir a la eſcalera
A los pies del Señor ſe quedò mudo
Que de verle era coſa laſtimera:
Nicodemus ſubiò por ella agudo
La ſabana lleuando de manera
Que baſtò a ſuſtentar el cuerpo muerto
En tanto que llegaua a tomar puerto.

Ya las ſombras de Febo por las cumbres
Mil puntas de oro fino matizauan
Ya del graue trabajo, y peſadumbres
Del largo dia todos deſcanſauan:
Ya de la gran Ciudad ſe veìan las lũbres
Que para los ſeruicios ocupauan
Quando la manadilla ſollozando
Al Rey de vida eſtà deſenclauando.

El buen Gamaliel por otra parte
Sube la eſcala arriba, y ſe endereza
La Virgen los contempla deſde a parte
Llorando con grandiſsima terneza:
Con los golpes ſe eſtreme el baluarte
Y arrancan de los clauos la dureza
Aſſen ambos las manos del Meſsia
Y la ſabana el cuerpo ſoſtenia.

Ioſeph abaxo tira, y ſor cejea
Por arrancar el clauo bien aſido
La ſacra Cruz, y el cuerpo ſe menea
El qual es de los Santos ſoſtenido:
Salioſe con el clauo qual deſſea
El Santo viejo con dolor crecido
Llegaron el concilie todo junto
Por tener todos parte en el difunto.

Poco, a poco, de arriba van dexando
Venir el ſacro peſo, no liuiano
Vnos, a otros, todos ſe ayudando
Para baxar mejor al Soberano:
Cada qual con la pena ſollozando
Lagrimas vierte, y limpia con la mano
Caſi al deſcuydo por no dar mas pena
A la que de tenerla no eſtà agena.

Leuantadas las manos, y los ojos,
La Reyna de la vida en pie ſe eſtaua
Aguardandò a gozar de los deſpojos
Que tanto tiempo auia que guardaua:
Començaron de nueuo ſus enojos
De nueuo ſus paſiones aumentaua.
La fruta de la vida es la que aguarda,
Y mientras mas deſſea mas ſe tarda.

La sacrosanta Cruz temor, y espanto
De aquel Iudayco pueblo aquiẽ la peña
Oy se muestra estãdarte excelso, y santo
Y del poder de Dios diuina enseña:
Oy es el Norte, y puede su luz tanto
Que a la de Febo y su beldad desdeña,
Y es tal q̃ por su medio qualquier alma
Puede en el Cielo recibir la palma.

Ya los santos deuotos descendian
Con gran veneracion y reuerencia,
Al Rey de la verdad, y sostenian
Aquel sagrado cuerpo con prudencia:
Ya los diuinos pies se detenian
En el espejo claro de paciencia,
Conocio la Señora el sacro peso
Y començò a verter licor espeso.

Tomò Iuan la cabeça taladrada
Con sus manos, y el rostro puso en ella
Vido la sanguinosa, y horadada
El dolor no le dexa sostenella:
Llegò la Magdalena alborotada
Que a compasion mouia solo vella
Y abraçose a los pies que la sanaron
Y de tanto peligro la sacaron.

Abrió la puerta al llanto congoxoso
La Virgen que su luz mirò Eclypsada
Ennegrecido aquel color precioso
Y de secas saliuas vltrajada:
Boluiò la vista al Cielo lastimoso,
Saliò la voz del alma casi elada
Y aunque animo y aliento no faltaua,
Manso la sacra Virgen se quexaua.

Llorad conmigo Angeles del Cielo
Llorad Cielos, y Estrellas rutilantes
Llorad todos criaturas deste suelo
Sentid mis penas hombres ignorantes:
Todo me ayude a hazer vn tierno duelo
Pues nunca tal se vio despues, ni antes
Todo a dolor prouoque, y no aya cosa
Que no sienta mi pena lastimosa.

Ay dulce amado mio, es por ventura
Esté el sagrado cuerpo de mi hijo?
Es aquesta del Cielo la hermosura
Por dicha es este el biẽ por quien me a-
Si por cierto quel es, q̃ la criatura (flixo
Humana, tal le ha puesto, qual colijo
El pecado del hombre mal mirado
Tiene, a mi dulce hijo assi afeado.

Es

Es el que concebi, y pari contenta,
Es el que yo criè con tanto gozo,
Quien le ha traydo a tã terrible afrenta
Solo el pecado pudo ponçoñoſo:
Ya eſta la humanidad libre, y eſenta
Goze de aqueſta ſangre con repoſo
Aprouecheſe della, ques teſoro
A quien deue guardarſe gran decoro.

Mas donde eſtà el eſpejo en que ſolia
Mirarme por momentos, y quedaua
Alegre que ſu gracia me ponia
Contenta cada vez que le miraua:
No me reſponde ya como ſolia
Que la luz de los ojos le faltaua
Ya no oye mis lamentos, y mis quexas
Que la muerte ha tapado ſus orejas.

O vida muerta, o lumbre eſcurecida
O hermoſura afeada, y quin ha ſido
La mano riguroſa, y atreuida
Que a vn eſtado tan triſte os ha traydo:
Que corona es aqueſta tan polida
Que aſsi el ſacro celebro os ha ofẽdido,
Quien el coſtado abriò con tanta furia
Direys Señor que la primera injuria.

O Summo Sacerdote de la tierra
Que insignias son aquestas lastimosas
Quiē os dexò assi muerto en esta guerra
Siuo el amar al hombre en todas cosas:
Quien la belleza vuestra ansi destierra
Quien horadò estas manos poderosas
Que a muertos dauan vida por milagro
Pues yo con llanto a ellas me consagro.

A y boca sacrosanta en quien tenian
Consuelo los aflitos, y cuytados
Y en quien los quatro rios se vertian
Que al Parayso tienen consagrados:
O labios que de nacar parecian
Quien os ha puesto ansi tan afeados
Ay mi querido hijo y ques aquesto
Quien os ha marchitado tan de presto.

Los padres, los hermanos acudian
A vos, como a remedio deleytable
Si los hijos, o hermanos padecian
Algun dolor, y pena miserable;
De vos, todos consuelo recibian
Por ser para con todos tan afable
Mas yo desconsolada en este medio
Aquien he de pedir algun remedio.

O hijo

O hijo antes de aora mi alegria,
Y aora vn cruel cuchillo de mi pena,
Adonde yre sin vos, o vida mia
Pues todo a dura muerte me condena:
Vos sois mi Padre, esposo y quiẽ me guia
De esposo, y Padre aqui me siẽto agena,
Huerfana, viuda, sola, y tan de presto
Sin mi hijo, mi Señor, y mi maestro.

O como dura poco el bien presente
Pues se espera sentir luego mudança,
O como el bien passado vna alma siente
Si se pone a pensar en su bonança:
O Betlhen santo y como es diferente
El biẽ de atras de aquesta triste andança
O que noche tan clara alli me diste
Y que dia tan obscuro me ofreciste.

Todos al triste llanto le ayudauan
Los que presentes a el alli se hallaron,
Vnos, a otros tristes se mirauan;
Y el dolor de la Virgen contemplaron:
Ioseph. y Nicodemus se apartauan
Y en secreto los dos ambos trataron
Como enterrar el cuerpo conuenia
Antes que diesse fin el triste dia.

Llegaron a la Virgen con prudencia,
Hincados de rodillas, y llorando,
Y con humilde y ſanta reuerencia,
Que les de el ſanto cuerpo eſtan rogãdo
Piden para lleuarle ſu licencia,
Porque la noche viene caminando
La Virgen con dolor el cuerpo alarga
Quienes,moſtrãdo,en pena tan amarga.

Vngieron al Señor con buen concierto,
Y en ſabana precioſa lo emboluieron
Caminaron con el todos al Huerto
Deſpues de grandes llantos que hizierõ
En el Sepulcro fue el Señor cubierto,
Y cerrada la tumba le puſieron
Sus enemigos ſellos, y ſoldados
Temiendo no le hurtaſen ſus amados,

Dezir lo que ſintiò la laſtimada
Señora de la vida es impoſsible
Que para otra ocaſion eſtà guardada
Eſta pena tan aſpera, y terrible:
Aqui abrè de dar fin a eſta jornada
Pues paſſar adelante no es poſsihle
Porque ſi en eſto a caſo me he alargado,
Fue por dexar a Chriſto ſepultado.

FIN.

AR-

ARGVMENTO.

¶ Renace el Fenix, ſolo en ſu ceniza,
Por ſu propria virtud, no por agena,
Y en ſoberana, y dulce cantilena
Eſta Reſurreccion ſe ſolemniza.

La guarda del Sepulcro atemoriza
El eſtampido que aquel punto ſuena,
Chriſto aparece a Pedro, y Magdalena,
Y la Virgen con vello ſe eterniza.

Duda Thomas, conuino que dudaſſe,
Para moſtrar patente la grandeza,
De Chriſto, y que ſu ley ſe confirmaſſe.

Del obſtinado Hebreo la agudeza
Para queſte Miſterio ſe callaſſe
Con traydor pecho, à cobijarlo empieza.



¶ *I. Myſterio Glorioſo del Roſario. de nueſtra Señora.*

QVe deſe atras el laſtimoſo llanto
No ſe oygã a las quexas y lamẽto
[illegible] la pena, lloro y el quebranto
Que causò a las criaturas tal tormento:
Atiendan todos a mi alegre canto
Gozen todos del bien deſte contento
Denme albricias los Cielos, y la tierra
Pues vino nueua paz a tanta guerra.

So-

Soſſegueſſe la mar embrauecida
El ayre calme,ceſſe la tormenta
De oy mas no ande la gẽte enmudecida
Nadie dolor,ni peſapumbre ſienta:
Cobren todos los muertos nueua vida
Salgan los hombres de confuſa afrenta
No ſe vean ya Cometas, ni temblores
No ſe de mas lugar a los temores.

Aquel que nos crio,y redimio el mundo
Iunta a ſu alma el cuerpo ſoberano
Tan claro rutillante y tan jocundo
Que baſto a enriquecer el ſer humano:
Ya a deſecho las fuerças del profundo
Ya arendido el poder del gran tyrano
Sin que quede ſujeto al ado,o ſuerte
Ni a recibir qual antes triſte muerte.

Declaridad ſe adorna incõprehenſible
De inmenſa ſubtileza incomparable
De vn cuerpo idoneo ermoſo y apacible
Con vna ligereza ineſtimable:
Todo con ſu querer le fue poſible
Todo ſe le moſtrò en vn punto afable
Qual Dios reſucitò en el miſmo punto
Quel alma con el cuerpo ſe vio junto.

Eſte

Eſte es el dia que eſte Señor hizo
Gozemonos en el todas las gentes
Pues tanto de le hazer ſe ſatisfizo
Que aunque otros hizo fueron diferẽtes
En el,la fè de Chriſto ſe rehizo
Y aunq̃ obro otras mil obras excelentes
Eſta fue la mayor,y mas conſtante
Ya nueſtra religion mas importante.

Pſal. 21. La triſte y negra,Tetis ya huya
El Orizonte abaxo caminando
Que la luz de Faetonte preferia
El mar con nueuas puntas matizando:
La clara Aurora con plazer venia
Por el Oriente aprieſa caminando
Y el celeſtial Rucio preſtamente
Caya ſobre los campos tiernamente.

Quando ſe perficiona al miſmo punto
Eſta Reſurrecion marauilloſa
Ayudado del Padre todo junto
Que ambos en el poder ſon vna coſa:
Boluio a viuir el cuerpo ya difunto
Pſal. 78. Y gozò aquella alma poderoſa
Aſsiole por la mano el Padre Eterno
Y diole ſu virtud y ſu gouierno.

Ya

Ya el ſacro tabernaculo pretende
Boluer à leuantarſe por ſi miſmo
Ya el dolor, y la pena ſe ſuſpende
Del afligido, y triſte Chriſtianiſmo:
Rehedificar el templo aqui ſe entiende
Confuſion del infame Iudayſmo
Paſſados los tres dias ſe a cumplido
Todo lo que el Señor, a prometido.

Ioann. 2.

Los lirios, los nardillos, y violetas
Las bellas roſas blancas y jazmines
Los brotanos tomillos y moſquetas
Se alegran en los campos y jardines:
Los arrayanes crocos y ſaluietas
Los ramillos, jacintos, y ſardines
Los amomos a canto, y parayſo
Los amarantos, ſaluias, y el narciſo.

Todos eſtos ſe mueuen alegria
Con los rayos hermoſos deſta alua
Rinden las gracias al cercano dia
Y con fragancia inmenſa le haziã ſalua:
No ay que tener mortales agonia
Aſid de la ocaſion la blanca calua
Pues otro dia mas claro viene al mundo
Que baſtara a librarnos del profundo.

De

Las sacrosantas llagas celestiales
Como Rubies quedaron esmaltadas
Los pulsos y las venas naturales
Se allaron con el alma abilitadas:
Alli fueron desechas las señales
Alli fueron las carnes hermoseadas
Bien como quando veys en Ocidente
La clara nube con el Sol ardiente.

El cuerpo que antes era lastimoso
Como cuerpo mortal sugeto a Muerte
Quedò en aquel instante poderoso
Y no obligado a temerosa suerte:
Lo que antes era, feo, se hizo hermoso
Lo questaua ya de vil se hizo fuerte
Salio puxante pues el tiempo era
Qual fuego q̃ camina hazia su esphera.

Sola estaua a esta ora solloçando
Echa vn monte de fè nuestra MARIA
La llegada dichosa deseando
Del que era de sus ansias alegria:
Por puntos, y momentos va contando
Lo que ay de aquella ora al nueuo dia
Y dixo al fin el alua que se aguarda
Mientras mas se desea mas se tarda.

Yo

Yo vueſtra Madre ſoy, y como Madre
Merezco ſer en veros la primera
Y es juſto queſte nõbre anſi me quadre
Pues que ſoy vuoſtra Madre verdadera
Tiempo tendreys de yr a vueſtro Padre
Con ſola aqueſta Madre laſtimera
Que à meneſter os digo en ſu tormento
Tal refugio fauor, y tal contento.

Anſi la ſacra Reyna ſe lamenta
Y aguarda la mañana, pereçoſa
Quando calla, o ſu llanto mas vamenta
Quando eſcucha y a tiende a qualquier (coſa
En eſto ya laurora repreſenta:
El fin de la batalla milagroſa
Y caſi el nueuo dia ſe allegaua
Con que la ſlita tierra ſe alegraua.

A todas partes buelue la cabeça
Y que allega ya el hijo ſe le antoja
Caſi pierde del todo la triſteza
Mas como va tardando ſe congoja:
El pecho ſe le aprieta con terneza
Y el coraçon ſe mueue qual la oja
De tiene el reſpirar y eſcucha alerta
Sientra ſu dulce hijo por la puerta.

Re-

Rebuelue aqui, y alli deuotamente
Y del rumor que haze se recata
Escaha sin mouerse atentamente
A la noche llamandola de ingrata:
Vn sonoroso canto de repente
Llega a su oreja celestial, y grata
No es menos que del cielo la luz de oro
El celestial aplauso y el tesoro.

Reyna del Cielo gozate Alleluya
El Ecco de las vozes discantaua
Ya de su gloria es la gloria tuya
Ya el rescate del hombre aqui se acaba
Y porq̃ el Pueblo Hebreo no le arguya:
Saliò de aquella fosa y honda caua
En que la culpa antigua tal le puso,
Y a cumplir su palabra se dispuso.

Qual suele el q̃ està a muerte cõdenado
Quedar si apelacion les admitida
Y despues della, suelto y libertado
Gozar alegre, su dichosa vida:
Y qual suele el nauio que ha sulcado
Con tormenta la mar embrauecida
Llegado al grato puerto hazelle al Alua
Con gran contento venturosa salua.

No

No menos oy la Reyna de la vida
Con eſtos paraninfos celeſtiales
En el amor del hijo renaſcida
De ſu contento da claras ſeñales:
Hazeles ſalua y dize eſclarecida
Virtud de aquellos ſantos minerales
Bondad inmenſa llegue vueſtra alteza
Que en mi no ay mueſtra alguna de triſteza.

Sueltas al ayre las madexas de oro
Con belleza quel Sol no los iguala
Entra cantando aquel celeſtial coro
Por la ſagrada puerta de la ſala:
Y con humilde, y diuinal decoro
Moſtrando ſu apoſtura y linda gala
Leuantando la voz con dulce acento
Cada qual tañe, y cãta en ſu eſtrumẽto.

Vino el Señor triunfante, y rodeado
De excelſa claridad todo lumbroſo,
Y delante la Virgen ſe ha llegado
Todo inmortal, y todo glorioſo:
No el Sol por el Oriente ſe ha moſtrado
Tan blanco, rubicundo, y tan hermoſo
Como ſe le aparece en tal jornada
A la Reyna del Cielo, y Madre amada.

Mi amada Madre, dize dexa el llanto
Que ya ha passado el temeroso Inuierno
Ya las lluuias cessaron, y el quebranto,
Ya el lamentarte, y el llorar tan tierno:
Abraçate a mi cuerpo sacrosanto,
Conoce y mira a tu Señor eterno
Goza ya de tu hijo, y tu thesoro,
Y oluida desde aqui el lamento, y lloro.

Acabense las penas que passaste
En mi muerte tan triste, y tan penosa
Que este es el cuerpo muerto q̃ dexaste
Metido entre la vna, y otra losa:
A ti primero que con Fè aguardaste
Visitò mi potencia poderosa
De impassibilidad mi cuerpo ornado
Llegate a mi que soy tu regalado.

De nueuo nueuos gozos se dezian
Los dos enamorados con contento:
Hablauanse con gusto y respondian
Con a gradable, y dulce sentimiento:
Dexemoslos y veamos lo que hazian
Los que guardando estan el monumẽto
Publica la verdad lo que se sigue
Como mas de vn autor patente escriue.

Apare-

Apareciose vn Angel milagroso
A quien jamas la vista mirar pudo
Terrible en la a pariencia, y tan glorioso
q̃ cada qual quedò entre absorto y mudo.
Cubrioles vn sudor tan congoxoso
A las guardas que puso el pueblo rudo
Que cayeron por tierra desmayados
Como de toda vida despojados.

El vno recordò del triste sueño
Y todo con el miedo en candilado
Aunque se mira Capitan y dueño
De la gente que alli le an entregado:
Sobre la vista puesto vn negro ceño
Poco, a poco de alli se ha retirado
Lo qual le parecio mayor hazaña
Que auer muerto mil hõbres en cãpaña.

Los otros ya despiertos contemplaron
El Angel santo, y santo compañero
Lo que a podido ser, imaginaron
Y cada vno procura ser primero
En el huyr, que luego començaron
A subir presurosos el otero
Siguiendo al que huya arienda suelta
Con la cabeça dando siempre buelta.

No auia la obſcura noche declinado
Con las noturnas ſombras a Occidente,
Pues aun el Cielo eſtaua matizado
De la eſtrella mas clara, y refulgente:
Quando las guardas han alborotado
De la Ciudad a la confuſa gente
Diziendo, deſpertad, o Ciudadanos
Pues tomaſtes la muerte con las manos.

Patente eſtà el Sepulcro, y deſcubierto
Que vn Angel de lo alto alli ha baxado,
El qual quitò la piedra, y eſto es cierto
Con vn eſtruendo nunca imaginado:
Sin duda viue aquel q̃ antes fue muerto,
El es ſin falta ya reſucitado
Quedado hemos vẽcidos no ay bonança
Que pueda reſtaurar tan mala andança.

Quiſieron remediallo los Hebreos,
Mas no tuuo lugar ſu mala ſuerte
Con dineros pagauan ſus deſſeos
Pero tarde el comun en ello aduierte:
Que ya ſuben al Cielo los tropheos,
Diziendo que ha viuido de la muerte
Ieſu Chriſto qual dizen Nazareno,
Por ſu proprio valor, no por ageno.

Las

Las tres Marias faltas de contento
Ya al leuantarſe el Alua parecian
Llenas de anguſtias cerca el monumẽto
Que a buſcar el Señor todas venian:
Afligialas vn triſte penſamiento
Como la ſanta piedra quitarian
Para poder llegar, y ver patente
Al que es de todo bien, eterna fuente.

Vn Angel bello encima ſe veya
Hermoſo qual la Luna blanca, y bella
En ſu preſencia al Cielo parecia,
Quando le cubre vna, y otra Eſtrella:
Turbada ſe quedò qualquier Maria
Salieron todas tres deſta querella
Que vieron era Angel embiado
Para aqueſte Myſterio conſagrado.

Tambien ven les que falta ſu querido
Y cada qual lamenta el no topalle
Quedò cada Maria ſin ſentido
Y ſollozando parten a buſcalle:
La Magdalena ſola alli ſe vido
Que ſiẽpre imaginò que auia de hablalle
Que ſto a de hazer aq̃l q̃ a Dios quiſiere
Buſcar ſolo a ſu Dios ſi hallar lo quiere.

La cabeça boluiò, que le parece
Que por el suelo oyò algũ mouimiento,
Vn nosequè de gloria se le ofrece
Que la mouiò a tener acatamiento:
Con el santo aluoroto se enmudece
No pudo imaginar su nueuo intento
Sino es que vio venir por aquel llano
Al parecer vn platico Hortelano.

El qual dixo, muger porque lamentas,
Que buscas aqui sola en este puesto,
Porque el llorar, y lagrimas sustentas,
Quiẽ tanta pena a tu persona ha puesto?
Ella que fauor pide en sus afrentas
Toda turbada le responde presto
Lloro porque perdi mi vida, ay triste
Dime si le topaste, o si le viste.

Dezirte puedo del, pero se cierto
Dixo el Rey de la vida mesurado
Que te a de dar temor el cuerpo muerto
Y le has de huyr dexando esse cuydado:
Madalena replica, estàs incierto
De lo que deuo hazer por este amado
Si yo le veo cierto te asseguro
De lleualle a mis ombros, y lo juro.

Encu-

Encubrirſe el Señor ya no podia
Que amor no da lugar a mas tardança,
Mucho a la Madalena Dios queria
Por ſu ſobrado amor, y ſu eſperança:
Dixola regalandola, ò Maria
Mi Maeſtro le reſponde, y ſe abalança
No llegues dize Chriſto que no es hora,
Que aun tẽgo de ſubir ſobre el Aurora.

La Santa Madalena ſe alboroça
Dando de mano al aſpero tormento
Ya con ſu amado ſe regala, y goza
Ya ſe apoſenta en ella vn gran contento
Ya la mano de Dios tan poderoſa
Por regalalla le haze acogimiento
Mandandola que vaya a ſu Senado
Y le diga como ha reſucitado.

Salieron Pedro, y Iuan en el inſtante
A buſcar ſu Maeſtro confiados
De la verdad que oyeron importante
Entre los eſcogidos, y llamados:
Pedro lleno de Fè paſsò delante
Aunque cargado de años tan canſados
Al Caluario ſubiò medio temblando,
Y qual viejo canſado yjadeando.

Viſto el Sepulcro cree lo que auia oydo
Antes, y en viua Fè y valor vehemente
Cree aqueſta verdad, y que ha ſurgido
El Rey de vida valeroſamente:
El va cobarde, triſte, y encogido
Por auelle negado locamente,
Y pienſa queſta culpa, o loca pauſa
De no ver al Señor ſerà la cauſa.

Llega al Caluario, y baxa al ſanto puerto
Eſcucha, atiende, y mira receloſo,
Buſca por el Sepulcro al ſanto muerto
Y queda de no hallalle laſtimoſo,
Buelue la viſta, y dize caſo es cierto
Lo que ſe dize, y Dios es poderoſo
Sin duda creo aqueſto que ſe dize
Pues no ay razon que a ello contradize.

Adonde eſtays Maeſtro eſtà diziendo
Porque eſcõdeys de mi vueſtra grãdeza
Atended, a queſtoy por vos muriendo:
Y hablando aqueſto buelue la cabeça:
Oyò cerca de ſi vn diuino eſtruendo
Fueſſe del coraçon la gran triſteza,
Vido a ſu Dios patente, y alegroſe
Y en la tierra al momento arrodilloſe.

La

La blanca calua abaxa y barua al pecho
Temeſe de llegar auergonzado
En ſu paſada culpa ya deſecho
Viendo que poco antes le anegado
Procura de alentarſe, es ſin prouecho
Que la voz en el alma ſe ha cortado
Yua a dezir Dios mio mas no pudo
Que en la garganta ſe le puſo vn ñudo

Los pies le beſa lagrimas virtiendo
Quiere hablalle y no puede ſolloçando
Alça los ojos, ya ſu Maeſtro viendo
Buelue los abaxar titubeando:
Que temeys Pedro no venis corriendo
Por hallar al Señor; que eſtays dudando
Ya le teneys aqui no tengays miedo
Habladle pues que veys q̃ ſe eſtà quedo

El Saluador del hombre que conoce
La turbacion de Pedro y ſus temores
Por conſolar a Pedro adelantoſe
Y dixo Pedro dexa los dolores:
Tu Maeſtro ſoy le dize reconoce
A tu bien y Señor de los Señores
Por darte vida ati recebi muerte
No temas Pedro, anima varon fuerte

Si con miedo de muerte miserable
Dixo Pedro negue tu suma alteza,
Sino pude sufrir la incomportable
Saña del pueblo Hebreo, y su dureza:
Aora podra tu pecho tan afable
Perdonar a mi yerro, y mi torpeza,
Yo te pido perdon de mi gran culpa
Admiteme Señor esta disculpa.

Christo que deste llanto era testigo
Viendole arrepentido le perdona
Y dize Pedro, yo soy ya tu amigo
Y te dare del Cielo la corona:
De mi Resurreccion seras testigo
A mis hijos aquesto les abona
Quedate a Dios que yo te verè luego
Da testimonio desto al mundo ciego.

Pedro sintió el ausencia del querido
Que quisiera tenelle alli mil años
Mas viendo que su gusto aquel ha sido,
Se fue dando suspiros bien estraños:
Y allá en Gerusalen luego ha aduertido
Al Santo Apostolado, y mil estraños
De la verdad, y como el auia visto
Resucitado al Soberano Christo.

Alli

Alli los deſengaña el Santo viejo,
Y dize por eſtenſo lo que ha viſto
Dizeles que el lo viò qual claro eſpejo,
Y que gozò la viſta de ſu Chriſto:
Dioles ſu parecer, y ſu conſejo,
Quedò el comun cõ eſto alegre, y quiſto
Y yo por no canſaros gran Señora,
El ſoberano Canto dexo aora.

HAZIMIENTO DE GRACIAS.

Diez Aue Marias, y vn Pater noſter.

OFRECIMIENTO.

SI Ya el confuſo lloro ſe ha acabado,
Y paſsò aquel diluuio, y triſte Inuierno,
Si ſe acabò tan miſerable eſtado,
Si ya ceſò el furor de vn mal gouierno:
Si tantas deſuenturas han ceſado,
Si ya paſsò el rigor del dolor tierno,
Por eſte gozo os pido, que en el dia
Señora me ayudeys de mi agonia.

ARGV-

ARGVMENTO.

¶ El Redemptor del hõbre, el Rey Eterno,
Puesto entre sus Discipulos amados
Les dà poder de perdonar pecados
Y de librar los hombres del Infierno.

Subiendo al Padre con amor interno
Les descubre Mysterios leuantados
Que como son sus hijos regalados
Amor le fuerza como amor paterno.

Habla a la Madre el Hijo Soberano,
Ella le mira alegre, y se entristeze,
Quisiera yrse con el, però no es hora.

Dale Christo su Fè, palabra, y mano
Que la pondrà en el Trono que merece
Haziendola del Cielo Emperadora.

CAN-

CANTO SEGVNDO.



¶ *MYSTERIO GLORIOSO*
del Rosario de N. Señora.

COstũbre es muy vsada acà enla tierra
Excelente Señora, si se apresta
A venir algun Rey de alguna guerra
Questè cõ orden qualquier cosa puesta:
El ocio de los hombres se destierra
Todos procuran con solemne fiesta
Recebir a su Rey con regozijos
Mostrandole el amor q̃ proprios hijos.

Aqui

Aqui grandes portadas, y inuenciones
Alli tapetes de oro, y pedreria,
Aqui mil armas varias, y morriones
Alli fingida, y puesta artilleria:
Aqui al ayre tremolan los pendones
Alli corriendo està caualleria,
Aqui dançan, y saltan de contento
Alli las trompas se oyen por el viento.

Aqui suenan los dulces menestriles
Alli los sacabuches, y cornetas,
Aqui tañen hermosos añafiles
Alli a la guerra tocan las trompetas:
Aqui dançan los moços mas subtiles
Alli hazen los cauallos mil corbetas,
La verde juncia por las calles tienden
Y al victorioso Rey honrar pretenden.

El que gouierna el Reyno codicioso
Aqui, y alli su auxilio està mostrando,
Y con vn rostro afable, y generoso
En lo mas necessario preparando:
Ruega, riñe, castiga, anda zeloso
El triumpho con amor solicitando,
Pues si esto se vsa en el terrestre suelo
Quien contarà lo que passò enel Cielo?

Quiere

Quiere ſubir el Rey de eterna vida
A ſu patria triumphando con contento,
Porque ya ſu jornada eſtà cumplida
Atrueco de ſu ſangre, y ſu tormento:
El Cielo que ya ſabe eſta venida
Tambien pretende hazer recebimiento
Mas quien dirà de aqueſta ſuma gloria
Si no le infunde Dios nueua memoria.

Deſpues q̃ Chriſto biẽ de todo el ſuelo,
En Emaus moſtrò que Ieſus era
A Lucas, y a Cleophas que ſin conſuelo
Yuan haziendo quexa laſtimera:
Se juntaron los diez haziendo duelo
En el ſanto Cenaculo a do eſpera
Cada qual el remedio deſſeado
Y ver juntos a Dios Reſucitado.

Mas Pedro, y los demas que viſto auian
A ſu Ieſus qual ante eſtar viuiendo
Alegres como, y quando proponian
Muy larga relacion de todo haziendo:
Otros dudando nada no creyan
Otros que era verdad eſtan ſintiendo
Y Pedro a cada vno examinaua,
Y que ſienten de aquello preguntaua.

En

En esto se ocupauan quando vieron
Vn nueuo resplandor y nueuo gozo
Cantos del Cielo celestial oyeron
Y entre ellos se comiença el aluoroço:
Fragancia suauissima sintieron
Y en esto qual el Sol blanco, y lustroso
En medio de la sala se aparece
Iesus que mas quel Cielo resplandece.

Salueos mi paz les dize el Rey de gloria
No temays atended cada qual fuerte
Pone en este Mysterio la memoria
Que yo solo vêci al Demonio, y Muerte
Desde oy mi Magestad os sea notoria,
Gozad amigos desta buena suerte
Salid los engañados desse engaño
Yo soy vuestro Iesus no soy estraño.

Echados por la tierra le adorauan
Y lagrimas de amor todos vertian
Con el temor las vistas leuantauan
Y en el Rey de los Cielos las ponian:
Perdon de su ignorancia demandauan
Su poca Fè, y constancia conocian
Los que no auian creydo se lamentan
Y los que le creyeron se contentan.

El

El Redemptor los braços leuantados
Les infundio su amor santo, y bendito
Poder les dio de perdonar pecados
Al que se confessasse bien contrito:
Dexolos con aquesto consolados
Y despues que comio alli el infinito
Se desaparecio, y ellos quedaron
Firmes en el estremo que dudaron.

Desaparece Christo del Senado

Alli fue el aluoroto milagroso
Alli fue el confirmarse y el rendirse
Alli el sagrado Pedro esta gozoso
Alli con el plazer le ven reyrse:
O Thomas dize el viejo y quan penoso
Estoy porque no as visto a Dios venirse
Por el ayre entre nos, y consolarnos
Con quien pudimos todos alegrarnos.

Parece que le oyo porque aquel punto
A la puerta llamò Thomas y abrieron
Saliole a recebir el comun junto
Y lo que auia passado le dixeron:
Quedo el sagrado Apostol qual difunto
Aunq̃ poca impression sus fees hizieron
Antes dixo mirad es desconcierto
Creer q̃ viue el Señor que yo vi muerto

Niega Tomas la Resurreciõ de Christo.

Q Pri-

Primero con mi mano y con mi dedo
Sus manos he de ver agujeradas
Tentar tengo el costado, y ver sin miedo
Sus santas llagas sin razon obradas
Primero le he de ver el rostro ledo
Que crea vuestras muchas embaxadas
Y primero el Señor medara lumbre
Que salga desta triste pesadumbre.

Bien ocho dias y mas en su locura
Estuuo el triste ciego imaginando
Hasta que vino a dalle nueua cura
El Rey del Cielo todo relumbrando
Vidose en el Cenaculo blancura
Y musica del Cielo resonando
Apareciò el Señor qual Sol hermoso
Ante aqueste Colegio temeroso.

Thomas temblò y quisiera ser metido
En el profundo mar, y alli tragado
No quisiera a tal hora ser nacido
Y quedò de temor todo turbado:
Pedro se allega, y dize ve perdido
Llega y pide perdon de tu pecado
Y en esta hora Christo su Maestro
Les dixo: mi paz sea en el bien vuestro.

Boluiò

Boluio el roſtro a Thomas y dixo amigo
Tus amores me traen a conſolarte
Y aunque a mi muerte no fuyſte teſtigo
Aqui quiere mi amor oy regalarte
Llega Thomas abraçate conmigo
No quieras aſsi incredulo moſtrarte
Mete la mano aqui vee mi coſtado
Mirame en pies y manos horadado.

Temblo Thomas, y toca las heridas
Y quedo de ſu herror bien ſatisfecho
Y dixo, o Redemptor de nueſtras vidas
Perdona aquien no ſupo lo que ha echo:
Dios y Señor mio ya cumplidas
Mis eſperanças ſon en mi prouecho
Y con eſto al Señor todos llegaron
Y las ſantas heridas adoraron.

Chriſto que vee el notable ſentimiento
De ſu amado Thomas dixo creyſte
Thomas porque tocaſte a tu contento
Y credito me das porque me viſte:
Ceſe con eſto ya tu gran tormento:
Yo doy por perdonado lo que hiziſte
Dichoſo el que no viendome creyere
En mi ſi con aqueſto obras hiziere.

Esto dixo, y quitose de delante
Aunque la puerta estaua bien cerrada
Acercaronse todos al instante
Thomas viendo su alma lastimada:
Diziendole: Thomas de aqui adelante
Tu persona estará bien confiada
Que verdad te diximos, y tratamos
Quando a te lo dezir todos llegamos.

De consuno de alli se despidieron
Los vnos de los otros congoxosos
Como ganado sin Pastor se fueron
Tristes, descarriados, y medrosos:
De alli a Galilea se partieron
Y alli están vnos dias codiciosos
El officio de Pedro exercitando
Que era para comer estar pescando.

En esto se ocuparon muchos dias
Hasta quel tiempo santo fue llegado
En que se han de cumplir las Profecias,
Como estaua de atras profetizado:
Por varias, y confusas romerias
Al Cenaculo todos se han juntado
Ansi los onze, como todos quantos
Siguen del buen Señor los pasos santos.

Bien

Bien ciento, y veynte eran los que auia
En el Santo Cenaculo precioſo
Sin las hermanas ſantas de Maria
Y otros que en Dios tenian ſu repoſo:
Cada qual ſin penſar alli venia
O caſo alegre, dulce, y milagroſo
Pues que ſin ſaber como, ſe juntaron
Y ante la Virgen todos ſe humillaron.

La qual pueſta los ojos en el Cielo
Dixo quarenta dias ſon cumplidos
Que nos causò mi Hijo tal conſuelo
Y nos ſacò deſtar tan afligidos:
Quitònos con ſu viſta el triſte duelo,
Y oy ſin penſar aqui fuiſtes venidos
No carece eſto no de algun myſterio
Darnos quiere el Señor ſu refrigerio.

Entre ellos mas quel Sol a medio dia
Vino Chriſto de gloria rodeado
Y a todos les cauſò ſuma alegria
El ver a ſu Maeſtro alli allegado:
Todo el Colegio junto, y ſu Maria
Por el ſuelo ſe le han arrodillado
El Señor les ſaluda alegremente
Y dize Dios os ſalue amada gente.

Entre voſotros ay amigos mios
Algunos que dudaſtes eſte hecho
A mi Reſurecion diſtes deſuios
Cada qual de ſus cauſas ſatisfecho:
No echaſtes bien de ver mis poderios
Y quel morir yo fue vueſtro prouecho,
Como me viſtes en la Cruz ya yerto
Penſaſtes que acabaua con ſer muerto.

Ya viſtes como aqui por ſoſſegaros
Con voſotros comi en vueſtra preſencia
Para mejor con eſto aſſeguraros
De mi mucho valor, y mi potencia:
Aqui he venido al fin para dexaros
Confirmados en Fè, y con tal prudencia
Que de los hōbres todos ſeays hōrados,
Y de todas naciones venerados.

Da Criſto poder alos ſuyos para hazer milagros.

Aquel que me creyere baptizado,
Saluo ſerà ſi obrare juſtamente,
Mi poder le concedo jubilado
Para echar los demonios de la gente:
Ya en nueuas lēguas eſtarà informado,
Predique mi palabra ſabiamente,
Que tambien le concedo que tocando
Al enfermo ſalud eſtè gozando.

No

No os partays deſte pueblo hijos en tãto
Que no baxe el Eſpiritu glorioſo
A dotar os de amor diuino y ſanto
Tan grande como yo, y tan poderoſo:
Y no hagays por mi auſécia ningũ llãto,
Aunque al Cielo me ſubo milagroſo
Que ya ſabeys q̃ quedo acà en el mundo
Para terror, y eſpanto del profundo.

El valeroſo triumphador ſe parte
Con ſu compaña dulce, y regalada
Su Madre junto aſsi por eſtandarte
Que lo es de todos la Señora amada:
San Pedro, Iuan, y Diego mas aparte
Y tras ellos camina la manada
De aquellos ciento, y veynte caualleros
Que en ſeguir à Ieſus fueron primeros.

Paſſaron el Cedron en orden pueſtos
Con mas ſeguridad que poco antes
De morir por ſu Dios todos diſpueſtos
Tan ſabios en la Fè como conſtantes:
Alli ſe conocian los preſupueſtos
De los juſtos, y ſantos caminantes
Pues ſatisfechos ya ſus coraçones
Confirmauan la Fè con mil razones.

Llegaron ſin trabajo a la alta cumbre
Cada qual con alegre deſengaño,
Y el que quitò la antigua peſadumbre
Los ſacros ojos bueluе a ſu rebaño:
Vieron en el inſtante tanta lumbre
Que quedò ciego el Sol, ò bien eſtraño
Que mas que diez mil Soles alumbraua
Y mas que todos ellos relumbraua.

Mirolos, y en amor todo deſecho
Su regalada gente contemplaua
Sabia del vno, y otro el ſanto pecho,
Y de vellos tan firmes ſe alegraua:
A la Madre boluio el roſtro derecho,
Y vidola que atenta le miraua
Llegoſe a ella, y con amor la dixo
Con dulce razonar el ſacro Hijo.

Con vos mi Apoſtolado eſtè ſeguro (ro
Conozcaos por mi madre, y por ſu ampa
De vos ſe valga quando en lo futuro
Le perſiga el tyrano como es claro:
Vueſtro conſejo admita tan maduro
Que eſta es mi voluntad, y lo declaro
Para que todos ſepan que no es juſto
Que les cauſe jamas ningun diſguſto.

La Reyna de la vida por el suelo
Se arrodillò, y llorando de contento
Dixo mi amado pues ᵭ os vays al Cielo,
Y dello vuestro Padre està contento:
Yo en saber ques su gusto me consuelo
Mas siento aqueste santo apartamiento
Porque en veros Señor me consolaua,
Y la gloria veìa si os miraua.

Mas ya que sin vos quedo Hijo querido
Que azeiereys mi yda os encomiendo,
Esto qual vuestra madre vmilde os pido
Pues veys que sin vos quedo padeciẽdo:
Aqueste punto todos han venido
Y fuesse de en vno, en vno dispidiendo
El Señor de sus hijos regalados
Que estauan en su Fè resucitados.

Con atencion contemplan la belleza
Que mostraua el Señor en este instante
La grauedad del rostro, y la grandeza
Con que los consolò el Señor triunfãte:
El braço leuantò por la cabeça
Bendixolos, y su valor mediante
Del suelo se leuanta, y les parece
Que mas que diez mil Soles resplãdece.

Poco

Poco, a poco ſubia por conſuelo
Del eleuado, y ſanto ayuntamiento
Anſi reſplandor cobra, como buelo
Dando vn olor de ſi que era contento:
El Padre de Faetonte dexò el Cielo
Al nueuo Sol haziendo acatamiento
Pero quedò la tierra mas lûſtroſa
Con eſta nueua luz marauilloſa.

Caminaua el Señor hermoſeando,
Con ſu luz el Diafano elemento,
Y todas las criaturas mueſtras dando
De vn muy alegre, y dulce ſentimiento:
Bien cien codos de alto eſtaua, quando
Vna nube ſe abaxa por el viento
La qual a viſta del Senado, y Madre
A recebido a Chriſto nueſtro Padre.

Iuntos con el los Padres caminauan
El Sumo Sacerdote con victoria
Eua, y Adan la dieſtra le ocupauan,
Y la ſinieſtra con eterna gloria:
Ya las puertas del Cielo relumbrauan,
Y ſu belleza ſe veya notoria,
Y en orden pueſtos bellos eſquadrones
Bolauan por el ayre los pendones.

Los

Los bellos Serafines rodeauan
A los paſſados Padres que venian
Mil cantinelas dulces les cantauan
Cauſandoles plazer con lo que hazian:
Ya junto el ſacro churo ſe allegauan
Ya abaxo los Planetas deſcubrian
Alli triumphales carros no faltaron
Que criaturas celeſtes los obraron.

Con amoroſo zelo recibido
Del ſumo Padre ha ſido el hijo amado,
El ſanto amor entre ellos ſe ha ofrecido,
Y cada qual con el ſe ha regalado:
Alli aquel ſer humano fue ſubido
En el mas ſumptuoſo, y alto eſtado,
Que jamas ſe verà ſanta perſona
Donde le dan de gloria ſu corona.

Deſpues q̃ le ha abraçado el Padre Eter-
A ſu dieſtra le puſo preheminente (no
Donde eſtarà el diuino, y ſempiterno
Para ſiempre jamas eternamente:
El hijo con mirar humilde y tierno
Eſtando el Santo Eſpiritu preſente
Anſi dixo de gloria rodeado
Al diuino hazedor de lo criado:

Suprema

Suprema magestad, Señor inmenso
Ya la deuda del hombre esta pagada
Ya la humana Natura no da censo
A la obscura y tristissima morada:
Yo como en su remedio siempre pienso
Digo que falta al fin desta jornada
Vna merced Señor que aora te pido
Pues ves que todo queda ya cumplido.

Y es quel amor Espiritu glorioso
Baxè qual prometi a mi Madre, y gente
Enviale mi Padre poderoso
Para que mas su fee y amor se aumente
Ya los saque del trance riguroso
Con esto ami Senado se contente
Esto dixo, y el Padre sempiterno
Ansi responde al hijo amado y tierno.

El Padre Eterno a Christo.

Ansi qual pides quiero que se haga
En el tiempo mi hijo que con venga
Ques justo que tu Iglesia se rehaga
Y que mi santo Espiritu, alla tenga
El hombre de tu amor se satisfaga
Y haga lo que a seruirme mas conuenga
Pues tu por el hiziste mi hijo tanto
Que a los Cielos y tierra causa espanto

Sat sfecho

Satisfecho eſtoy ya del deſacato
Cō q̃ el hōbre cayo en la antigua ofenſa
No acoſtado la paga tan barato
Si el pagador, y paga a ſido inmenſa:
Yo mirare de oy mas por ſu retrato
En mi, y en ti tendran ſiempre defenſa
El q̃ muriere en gracia alla en el ſuelo
Suba de alla a gozar de nueſtro Cielo:

A ſan Miguel mando tras eſto luego
El ſumo bien del Cielo apoſentaſſe
A Adan que nos causò el deſaſoſiego
Y a los demas tambien acariciaſſe:
Y que pueblen las ſillas que aquel ciego
Dexò, y que nueuas fieſtas ordenaſe
Dexemos los en eſto porque quiero
Contaros vn milagro verdadero.

El Padre Maeſtro Alano de Rupe, y cō el, el Obiſpo de Cotron, y otros muchos.

Tu gloria canto, y canto la grandeza
De tus myſterios y milagros ſantos
Virgen y en tu alabança eſcriuo vno
A quien ſe deuen celeſtiales cantos:
Pues la virtud ſe vee de la pobreza
De vn juez temerario y importuno,
Que como mal tribuno
Por intereſes vende la juſticia.

Muy

Muy vſada malicia
Y de vna miſerable pobrecilla
Vna humildad ſencilla
De ti Virgen ſe nota lo que puedes:
Y como aun, a los Angeles excedes.

O interes cobdicioſo, torpe, y ciego
Rabioſo mal, y quien podra enfrenarte,
Quiẽ podra dar firmeza a tu inconſtãcia
Aunque colmado ya por cada parte.
En ſeca eſpiga te conſuma el fuego
Pues te ſuſtenta ilicita ganancia
Y no te es de importancia
A ti pobre Iuez que el juyzio tienes
Entre vſurpados bienes
Con mil ceuiles tratos ſedicioſo,
Y el Foro contencioſo
Al reues lo declaras, y lo entiendes,
Y la juſticia por dineros vendes.

Vna muger la hazienda bien ganada
Gozaua que los ſuyos la dexaron
Y en pacifica paz la poſſeya,
Mas algunos parientes la imbidiaron,
Y huuo lite entre ellos tan trauada
Quel caſo en las Audiencias ſe veya.

La

La triſte yua, y venia
A informar ſu juſticia, y ſu derecho
Mas era ſin prouecho:
Quel Iuez, Procurador, y el Eſcriuano
Por no vntalles la mano
Dauan della a las quexas
Tapando a ſus razones las orejas.

Los contrarios quel oro les ſobraua
Como ſi fuera fuerte artilleria
Penſauan que les fueſſe de prouecho,
Y ſupieron hazer tal bateria
Que como el muro biẽ diſpueſto eſtaua
No les fue eſte remedio ſin prouecho,
Porque el tyrano pecho
Del Iuez combatido con dinero
Sin mirar Ley ni Fuero
Oluidado de Dios, y ſu juſticia
Con ſabida malicia
Cargando a rienda ſuelta ſu conciencia,
Dio en fauor deſtos ricos la ſentencia.

La miſerable dueña como vido
La ſin razon, y ſola ſe contempla (parte
Ques muy de pobres ſerlo en qualquier
Con diſcrecion ſu ſentimiento templa,

Boluiendo

Boluiendo al santo Cielo su gemido
Con quien sus muchas lagrimas reparte
Pidiendole la a parte
De aquella ansia cruel que asi la aflige
Y tanto se corrige
Que buelta a Dios cō manos y con ojos
En el suelo de inojos
Asi dixo a la Virgen del Rosario
A quien se encomendaua de ordinario.

Tan grande sin raçon tal in justicia
No permitays, o Virgen soberana
Bolued por mi, mi celestial estrella
Pues veys que mi razon esta tan llana
Y que esta de mi parte la justicia
Aunque vn tyrano tanto la atropella
Bolued por mi querella
Porque si soy de vos desamparada.
No ay ya que esperar nada
q̃ como pobre no ay quien por mi haga
Antes quien me deshaga
Porque ya la codicia y el engaño
Solo a pobres procuran hazer daño

No es nueuo a la Princesa de la gloria
El acudir a quien asi la llama.

Que

Que muy de atras le viene eſta coſtũbre
Que como tanto nueſtras almas ama
De dalles ſu fauor tiene memoria
Y mas quando las vee con peſadumbre;
Anſi en la muchedumbre
De males que a eſta triſte le vinieron
Su remedio tuuieron
Y fue por vn milagro tan grandioſo
Quanto marauilloſo
Pues nunca menos haze eſta Señora
Cõ quien de coraçon la llama, y llora.

Al pronunciar de la ſentencia el fallo
Iamas el eſcriuano dezir pudo
Palabra en contra de la humilde dueña,
Que en la garganta ſe le puſo vn ñudo
De ſuerte que vinieron a notallo
Antes lo eſcrito bien patente enſeña
Que a los ricos deſdeña
Dandoles en contrario la ſentencia
O diuina clemencia,
Que aunque prouò tres vezes a borrallo
Iamas pudo callallo:
Pero con boca llena pronunciaua
Que la muger el pleyto les ganaua.

El miſero Iuez quedò temblando

El eſcriuano abſorto, y conuencido,
El Aduogado lleno de mentira
Quedò el Procurador tan abatido,
Quanto los triſtes ricos mormurando,
El caſo a todos paſma, y los admira
Cada qual ſe retira,
La muger con ſu hazienda, y en ſu caſa
Puſo a ſus males taſa
Y los de las Audiencias, y Letrados
Fueron eſcarmentados
Por medio deſta Virgen Sacroſanta
Que al Cielo admira, y al Infierno eſpãta

¶ HAZIMIENTO DE GRACIAS.

Diez Aue Marias y vn Pater noſter.

OFRECIMIENTO.

SACRATISSIMA Virgen de alegria
Por la que recibiſtes a la hora
Que el Sumo Rey de la alta Hierarchia
Se fue a los Cielos, Imperial Señora
Que me alcanceys para morir vn dia
En que aqueſta mi alma pecadora
Ayudada de vos pueda ſaluarſe
Y en el Celeſte aſſiento eternizarſe.

ARGV-

ARGVMENTO.

BAXA El glorioso Espiritu, y destierra
Del Bendito Senado la ignorancia
Y esta venida fue tan de importancia:
Que en ella de la Iglesia el bien se encierra.

Heredò aqueste bien toda la tierra
Pues que consiste en el nuestra ganancia
Quel nos exorta, induze, y haze instancia,
Para dar fin dichoso a tanta guerra.

Los Apostoles Santos victoriosos
Ricos de aqueste Espiritu diuino
Aspiran a subir al Monte Celio.

Aqui, y alli predican codiciosos
Y cada qual tomando su camino
Predican la verdad del Euangelio.

CANTO TERCERO.



¶ *MYSTERIO GLORIOSO*
del Rosario de N. Señora.

AMor Diuino, celestial grandeza,
Espiritu de Dios marauilloso
Qual el Padre, y el Hijo en el alteza,
Y Dios como los dos tan poderoso:
No tres Dioses, ni dos que la nobleza
Os igualò en vn ser miraculoso
Vn Dios benigno en tres personas cãto
Para lo qual fauor os pido entanto.

Fauore-

Fauorece mi pluma en causa vuestra
Pues siẽpre en la de todos soys humano,
Y pues vuestra bõdad siẽpre lo muestra
Trayga oy en el papel mi torpe mano:
Y vos Hijo bendito que a la diestra
Estays del Padre Eterno soberano
Socorredme tambien, porque la pluma
De vuestra madre el gozo põga en suma

La qual con el diuino Apostolado
Recibieron tal gloria, y tal consuelo,
De ver subir al Rey de lo criado
Quel poder yo contarlo me recelo:
Qualquiera por el suelo arrodillado
No acertaua a dexar el santo suelo
Mas dos Angeles bellos abaxaron
Que vno, a vno de alli los leuantaron,

Gente de Galilea venturosa
Dixeron al Colegio tan turbado
No os espanteys de ver tan alta cosa
Y a Dios como se va a gozar su estado:
Con aquella virtud tan poderosa
Con que subiò a su Cielo dessеado
Del baxara quando el viuir se acabe
A dar sentencia rigurosa, y graue.

Dixeron y con grande reuerencia
A la sacra Señora se humillaron
Para partirse piden su licencia
Y que los bendixese le rogaron:
Hizolo la Señora con prudencia
Y como della vn poco se apartaron
Toman el buelo y por el ayre hermoso
Se subieron al Cielo luminoso.

Con soberana, y dulce cantinlena
Cada vno sepultado en alegria
Le comiençan a dar la norabuena
Y arrodillado cada qual dezia:
Gozad Señora la dichosa estrena
El contento y regalo deste dia
Por largo tiempo en este alegre suelo
Hasta que llegue la ora de ir al Cielo.

El Patron de la Iglesia arrodillado
Ante la sacra Reyna de la vida
Le dize, o Madre del Señor amado
En quien todos tenemos acogida:
Dichosa vos que assi aueys alcançado
Ver de vuestro hijo al Cielo la subida
Gozad santa Señora dias sin quento
El plazer alegria y el contento.

Pues

Pues Iuan por otra parte ſe arrodilla
De contento los ojos hechos fuentes
Haſta los pechos la cabeça humilla
Que fueron en ſaber tan heminentes:
Gozad ſanta Señora ſin manzilla
Dize, el contento y ſepan los viuientes
Que por el medio de eſſa real perſona
Ganaran de los Cielos la corona.

No es menos ſi quel gozo en eſta hora
Fue tan grande en la Virgen q̃ pudiera
Qualquiera conocer que era Señora
Y Emperatriz de la celeſte eſphera:
Con plazer los abraça y aunque llora,
Su llanto de alegria y gloria era
Con el qual por la tierra a rodillada
Anſi le dixo aquella junta amada.

O mis amados hijos que os parece
Del ſoberano y venturoſo zelo
Con quel poder de Dios nos enriquece
Embiando por momentos ſu conſuelo:
Su fauor de contino veys que crece
En pago ſi os parece el ſacro ſuelo
Que ſus plantas piſaron viſitemos
Y lagrimas de amor todos lloremos.

Aun no acabò la Virgen ſu lenguage
Quando ſe humillan todos por la tierra
Con lagrimas le rinden vaſallage
De amor porque el dolor qualquier de-
Todo peſar reciben por vltrage (ſtierra
Pues deſpues que acabò la dura guerra
Deſechando el peſar, y deſcontento
Buſcauan el plazer, guſto, y contento.

A la piedra llegaron donde auia
Pueſto los pies el Hijo ſoberano
Adoranla cercados de alegria
Y en ella cada qual puſo la mano:
Quando la ſanta Virgen ya queria
Llegar, reconocio vn milagro llano
Deſcubriò la ſeñal que alli dexaron
Los pies que de la peña ſe apartaron.

Los pies del Rey del Cielo ſeñalados
Quedaron en la peña qual ſe ha viſto
Y anſi lo certifican los ſoldados
Que ſe conuierten al diuino Chriſto:
Muchos lo ven que vã de amor tocados
Cada qual por llegar à ſu bien liſto
Y ſin eſtos ay muchos que lo eſcriuen,
Que aun por ſus obras en la tierra viuẽ.

De

De alli partieron todos al inſtante
Y a la Ciudad baxaron preſuroſos
Yua la ſacra Virgen adelante,
Y todos por ſu orden bien gozoſos:
Todos en vna Fè firme, y conſtante
Todos en la eſperança victorioſos
Al Cenaculo llegan placenteros
Sin temer del comun los deſafueros.

Cumplidos los diez dias que ſubido
Fue Ieſus a los Cielos como os cuento
Domingo de mañana ha amanecido
Alegre el dia, y lleno de contento:
La Virgen a los ſuyos ſe ha ofrecido
Y les comiença a hazer vn parlamento
En que moſtrò el alteza de ſu hijo,
Y linda como el Sol aſsi les dixo.

Oy mis hijos amados ha cinquenta
Dias que reſurgiò mi Hijo ſagrado
Y que libre ſaliò de la tormenta
Que paſsò por el hombre, y ſu pecado:
Oy haze juſtos otros diez por cuenta
Que eſperamos ſu Eſpiritu, y no ha dado
A mi, ni a vos, mi Hijo eſta alegria
Mas animo que no es paſſado el dia.

Y pues

Y pues los Santos Padres alcançaron
La gloria que ſus obras merecieron,
Y la viſta de Dios todos gozaron
Y juntos para el Cielo ſe ſubieron:
Pues todo ſe cumpliò qual deſſearon,
Pues ya deſcanſo eterno poſſeyeron,
No ay hijos ſi eſperar, porques el medio
Que a todos los que viuen da remedio.

Antes faltarà el dia, y todo quanto
Los Cielos rigen, y el Señor gouierna,
Antes las duras piedras haran llanto,
Antes el Cielo yrà a la honda caberna,
Antes en el abiſmo del eſpanto
Aura gloria, deſcanſo, y gracia eterna
Que la palabra falte de mi Hijo,
El qual ſi os acordays aſsi nos dixo.

Lucæ Dentro de pocos dias pueblo amado
Bautizados ſereys con amor mio,
Y el Eſpiritu Santo regalado
Vendra ſobre voſotros, yo os lo fio
Yo rogare al Eterno Padre amado
Quando me viere alla en mi ſeñorio
Ioan. 14. Que vn conſolador ſanto acà os embie
Que de todos pecados os deſuie.

Tambien

Tambien ſi os acordays, y no me engaño
Que dixo conuenia el yrſe al Cielo
Porque vendria deſpues vn bien tamaño
que auia de enriquezer a todo el ſuelo:
El no ſubir mi Hijo fuera daño
Mas ſubiò para dar mayor conſuelo
El tiempo conueniente Dios aguarda,
Y hasta que la hora llegue no ſe tarda.

En extaſi eleuados eſcuchauan
A la Señora con atenta viſta
Y las cabeças todos humillauan
Y el vno, y otro ſu plazer conquiſta:
La perfecion diuina contemplauan,
Y cada qual a recebir ſe aliſta
El Eſpiritu Santo, y la Señora
Vn grito ha dado, y de contento llora.

Eſpiritu piadoſo del Eterno,
Ven, y conſuela aqueſtas ſolas almas,
Q[illegible]es tu tardança en ellos dolor tierno,
Y las tienes en mar de triſtes calmas:
Venga la gloria tuya, ò ſempiterno,
Gozemos con tenerte alegres palmas,
El Colegio le ayuda, gracia inmenſa,
Dad a nueſtra firmeza recompenſa.

Hora

Hora de Tercia, era ya llegada,
Y vn grato viento sopla, y enriqueze,
Consoló la dulcisima manada,
La fragancia suaue que se ofrece,
El suelo, enseñal ya, de la llegada,
Del Espiritu Santo, se engrandece,
Oyose vn estampido, alegre tanto,
Que en el del Cielo abaxa, el amor sãto.

Qual suele el caloroso recrearse
Con el gracioso viento, manso y frio,
Y en el todos los miembros refrescarse
Perdiendo la calor el señorio:
Y qual suele en el mar la Nao holgarse,
Con el afable Norte grato, y pio,
Y nauegar la Popa al ayre buelta,
A Escota larga, y toda vela suelta.

No menos al instante allí se vido,
Pues qual Nectar del Cielo recreando,
El Espiritu Santo ha aparecido,
Por el ayre mil lenguas enseñando,
Todas en fuego embueltas, sin ruydo
Se yuan sobre los Santos assentando,
La gracia les infunde el Amor mismo,
Y eredò aqueste bien el Christianismo.

En

En diferentes lenguas ſe tratauan,
Y llenos de vna gracia ſe ſentian,
Vnos a otros todos ſe mirauan,
Y el gran poder de Dios reconocian:
En lo que antes paſsò, comunicauan,
Y aunq̃ en lengua cõtraria, ſe entendiã,
Vna ſabiduria tenian todos,
Que infuſa les quedò por varios modos

Al puerto los ſacò de ſeruidumbre,
Y de aficion carnal, deſordenada,
Echan de ſi la antigua peſadumbre,
Y al fin apartan lo que a Dios no agrada
En buen obrar les da ſanta coſtumbre,
Vna viua razon, en Dios fundada,
Dotolos de vn ſantiſsimo exercicio,
Para hazer cada vno bien ſu officio.

Y anſi como de tierra ſe leuanta
El fuego caminando àzia ſu Esfera,
Deſta ſuerte eſta gracia Sacroſanta
Sigue del Cielo la inmortal carrera:
El coraçon inflama en gracia tanta
Que ſe aficiona a hazer la vida entera:
En ſeruicio de Dios, que nos gouierna
Para gozar deſpues la que es eterna.

Donde quiera que llega su talento
Aligera, habilita, y engrandeze,
Obliga a que se de al Señor contento
Haze que el biẽ se de al que lo merece:
Es de bienes entero cumplimiento,
Y aquel que le recibe siempre crece
En bien obrar, y da fin a las cosas,
Que suelen parecer dificultosas.

Esto se vio despues en los sagrados
Apostoles de Christo verdadero,
Que fueron perseguidos, y injuriados
Por confessar su Fè, con zelo entero:
Desto quedaron mas eternizados,
Y el tyrano cruel, y carnicero,
Mas imbidioso, porq̃ vè que ay hombres
Que cõfiesan de Dios su gloria, y nõbres.

Repartense por calles diferentes
Y testimonio dan destas verdades,
Con animos tan santos, y heminentes
Que representan bien sus grauedades:
Auia en la gran Ciudad copia de gentes,
De diferentes Reynos, y Ciudades
Que a ver la nouedad todos llegauan
Y lo que aquello es, se preguntauan.

Tenian

Tenian todos confuſa la memoria
La voz a todo el pueblo alborotaua
Su lengua cada vno vee notoria
Porque en ella el Apoſtol claro hablaua,
No alcançauan el fin de aqueſta hiſtoria
El vezino, al vezino preguntaua:
Eſtos dezi en que encũbran ſus trofeos
Todos no vemos ya, ſer Galileos.

Los Hebreos ſe turban, y enmudecen,
Viendo que los Apoſtoles hablauan
De cada qual ſu lengua, y ſe entriſtezen,
Y aqui, y alli confuſos murmurauan,
Alegres los Apoſtoles parecen
Y a vozes celeſtiales predicauan,
No carece eſta Fè de gran myſterio
Baſtante a dar a vn alma refrigerio.

Los que antes de la tierra no ſalian,
Los miſeros pobretes deſechados,
Los que eſpiritu caſi no tenian,
Los ſugetos a miſeros eſtados,
Los desfauorecidos que ſolian
Con poco esfuerço eſtar, antes cerrados,
Los ſin letras, y idiotas que ignorauan,
Y ſi ſaber querian preguntauan.

Ya

Ya de Espiritusanto, y de alegria,
El coraçon poblado salen fuera,
Dando de mano a toda cobardia,
Y el glorioso San Pedro, en delantera
Ya por las calles va la compañia,
Y tras ellos la gente nouelera,
Ya muestran de su Christo la nobleza,
Diziendo la verdad con fortaleza.

El fuerte Capitan de la quadrilla,
Que antes con el temor acobardado,
Negó por vna simple mugerzilla,
La verdad de su Dios tan desseado:
Con animo que puso marauilla,
Adelante de todos se a mostrado,
Y con amor diuino, y fee vehemente,
Aqui, y alli conuierte mucha gente.

O milagro a la fin; milagro y hecho,
Por la mano de Dios marauilloso,
Digno tan solamente de su pecho,
Pues nadie fuera a esto poderoso,
Quede de oy mas el mundo satisfecho
Considerando a vn Dios miraculoso
Que ay mas q̃ dessear, q̃ ver triunfando
Los que tenian ayer contrario vando.

Que

Que mas que ver los pobres ignorantes
Hechos vn poço de diuina ſciencia,
Los necios los indoctos mareantes,
Y los que ſolian ſer toda imprudencia;
Moſtrarſe agora ſabios, y elegantes,
Eloquentes, y llenos de prudencia,
Actos para ſaber todas las lenguas,
Y de dexar atras todas ſus menguas.

De medroſos, cobardes, y afligidos,
Se mueſtran animoſos, y esforçados,
De triſtes, y del mundo perſeguidos
Salen alegres ya, y regozijados,
De flacos, y de pobres abatidos,
Quan valientes al mundo ſon moſtrados?
Predicando, y moſtrando la Eſcriptura,
Como ſi huuieran viſto ſu lectura.

Paſmauanſe los torpes Fariſeos
De ver el agudeza peregrina
Con que yua executando ſus deſſeos
Eſta quadrilla celeſtial diuina,
Dauanles mil ſalidas, y rodeos,
Y cada qual matarlos imagina
Prenderlos hazen, pero Dios los ſuelta,
Y luego a predicar dieron la buelta.

S Hazian

Hazian milagros, y milagros tantos,
Que sanauan los cojos, y tullidos,
Y no llegauan a buscallos tantos,
Quantos ellos dexauan redimidos:
Mil cosas hizo Dios por estos Santos,
Que pasman en pensallas los sentidos,
Y Pedro, y Iuā a vn hōbre dieron sano,
Que puso admiraciō al pueblo Yrcano.

Afirmanos San Lucas, que huuo dia
Que tres mil almas juntas conuirtierō,
Las quales caminauan por la via
Que los santos Apostoles les dieron:
A la Virgen venian con alegria,
Y sus diuinos pies todos pidieron,
Dexemoslo, y contemos vn milagro,
Que obrò Dios, por la Virgē q̄ cōsagro.

El P. Fr. Hierony. Tais.

Vn Cauallero de Çamora, auia
En Argel con vn moro renegado,
El qual en captiuerio le tenia
Por auerle en la costa captiuado,
Este era gran deuoto de Maria,
Rezando su Rosario consagrado,
Con tanta deuocion, que quiso ella
Sacalle desta pena, y su querella.

Y co-

Y como en eſta Virgen confiaſſe
Con tanta fe, y feruor tan ſoberano,
A vn captiuo rogò le acompañaſſe,
Que tābien como el, fue buē Chriſtiano:
Y como aqueſte en algo reparaſſe,
Yendole en ſu propoſito a la mano,
El le dixo: no temas, que el Roſario
Nos tiene de librar deſte aduerſario.

De ſuerte, que ambos juntos ſe ſalieron
De Argel, y azia Bugia caminaron,
Y aunq̃ muy muchos moros los ſiguierō
La Virgen los libro, y no los hallaron
Por amparo, el Roſario ſe puſieron
Al cuello, y tan deuotos le rezaron,
Que aūq̃ellos cō los moros ſe encōtrauā
Los moros a ellos, nunca los topauan.

Llegaron a Bugia, y de alli a Eſpaña,
Y el Quinto Emperador Carlos famoſo
Como tuuo noticia deſta hazaña,
Hecho por cierto altiuo y generoſo.
Con vna cruz el pecho, le acompaña,
Dandole vn cargo tal, y tan honroſo,
Que fue rico viuiendo en eſte ſuelo,
Haſta q̃ al fin muriendo ſe fue al Cielo.

FIN.

❡ HAZIMIENTO DE GRACIAS.·.

DIEZ AVE MARIAS y vn Paternoster.

OFRECIMIENTO.

POR Este sumo bien que al mundo vino
Y por el alegria tan intensa
Que os causo aquel Espiritu diuino,
Que os vino a visitar Señora inmensa:
Que me alcanceys del Cielo el fiel camino,
Y perdon de mi culpa, y de mi ofensa,
Para que pueda al fin de aquesta vida
Alcançar essa gloria esclarecida.

ARGVMENTO.

Paga el cenſo comun Nueſtra Señora
Mas como es ſin pecado no lo ſiente,
Que aunque llegò la muerte frente, a frente
La Virgen en el tranze ſe mejora.

Hallanſe los Apoſtoles a eſta hora,
Por milagro del Cielo preheminente,
Cada qual por el ayre traherſe ſiente
Y al tranſito ſe aflige, gime, y llora.

Danle al ſagrado cuerpo ſepultura
Buelue el alma bendita, y dale aliento
Por permiſſion del Hijo Soberano.

Los Angeles la ſuben a la altura
Y en medio del Diaphano Elemento
El Verbo la recibe, y dà la mano.



¶ *Mysterio Glorioso del Rosario de nuestra Señora.*

TRes fiestas solemniza con fè ardiẽte
Nuestra Madre la Iglesia piadosa,
Desta Sagrada Reyna juntamente
En vna fiesta sola milagrosa,
Debaxo el Assumpcion, se ve presente
Transito, reunion, subir gloriosa
A gozar en el Cielo desseado
De la vista del Hijo regalado.

Es

Es la vna fieſta de que contar quiero,
De ſu glorioſo tranſito a la gloria,
Quando dexò ſu alma, el cuerpo entero
De carne humana, ſin boluerſe eſcoria:
El notable Myſterio verdadero,
Como el alma boluiò, y tuuo concordia
Con el difunto cuerpo, elado, y frio,
Cobrando de la vida el ſer, y el brio.

No puede auer queſtiõ que ſea fundada
Si aſſumpta, fue a los Cielos toda entera
Si el alma con el cuerpo fue ajuntada,
Si ambos hizieron juntos ſu carrera,
Que la verdad, eſtà muy aſſentada,
En la Igleſia por coſa verdadera,
Por tradicion certiſsima ſe tiene,
Y creer lo tal a vn alma le conuiene.

Eſtaua en competencia, y no ha ceſſado,
Sobre lo que viuiò nueſtra Señora,
Deſde el tiempo, que el Hijo regalado,
Subiò a gozar del Cielo en ſanta hora:
San Epiphanio Obiſpo acreditado,
Dize, que ſin que falte ſola vn hora,
Bien veynte y quatro años tuuo el mũdo
Eſte bien en la tierra ſin ſegundo.

San Epiphanio.

Rafael Bolaterano. *Isabel Reyna.* *Nizeforo Calixto.*

Otro, que quinze meses ha viuido
Afirma con razones aparentes,
Y que a vna Isabel santa le auia sido
Dicho en reuelaciones diferentes,
Otro, onze años dize que a tenido
De vida; aquesta Reyna de las gentes,
Despues q̃ fue el Sñor del cielo muerto
Y aquesto afirma y tiene por muy cierto.

Eusebio, en su Coronica.

La comun opinion, y la mas cierta,
Es que catorze años se passaron,
Desde q̃ fue la muerte por Dios muerta
Y los hombres salud, y bien cobraron:
Y desde que del Cielo abrio la puerta
Christo, y con el los suyos, allá entraron
Hasta que vino a uerla aquesta ora
En que fue para el Cielo esta Señora.

Edad de la Virgen quando murió.

De sesenta y tres años era quando,
Quiso lleualla el Hijo a su grandeza,
Claudio el Romano Imperio està gozan(do
Haziendose temer con altiueza,
Quarenta, y ocho años se contando,
De Christo sumo bien, suma riqueza,
Y en este tiempo el Rey de nuestra vida
Apercibiò a su Madre la subida.

Atras

Atras dixe que alegres predicauan
Los Apoſtoles Santos por la tierra
Que ya el temor atras todos dexauan
Haziendo a los Iudios fuerte guerra:
En hazer bien ſu oficio ſe ocupauan
Y como cada vno ſe deſtierra
A Prouincias, y tierras diferentes
A donde conuirtieron muchas gentes.

Quedò en Geruſalem la madre amada
De Chriſto, y Iuan cõ ella en compañia,
En el monte Syon tomò poſada
Donde viuieron faltos de alegria:
Alli fue de contino ſu morada
Deſde aquel venturoſo, y dulce dia
Que el Eſpiritu Santo vino al ſuelo
Y ella ſubio a gozar del ſanto Cielo.

El tiempo que viuiò el Señor de vida
Se exercitò eſta Virgen ſabiamente
En darle muy a tiempo ſu comida
Y en ſeruille qual madre diligente:
Ninguna criatura fue nacida
Que ſe moſtraſe ſabia, y tan prudente
En ſeruir a ſu Dios, ni tan de gana
Lo ſiruio qual la Virgen ſoberana.

Fueron

Fue con la vida actiua exercitada
En tanto grado que subio de punto,
Solo en seruir a Dios se vio ocupada
Que eran obras y amor en ella junto:
Por los Angeles era deseada,
Quisieran ver su Angelico trasunto,
Por la noticia que ellos han tenido,
Que ella mejor que ellos le ha seruido.

Despues de muerto el hijo se ocupaua
En cōtēplar su muerte, y todo quanto,
Por el auia passado meditaua
Y orando publicaua su amor santo:
Contemplatiua vida exercitaua
Que puede aquesta vida con Dios tanto
Que qual lumbre forjada en el talento,
Da luz al mas Christiano entendimiēto.

No buscaua su hijo entre los muertos,
Que viuo le imagina, y vitorioso,
Pero sus ojos de dolor cubiertos,
Llorauan aquel trance, rigoroso.
En ella los pesares, eran ciertos,
En ella la Passion, cobrò reposo,
En ella de contino, estaua el llanto,
En ella auia dolor, y auia quebranto.

Visi-

Visitada la calle de amargura,
Despues que auia llorado tiernamente,
En el puesto, que aquella gente dura,
Açotó al gran Señor omnipotente.
Aqui dezia topè la imagen pura,
De Dios, y de mi Hijo, tiernamente,
Perseguido de aquellos inhumanos,
Poniendo en el sus homicidas manos.

Aqui cayo, y no pudo leuantarse,
Aqui le aumente yo, su gran tormento,
Aqui le vi conmigo regalarse,
Aqui le vi mortal, y sin aliento,
Aqui le vi otra vez, arrodillarse,
Aqui sus penas fueron en aumento,
Aqui boluio la faz, y al pueblo hablando
Les dixo: no lloreys contrario bando.

Aqui boluio a caer, y fue imposible
Poder lleuar la Cruz mas adelante:
Aqui le acoceo, aquella terrible
Gente, desco medida y arrogante.
Aqui la Cruz pusieron, inuencible,
Aqui espirò mi vida, tan constante,
Aqui me le pusieron en los braços,
Aqui yo le offreci tiernos abraços.

Desta

Desta suerte la Virgen se exercita
El tiempo que viuio su amor mostrãdo,
Boluia a su casa sola la ben dita
Con solo Iuan que la yua acompañando
Con el todos pesares facilita
Con el su sentimiento esta mostrando,
Hasta que llegò el tiempo milagroso
Que se subio a gozar de su reposo.

Alli la Anunciacion se comunica
Alli del Nacimiento se trataua
Alli lo de Isabel se certifica
Alli en nuestro prouecho se hablaua
Alli toda verdad se justifica
Alli qualquiera dellos se alegraua
En la contemplacion de aquestas cosas
Para todos los hombres prouechosas.

Pues como se allegasse ya la hora
En que auia de morir, y pagar censo
A la muerte qual todos la Señora
Que no la eximio desto el Rey inmenso
Por ver a su hijo amado, gime, y llora
Siente su ausencia con dolor intenso
No os espãteys que muera a questa vida
Pues esta ley con Dios no fue eximida.

Y nada

Ya nada la conſuela, ni enrriqueze
Ya no la alegra coſa deſte ſuelo
Ya de gozar de Dios deſſeo le crece
Ya todo es ſuſpirar por ver el Cielo:
Ya porque no le goza ſe entriſteze
Ya por ver a ſu hijo forma duelo
Ya gime, ya lamenta, ya ſuſpira,
Y deſto el penſamiento no retira.

Sedienta eſta mi alma hijo dezia
Permitid que yo goze vueſtra fuente
Vaya yo a ver el Reyno de alegria
Recebidme con vos alegremente:
Doleos ya de mi pena, y agonia
Mirad el grande mal que mi alma ſiente
Sacadme mi Señor de tal triſteza
Y ſuba yo a gozar de vueſtra alteza.

Quando ſera la hora que yo os vea
Y quando vere yo vueſtra hermoſura,
Quando al alma dareys lo que deſſea
Y quando he de ver yo vueſtra figura:
Vueſtra madre en penſallo ſe recrea
Hazelda deſte bien hijo ſegura
Oyd a vueſtra madre que a vos llama
Abraſada de amor en viua llama.

Vereys todos los Tronos, Poteſtades
Aqui, y alli moſtrando ſu alegria
Que durara por mil eternidades
Sin perturbar ſu gloria vn ſolo dia
No el veloz tiempo, ò miſeras edades
Iamas traheran alli melancolia,
Pues todo quanto el Cielo en ſi cõtiene
A recebiros Sacra Virgen viene.

Para baxar el Verbo de la altura
Fue meneſter vn ſi de vos ſe vieſſe
Con el qual le metiſtes en clauſura
Para que el hombre muerto reuiuieſſe:
Pues para gozar vos de ſu hermoſura
Su ſi fue meneſter, y el como vieſſe
Que vos le deſſeays, diole en vn punto
Y manda que os reciba el Cielo junto.

Con menos turbacion que la paſſada
La Soberana Virgen eſtà atenta
Para entender del Angel la embaxada,
Y como de ſus coſas le da quenta:
Quedò de oylle anſi regozijada
Que facilmente mueſtra eſtar contenta
Las eſperanças de yr a ver ſu Hijo
Cauſo en la Virgen eſte regozijo.

Dicho

Dichosa yo que ver he merecido
La Virgen respondio al que dessеaua
Y tu dichoso Angel que has venido
A mitigar el mal que me aquexaua (do
Dichosos cuerpo, y alma aũ punto hã si-
Pues que su grã tormento aqui se acaua
Toda dichosa yo pues he alcançado
Aquello que contino he desseado.

O mi querido hijo quantos dias,
Ha que desseo ver vuestra presencia,
Multiplicauanse mis agonias
Y el no veros causauame dolencia:
Ya se acauaron las desdichas mias,
Ya no temo el rigor de tanta ausencia
Mas ay Angel de Dios como quisiera
Que a mi fin el Senado aqui estuuiera.

Sera como lo pides y desseas
El Angel le replica placentero
Dios quiere mi Señora que los veas
Por hazerte el plazer del todo entero
Traygo poder de hazer lo q̃ tu quieras
Poner tu gusto en obra luego quiero
Por mysterios de Angeles traydos
Seran al punto aqui los escogidos.

Esto

Eſto dixo, y haziendo acatamiento
A la ſacra Señora ſalio fuera
Subio derecho al Artico Elemento
Y penetro la mas ſubida esfera:
En obra puſo luego el ſanto intento
De la Reyna del Cielo verdadera
Deſpachando correos por el mundo
Que junten el ſenado ſin ſegundo.

Permitio Dios, ſin duda, que viniesſen
Los Apoſtoles todos a la hora
De qualquier parte eſtraña q̃ eſtuuieſen
Como el Angel, lo dixo a eſta Señora:
Que n la muerte qual ſiẽpre la ſiruieſſen
Porque ſiente ſu Madre gimè y llora
Y anſi por muy juſtiſsimos rodeos
Se cumplen de la Virgen los deſeos

Al rededor del lecho ſe arrimaron,
Deſpues q̃ huuieron hecho acatamiẽto,
Con lagrimas ſu pena alli moſtraron
Y dieron a entender ſu ſentimiento:
Vno por vno todos la abraçaron,
Haziendole piadoſo ofrecimiento
De obligar vida y honra a ſu ſeruicio,
Pues recibieron della beneficio.

No es razon hijos mios de mi alma,
Dixo la Virgen que aora a mi partida
Acrecenteys el llanto, y hagays calma
El gozo que me causa mi subida:
Bien conoceys que voy a gozar palma
Ya tener para siempre eterna vida,
Dexad que dexe el mundo y sus engaños
Pues que del no se esperan sino daños.

Si yo era vuestro bien, aca en la tierra,
Y mi presencia os daua algun consuelo,
Alla contino are amorosa guerra
Implorando al Señor del santo Cielo:
Que pues q̃ todo el biẽ en el se encierra
Que os libre de los males deste suelo
Como Madre he de hazer amados mios
Enxugad la corriente de essos rios.

No fue bien esta platica acabada,
De la Virgen del cielo esclarecida,
Quando se vio vna luz en su morada,
Que a eterna gloria a todos los conbida
Y al tiempo que quedò tan consolada,
Vna voz celestial alli fue oyda
Y vn olor tan suaue y milagroso,
Que bastò para dar gloria y reposo.

Venid

Venid electa mia reſonaua
La voz del cielo en dulce melodia,
Venid Madre querida que oy acaba
Vueſtra congoja, pena y agonia:
Cada qual en lo alto contemplaua,
Mas el que da la voz no ſe veya
Aunque le conocieron bien depreſto
Porque era de ſu Dios y ſu Maeſtro.

Alçò las manos llenas de alegria
La Virgen ſoberana para el cielo,
Aguardad hijo amado compañia,
Dezia llorando, y llena de conſuelo:
Lleuaos allà con vos vueſtra Maria,
No la dexeys Señor en eſte ſuelo
Aguardadme mi amor dadme la mano
Eſcuchad, atended Rey ſoberano.

Pues ſoys mi hijo, y todo mi theſoro
Pues ſoys mi Padre y toda mi bonança
Pues ſoys vn ſolo Dios en quien adoro
Y en quien eſtriba toda mi eſperança:
Guardadme como a Madre oy el decoro
Goze con vos la bienauenturança,
En vueſtras manos hijo me encomiẽdo,
Pues que para viuir me voy muriendo.

Esto dixo y quedose trasportada
Sin que dolor la muerte le causase,
Porque fue de su hijo alli librada
Y no fue justo que ella tal pasasse:
En procesion al punto fue lleuada,
Sin que jamas la musica cesasse,
Pues hasta ser lleuada al monumento
No cessaron las vozes ni el contento.

Oyeronse suaues melodias
Cantares celestiales milagrosos
Liras, cornetas, Arpas, chirimias,
Instrumentos diuersos y costosos:
Duraron estos cantos bien tres dias
Despues que los Apostoles gloriosos
Dexaron a la Reyna de hermosura
Encerrada en la fria sepultura.

Los quales ya cumplidos al prouiso
El alma santa de la Virgen bella,
Toda de gloria llena y parayso,
Mucho mas rutilante que vna estrella:
Baxo a su cuerpo porque Dios lo quiso,
Y fue tanto el valor y poder della
Que todo lo organiza en vn instante,
Tornando a viuir ya de alli adelante,

Puso

Puſoſe en pie de gloria rodeado,
Y baxaron los Angeles contentos
Por todas partes luego la han cercado
Tañendo mil ſuaues inſtrumentos:
Todos la gala alegre le han cantado,
Y exercitos baxaron por los vientos
De Angeles, Serafines, Principados
Deſta ſanta Aſumpcion regozijados.

Los pies ſobre la Luna le puſieron
Y por el ayre alegres la lleuaron
Para el Cielo contentos la ſubieron,
Y aqui, y alli por mas plazer pararon:
Deſpues ſabreys el fin ſanto que hizierõ
Lo que el Cielo ſe holgò quãdo llegarõ
Porq̃ Thomas que en la India predicaua
Hablar con los Apoſtoles llegaua.

Llegò Thomas aprieſſa y caluroſo,
Y hallò a los Santos todos ſolloçando,
Hablòles con el pecho congoxoſo,
La ocaſion de ſu duelo preguntando:
Dixeronle el ſuceſſo laſtimoſo,
Y como eſtaua ya de Dios gozando,
Su Madre poderoſa auia tres dias,
Donde dio fin a tantas agonias.

Que todos se juntaron a la muerte
Desta sagrada Virgen con concierto,
Sin saber de que modo, o de que suerte
Cada qual a la puerta tomò puerto:
Sintio Thomas vn ansia dura, y fuerte
Y dixo yo he de ver el cuerpo muerto
Si licencia me days, pues no he podido
Ver la muerte de aquella que he seruido

Pedro dixo, Thomas pides lo justo
Vamos a ver el santo monumento
Pues llegas tarde dese te este gusto,
Porque dello el Señor sera contento:
Fueron todos al puesto sin desgusto:
Qual concertado y singular conuento
Y llegados al puesto arrodillaron
Y el sepulcro al momento destaparon.

Salio vn olor del cielo, vna dulçura
Y vna fragancia que la vida allana,
No hallaron dentro mas q̃ la enuoltura
Con que cubierta fue la soberana:
Cada qual mira y cierto se assegura
Para afirmar la Religion Christiana,
Pedro la voz en alto leuantada
Ansi hizo esta verdad aueriguada.

A mi-

Amigos dize, ya ſe vee patente
Y es juſto que anſi ſea declarado
Quel poder del Señor omnipotente
Por ſu Madre milagro oy a moſtrado:
El cuerpo y alma han ydo juntamente
Por ſu grande virtud eſto ha alcançado
Sin duda quel Señor la lleuo al Cielo
Que no merece el cuerpo el triſte ſuelo

Quede aqueſta verdad autorizada
Y cada qual de aqueſto ſea teſtigo,
Sea por todas partes publicada
Confundaſe con ella al enemigo:
Por eſta verdad, muera en la eſtacada
Cada qual de voſotros, como digo
Sepan todos los hombres deſte mundo
Eſte myſterio y rindaſe el profundo.

San Pablo y los demas lo confirmaron
Y teſtimonio todos juntos dieron
Deſta verdad y ſiempre predicaron
Con eficacia aquello que antes vieron:
De alli para las tierras caminaron,
De donde aquellas partes los truxerõ,
Como ſubio Maria al Cielo ſanto
Vereys ſi lo buſcays en otro canto.

HAZIMIENTO DE GRACIAS.

Diez Aue Marias, y vn Pater noſter.

Por el ſupremo gozo ſin medida,
Que en vueſtra ſanta Alma apercibiſtes
Con el ſaber Señora la partida,
Que tan dichoſamente mereciſtes,
Y por la ſolemniſsima ſubida
Con que a los ſantos Cielos os ſubiſtes,
Seruida de los Angeles que en la hora
De mi muerte, ſeays mi interceſſora.

ARGV-

ARGVMENTO.

SALEN Los Corteſanos celeſtiales
A recibir ſu Reyna Sacroſanta
Y aunque de verla, cada qual ſe eſpanta,
De ſu contento dan claras ſeñales.

Venſe por todas partes los triunfales
Arcos, que el eſquadron ſanto leuanta,
El Coro Celeſtial alegre canta,
Y todos en el guſto andan iguales.

Preſenta el Hijo al Padre Sacroſanto,
Deſpues de el, la mas ſanta criatura,
Que baſtò para ſerlo, ſer ſu Madre.

Oyeſe alla en el Cielo vn ſuaue canto,
Al tiempo y quãdo a nueſtra Virgen pura
La Corona dè gloria el Summo Padre.

CANTO

CANTO QVINTO.



¶ *Mysterio Glorioso del Rosario de nuestra Señora.*

SI aca a vna humana Reyna la recibẽ
Con vn solemne triumfo sus criados
Y mil cosas solemnes aperciben,
Para lo qual empeñan sus Estados:
Si con motetes celebres escriuen,
Los hazañosos hechos ya passados,
De sus progenitores, y linage,
Reconociendo en esto vassallage.

Si

Si arman calles, paredes y ventanas
De brocados, riquiſsimos y telas,
Poniendo las figuras ſoberanas,
Con bordados veſtidos, y entretelas,
Si ordenan las Capillas mas q̃ humanas,
Y en orden ponen Laùdes y Vihuelas,
Para alegrar la venerable Reyna,
Que ya qual ſu Señora manda y Reyna

Si aperciben las danças y torneos
Si ornan la tela de oro y pedreria,
Si lleuan mil diuiſas y trofeos
Si buela por el ayre argenteria:
Si ponen por efecto ſus deſſeos,
Para ſolo alegrar aqueſte dia,
Con que agradar pretenden a ſu Alteza
Y ellos qual buenos mueſtrã ſu nobleza

Si aqui, y alli la trapala ſe enciende,
Del leuantado vulgo plazentero,
Si cada qual como vaſſallo entiende
Regozijar el dia venidero:
Si cada vno ſalir mejor pretende,
Gaſtando francamente, ſu dinero
Si ſacan por momentos inuenciones
Con que dan a entẽder ſus intenciones.

No

No es mucho que aperciua el sãto cielo
Como de todas cosas tan poblado,
Mejor recibimiento que en el suelo,
En aqueste Mysterio desseado:
Aguardauan la Reyna del consuelo,
Que dexò ya del mundo el triste estado
Y para recebirla, apercebian
Los sagrados tesoros que tenian,

El Verbo Eterno sale, y se adelanta
Baxando de aquel sumo, y alto asiento,
Tomò consigo su compaña santa,
Y començò a romper el firmamento:
Su Magestad diuina, y sacrosanta
Qual Dios començò a hazer vn parlamen[to]
A Angeles, Serafines, Principados,
Y a todos los diuinos Potentados.

La mas pura criatura que ha nacido,
Dixo el Señor, a nuestro cielo viene
Ella desta librea me ha vestido,
Y en mi, Dios, y Señor, y vn hijo tiene:
De mi Padre ya el gusto aueys oydo
Ponello por efecto aqui conuiene
En estos cielos ricos de grandeza
Verà mi Madre amada, mi riqueza.

Dispon-

Diſpónganſe los Cielos a aguardalla,
Y ſalgan del mis Angeles ſin quento
Procuren como a Reyna veneralla
Mueſtren a toda prieſſa ſu contento:
Yo pretẽdo qual Madre propria horalla
Eſte es vaſallos mios nueſtro intento,
Gozeſe todo, y hagaſſe alegria
Pues que llega mi Madre, y mi MARIA.

Pues conociendo que la que venia
A gozar de la ſilla, y ſacro Imperio
Era la Sacra Reyna de alegria
De todas las criaturas refrigerio:
Cada qual con plazer apercibia
Lo neceſſario a aqueſte miniſterio
Y luego incontinente por el Cielo
Se oyeron trompas llenas de conſuelo.

Aqui los ſacabuches ſe oyan,
Alli las cornetillas, y baxones,
Aqui las chirimias ſe taſian,
Alli las dulces Lyras, y Violones:
Aqui las trompas varias ſe oyan
Alli al ayre tremolan los pendones
Aqui danzan y baylan, alli juegan
Alli qual las Cometas no ſoſsiegan.

De

De Sol vestidos todos relumbrando
Infinidad de Angeles se vieron
Que con suaue voz vonian cantando
Y siguiendo a los que antes parecieron:
Gran magestad de si todos echando
Que bien de cuyos eran parecieron
Pues suele el gran Señor ser conocido
Por el criado a vezes bien vestido.

Vidose que siguiendo tras su gente
El Verbo Eterno con plazer venia
Su cuerpo hermoso,claro,transparente,
Que mas que diez mil Soles parecia:
Los Angeles cantando alegremente
Yuan manifestando su alegria
Todo es gozo,plazer, todo es contento
Y todo mueue a vn santo sentimiento.

La soberana Virgen va subiendo
Por la region del ayre presurosa,
Mil Serafines todos la teniendo,
Y debaxo sus pies la Luna hermosa:
Yua apacible esquadra yua siguiendo
A la Reyna del Cielo poderosa
La qual en su viuir la acompañaron,
Y aun muerta por su bien no la dexaron.

Dos Damas, y vn anciano Cauallero
A toda priessa con plazer siguian
Guiados por la luz de su luzero:
Aunque casi de vista se perdian:
Vna dorada tabla, y vn letrero
En sus hermosas manos sostenian
El qual si bien me acuerdo assi dezia,
Pues las letras relumbran qual el dia.

Memoria Voluntad Y entendimiento.

Siempre en la vida ocupò
A los tres esta Señora
En el bien que goza agora.

Tras estos vna hermosa Dama bella
Se vio seguir la luz deste Orizonte
No menos rutilante que vna Estrella
Que a descubrir comiença por el mõte:
Causaua admiracion el trage della
Pues puesta a contẽplar de frõte a frõte
No se podia mirar tanta hermosura
Y en la falda traya, esta escriptura.

Humildad.

A mi mesma auentajò
Porque fue tal su humildad
Que no conoce igualdad.

Yua

Yua ſubiendo el Diaphano Elemento
Vna hermoſa donzella acelerada
Rompia con ſu valor el freſco viento
Liberalidad. Haſta que ya a la Virgen fue llegada:
Moſtraua en ſu ſemblante gran contento,
Y en los pechos de letra colorada
Vn verſo, que leydo declaraua
El gran valor, que en ſu virtud eſtaua.

Fuelo tanto en el ſeruir
Que por el vino alcançar
La gloria que le han de dar.

Por el miſmo camino que traya
La paſſada virtud ſe vio patente
Vna donzella llena de alegria
Caſtidad. Poco eſtimada en la mundana gente:
Su roſtro qual el Sol a medio dia,
O como quando ſale por Oriente;
En los pechos declara ſu grandeza
Y ſi atendeys la letra aſsina empieça:

Quien lo fue tanto en la tierra
Ninguna pues no llegò
A lo que eſta mereciò.

Otra

Otra no menos bella y placentera,
Procurò acompañar a eſta Señora,
La qual ſubio rompiendo la alta esfera,
Muy poco menos bella que laurora:
O quien dezir Señora aqui ſupiera
La mageſtad de la que llega agora,
Pero bolued la viſta a aque eſcripto,
Y a lo que os ſeñalare me remito.

Paciēcia

Tanta tuuo en el ſufrir
Y fue ſu paciencia tanta
Que oy al Cielo la leuanta.

Alli ſe vio qual Luna relumbrando
Vna ſagaz donzella a toda prieſſa,
La qual ſu mageſtad eſtà enſeñando
Deſde los blancos pies a la cabeça:
Quien era con valor eſtà moſtrando
Por vna artificioſa ſubtileza,
Pues en el velo hermoſo que cubria
El dorado cabello, anſi dezia.

Tēplança

Siguio tanto la templança
Que a todos auentajò,
Y por eſſo antes llegò.

De tres criados vino rodeada
Vna bella donzella a faz hermosa
Blanca como la nieue y colorada
Mucho mas que lo es la fina rosa:
Caridad. De vestidos del cielo atauiada
Traya en las manos bellas la graciosa
Vn blanco lienço do esculpido auia
Vn letrero, que en suma, assi dezia.

Por el proximo muriera
Y amole con tal cuydado
Que se mejorò su estado.

Tres apuestas donzellas parecian
Venir siguiendo aquesta compañia
En ellas mil grandezas se vehian
Diligēcia. Bastantes a causar toda alegria:
A todo passo al parecer subian,
Mostrando su valor y gallardia
Las manos bien asidas a vna tabla,
Que su letrero desta suerte habla.

Siruio con tal diligencia
Que sin errar el camino
Sube al choro cristalino.

La se-

La ſegunda y a pueſta compañera,
Parecio qual el cielo ſin nublado,
Yo no ſabre dezir lo que quiſiera, *Prudẽcia*
De aqueſta bella dama que ha llegado:
Baſta dezir que ſu beldad tal era
Que a muchas de las otras ha paſſado
Y por ceneſa del galan veſtido
Eſte claro letrero alli ſe vido.

Tal la tuuo en ſu gouierno
Que oy alcança
Eſta bienauenturança.

De brocado veſtida y coronada
De vna corona de oro al punto vino,
La dama tercia qual el aluorada
Suelo poner el campo criſtalino: *Iuſticia.*
De vn gran peſo y balança bien ornada
Moſtrando ſu poder era diuino,
Por la eſpada deſnuda retorcido
Por oliua vn letrero eſtà eſculpido.

Tanto pudo ſu juſticia
Que vengo en tal ocaſion
A darle eſte gualardon.

Con eſte aplauſo y mageſtad ſubiendo
Yua la ſacra Reyna de la vida
Mil Angeles en ombros la teniendo
Porque ſea mas glorioſa ſu vida:
Los muſicos exercitos tañendo
Vna celeſtial muſica fue oyda,
Tal que los ayres paran à eſcuchalla,
No es mucho pues tal gloria alli ſe halla

Santos recibimientos ſe hizieron
Celeſtiales palabras ſe hablaron
Coloquios diuiniſsimos ſe oyeron
Y vnos entre los otros ſe mezclaron:
Adan, y Eua alegres ſe ofrecieron
Ante la ſacra hija que engendraron,
Y pueſtos de rodillas la adorauan,
Y con ſumo contento aſsi la hablauan.

Bien venida ſeays Reyna del Cielo
Amada hija y fin de tanto llanto,
Dichoſo fue por cierto todo el ſuelo,
Pues que crio eſſe cuerpo ſacroſanto:
Por vueſtro medio fue nueſtro conſuelo,
Y pudo vueſtra vida con Dios tanto
Que os eſcogio por madre de ſu hijo
Con que cauſo a los hombres regozijo.

Dezir

Dezir lo que passò, seria impossible
Y faltaria en la tierra entendimiento
A Angelicos espiritus possible
Les puede ser contar aqueste cuento:
Basta dezir que el Rey inaccessible
Con su Madre llegò al diuino assiento
Que esta ua el Sumo Padre: y en llegãdo
De aquesta suerte el hijo le fue hablãdo

Diuino Padre veys aqui la prenda
Que en el mundo dexè tan milagrosa
Por cuyo medio ya se dio la enmienda
De la antigua serpiente peligrosa:
Ques mi madre Señor quiero q̃ entiẽda
Y Reyna de los Cielos poderosa
El Cielo, el suelo, y todo lo criado
Y que yo como a tal aqui la he hõrado.

Dalde Señor, y Padre sempiterno
La corona de gloria merecida
Goze con vos de aqueste bien eterno
Pues tan perfecta fue su santa vida:
Mouiò su santo rostro en amor tierno
El Sumo Padre, y dixo sea cumplida
En todo tu palabra, ven amada
Y goza de la gloria desseada.

Llegate

Llegate a mi MARIA porque quiero
Contigo repartir mi gran tesoro
Goza mi santo y diuinal minero
Mas rico que del mundo todo el oro:
Sin principio a los años que te espero
Y pues que ya llegaste a mi decoro
Yo mando a todo el Cielo que te tenga
Por Reyna y en seruirte se entretenga.

Esto dixo y al punto le truxeron
La preciosa corona de su gloria
Della el padre y el hijo al punto asieron
Para hazer esta fiesta mas notoria:
Encima la cabeça la pusieron
De la Reyna del Cielo por memoria
Que estara para siempre alli gozando
De aquella magestad que le está dando.

Hincose de rodillas la bendita
Leuantando las manos y los ojos,
Mostrando su humildad tan infinita
Y que auian acabado sus enojos:
Y como ya otro bien no solicita,
Pues goza de su vida los despojos
Al Padre Eterno alegre ansi le dixo
Hablandole tambien al Sumo Hijo.

Eterno

Eterno Padre Hijo glorioſo,
Pues os ſeruis que honrada de vos ſea,
Y que goze con vos dulce repoſo
Teniendome contino en vueſtra Idea:
Eſte gozo recibo milagroſo
Con que mi alma tanto ſe recrea,
Y para q̃ deſde oy por qualquier hõbre
De humilde protectora tenga el nõbre.

A eſte tiempo ſe oyò dulce armonia
En el ſagrado Cielo, y gozo tanto
Que hizieron manifieſta el alegria
Con el ſuaue y ſonoroſo canto:
Viua todos dezian nueſtra MARIA
Gozeſe con el Padre, y Hijo ſanto
Y con el Santo Eſpiritu en la gloria
Dando fin à ſu ſanta y dulce hiſtoria.

LAVS DEO.

HAZIMIENTO DE GRACIAS.

DIEZ AVE MARIAS y vn Paternoster.

OFRECIMIENTO.

POR Este eterno gozo soberano
Que recebistes Reyna poderosa,
Por el recebimiento sobre humano
Que os hizo aquella gente venturosa
Que me deys vuestra ayuda, amparo y ma
En qualquier tranze, o cosa peligrosa (no
Y que en mi fin tan cierto vuestro amparo
Me sirua de muralla, y de reparo.

FIN.